



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Facultad de Periodismo y Comunicación Social

TESIS DE DOCTORADO

USOS Y APROPIACIONES DE LOS CURSOS MASIVOS, ABIERTOS Y EN LÍNEA (MOOC) EN ARGENTINA: UN
ANÁLISIS CUALITATIVO DESDE LA PERSPECTIVA DE SUS PARTICIPANTES

Autora: María Ximena Pérez

Director : Dr. Leonardo Murolo

9 de octubre de 2023

A mis padres y a mi hijo



AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mi sincero agradecimiento a todas las personas que contribuyeron considerablemente a la realización de esta tesis doctoral. Su apoyo, consejos y motivaciones fueron fundamentales para llevar a cabo este trabajo.

En primer lugar, deseo agradecer a mi director de tesis, Leonardo Murolo, por su orientación experta, paciencia y dedicación. Sus valiosos comentarios y guía fueron esenciales en cada etapa de este proyecto.

Mi sentir se extiende a la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata y a la Universidad Nacional de Quilmes, por proporcionarme el entorno de investigación y recursos necesarios para llevar a cabo esta tesis. Gracias a las autoridades, docentes, investigadores y, en especial, a mis estudiantes.

No puedo dejar de mencionar a mi familia y amigos, quienes son una fuente constante de apoyo emocional y motivación. Sus palabras de aliento y comprensión durante los momentos desafiantes fueron invaluable. Agradezco especialmente a Adrián, por su enorme paciencia y generosidad; a Juan Ignacio, Elisa y Horacio por ser mi faro.

Agradezco a mis colegas y compañeros de trabajo, de la UNLP y la UNQ, por las conversaciones estimulantes, la colaboración y el ambiente enriquecedor que pude compartir en el transcurso de este viaje académico.

Por último, pero no menos importante, quiero expresar mi gratitud a todos aquellos que de una u otra manera han influido en mi desarrollo académico y personal a lo largo de muchos años. Este logro no hubiera sido posible sin el apoyo de todos ustedes.

4

Espero que este trabajo contribuya de manera significativa al campo de la Comunicación/ Educación y la Cultura, y sirva como un pequeño reconocimiento de mi agradecimiento hacia todos aquellos que fueron parte de este camino transitado, siempre en la universidad nacional, pública y gratuita. ¡Gracias!

María Ximena Pérez.

9 de octubre de 2023

Índice

EL UMBRAL	6
INTRODUCCIÓN	12
1. FUNDAMENTACIÓN	21
1.1. Otras formas de representar la cultura	22
1.2. Nuevos entornos para enseñar y aprender	24
1.3. ¿Qué son los MOOC? Hacia una definición	27
1.4. Modalidad formativa y arquitectura de los MOOC	35
1.5. Panorama MOOC en Argentina	39
2. MARCO TEÓRICO	49
2.1. Usos, apropiaciones y agenciamiento de los participantes	49
2.2. Enfoques y perspectivas teóricas sobre los MOOC	58
2.3. Plataformas MOOC y el conectivismo como base epistemológica	60
2.4. El modelo tecnopedagógico de los MOOC y el perfil de los actores implicados	68
2.5. Transformación digital y aprendizaje a lo largo de la vida	77
3. DESARROLLO METODOLÓGICO	81
3.1. Descripción del objeto de estudio	81
3.2. Objetivos de la investigación	82
3.3. La universidad nacional, pública y gratuita como territorio: La Plata y Quilmes	83
3.4. Enfoque metodológico y ruta exploratoria	89
3.5. Procedimientos de recolección de datos	91
4. ANÁLISIS DE DATOS CUALITATIVOS	105
4.1. Elección y motivación	105
4.2. Participación y abandono	112
4.3. Evaluación	116
4.4. Finalización y acreditación	121
4.5. Rol del docente y del estudiante	128
4.6. Capacitación profesional y empleabilidad	143
4.7. Democratización e inclusión	149
4.8. La reconstrucción de sentidos desde la observación participante	153
6. A MODO DE CONCLUSIÓN Y CIERRE	163
7. BIBLIOGRAFÍA	189
8. ANEXOS	196

EL UMBRAL

Situarse en el umbral significa colocarse en el lugar liminar, en la bisagra que posibilita la apertura hacia mi objeto de estudio. Pero el concepto también refiere al tránsito, a «atravesar el umbral», a dar cuenta del proceso de reflexión que guió mi camino para la comprensión de aquellos aspectos disciplinares y epistemológicos, que me permitieron cruzar los umbrales conceptuales y llegar a las conclusiones. Todo, como un entramado de acción y discurso, dispuesto para la producción de conocimiento desde el pensar, el sentir y el hacer.

Por eso, lo que sigue es una especie de autoetnografía que da paso a la introspección y procura una narrativa, desde mi propia conciencia hacia al entorno. Por tanto, puede generar cuestionamientos que, más allá de buscar respuestas definitivas, estimulan la aparición de ideas que, poco a poco, se van nutriendo de la experiencia en el camino de esta investigación científica.

¿Por qué investigar los usos y apropiaciones de los MOOC, estos cursos en línea masivos y abiertos que, básicamente, podrían definirse como educación gratuita por internet?

Fue mi trayectoria profesional y personal lo que me inspiró a elegir a los MOOC como objeto de estudio para la producción de mi tesis doctoral. Todo comenzó en 2015 cuando, trabajando en el Departamento de Comunicación en Entornos Virtuales de la Secretaría de Educación Virtual (SEV) de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), me convocan para participar en la organización del “I° Seminario MOOC: posibilidades y límites para la educación superior”, realizado en la Universidad Nacional de Quilmes en mayo de ese año.

El encuentro se destacó por ser un ámbito fecundo para el intercambio, el debate y la colaboración hacia el interior de la UNQ, entre instituciones, especialistas y público en general. Allí, expertos internacionales en la temática del MOOC, intercambiaron saberes que resultaron por demás interesantes. A partir de ese momento, me invadió por completo la curiosidad por estos cursos y comencé a hacerme miles de preguntas y a tener la necesidad imperiosa de entenderlos y experimentarlos.

En marzo de 2016, junto con el Coordinador General del Programa Universidad Virtual de Quilmes, Dr. Walter Campi, presentamos un proyecto para la creación de la Colección Editorial “Ideas de Educación Virtual”. La propuesta surgió frente a la necesidad de promover y sistematizar la divulgación científica de la Secretaría de Educación Virtual, para lo que resultaba necesario crear un espacio orgánico-funcional para establecer los lineamientos de política y producción editorial, en clave con los entornos de enseñanza y aprendizajes de la educación virtual. Estábamos convencidos de que el intercambio y la reflexión sobre las perspectivas que presentan la incorporación y apropiación de las tecnologías digitales en las instituciones de Educación Superior, implican la necesidad de contar con un ámbito privilegiado de producción y circulación del conocimiento. A partir de esas consideraciones, el Consejo Superior de la UNQ resolvió crear ese espacio.

En ese marco, nació “MOOC debate abierto”, el segundo libro editado por la Colección Ideas de Educación Virtual, que compilamos junto con Walter Campi. La publicación, editada en formato papel y digital, fue resultado de una tarea exploratoria y reflexiva que se inició con el “Primer Seminario MOOC: posibilidades y límites para la educación superior”, organizado por el Programa de Educación no presencial “Universidad Virtual de Quilmes”.

La obra inicia con una mirada crítica hacia los MOOC y analiza los límites y las posibilidades de estos cursos y la importancia del diseño instruccional en la puesta en marcha de un paradigma que propone una educación basada en logros individuales. Pero también habla de los MOOC como parte de una tendencia a la formación abierta que aprovecha la masividad para fomentar el aprendizaje en un entorno colaborativo.

Mi rol en este libro fue coordinar y editar los textos de varios autores. Pero, además, decidí escribir el capítulo final, procurando evidenciar la mirada crítica y analítica de algunos docentes e investigadores –pertenecientes a distintas universidades nacionales e internacionales–, que participaron como estudiantes y/o productores de MOOC alojados en diferentes plataformas. Para eso, hice un relevamiento de sus testimonios sobre participación, intereses, impacto a nivel profesional, beneficios, críticas y propuestas superadoras a los MOOC. Si bien en la percepción general no se denotan

diferencias significativas, el aporte de cada uno de los entrevistados, colaboró con el “debate abierto”, desarrollado en el libro. (Pérez, 2016).

Así, la publicación y difusión de “MOOC debate abierto”, me inspiró a continuar interpelando plataformas MOOC en busca de cursos sobre educación y tecnologías, inscribirme, realizarlos, abandonarlos, retomarlos, terminarlos y vuelta empezar...En el camino fui descubriendo una infinidad de temáticas que llamaron mi atención.

Al inicio de 2017, me convocan a integrar el proyecto de I+D "Articulación de modalidades y prácticas bimodales en la Educación Superior", dirigido por el Dr. Walter Campi, secretario de Educación Virtual en la UNQ (2016-2020), para investigar problemáticas en torno a la educación, las tecnologías de la información, y el uso de herramientas y estándares libres. De cara a un ecosistema académico con una visión integral de la educación superior, donde todas las áreas y agentes se vinculan de manera sinérgica y coordinada a través de tecnología y medios digitales, mi foco como investigadora estuvo puesto en los MOOC y la Bimodalidad. En ese sentido, me puse a investigar cómo la inclusión de los MOOC en un entorno educativo bimodal podía estimular procesos virtuosos de articulación entre los diversos actores y entre las modalidades de estudio.

En septiembre de ese año, el equipo de investigación fue convocado para brindar conferencias en el I Congreso Internacional de Educación a Distancia, II Congreso Nacional de EaD, VIII Foro de Elearning, IV MoodleMoot del Paraguay y V Jornadas de prácticas docentes en entornos enriquecidos para la Educación Superior en la Universidad Nacional de Asunción (UNA). Teniendo en cuenta que las nuevas formas de socialización exigen cambios en el ámbito del conocimiento y el aprendizaje desde el momento en que impactan sobre los paradigmas metodológicos, el tema de mi disertación fue “Los MOOC en el paradigma educativo de la educación superior Bimodal”. Flexibles y creativos, con capacidad de adaptación a un entorno democrático, en consonancia con la sociedad informacional, la dinámica relacional que incorporan, incentiva los vínculos entre los diversos actores y agentes de la comunidad universitaria.

Paralelamente, en el marco la Especialización en Docencia en Entornos Virtuales, una carrera de Posgrado que tuve la oportunidad de estudiar en la UNQ, presenté como Trabajo Final Integrador (TFI) -para obtener el título de Especialista en Docencia en Entornos Virtuales-, una propuesta de intervención pedagógica basada en la producción de un MOOC, denominado “Comunicación escrita para empresas, organismos e instituciones”, para ser presentado en el marco institucional académico ofrecido por la Escuela de Negocios del Instituto para el Desarrollo Empresarial de la Argentina (IDEA). El objetivo fue brindar herramientas para lograr una redacción eficaz del tipo empresarial y organizacional, apuntando a realzar las fortalezas de los participantes y que descubran en la escritura una oportunidad para lograr una comunicación escrita eficaz en el ámbito laboral, con capacidad para trabajar en contextos de cambio rápido y permanente. El MOOC fue pensado para ser alojado en “Miríada X”, una plataforma digital iberoamericana de cursos en línea, donde puede inscribirse gente de todo el mundo. Es abierta, gratuita y suele estar asociada a universidades y empresas. El TFI, dirigido por el Doctor Leonardo Murolo, fue aprobado en noviembre de 2018.

En tanto, durante los seminarios realizados en el proceso de mi estancia doctoral en la Universidad Nacional de La Plata, relacioné la temática de los MOOC con todos los trabajos finales. Esto me llevó a generar una producción interesante y multidisciplinaria sobre mi objeto de estudio.

Además, como docente titular de la asignatura “Diseño de materiales digitales educativos”, (materia teórico-práctica obligatoria, correspondiente al tercer año de la Tecnicatura Superior en Comunicación Digital, carrera que se dicta en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP), incorporé a su plan de estudios el tema de los MOOC, en el marco de los recursos educativos abiertos. El objetivo es encontrar su especificidad en el cruce de perspectivas teóricas diversas, como la didáctica, la tecnología educativa, las teorías del aprendizaje, la teoría de la comunicación, la semiótica y el diseño multimedia. Este abordaje multidisciplinar aporta a los estudiantes categorías teóricas para el diseño, análisis, selección, uso y evaluación de materiales educativos digitales.

Más allá del recorrido académico que fui atravesando en relación a los MOOC, el lado “empírico” tuvo un lugar preponderante. Desde 2015 - año en que escuché la palabra MOOC por primera vez- hasta 2020, me inscribí en infinidad de cursos, con temáticas disímiles y ofrecidos por distintas universidades y plataformas de habla hispana. Y, creo, me volví adicta a ellos. En una época donde mirar temporadas enteras de series en Netflix se volvió condición sine qua non, yo pasé días enteros, semanas y meses haciendo MOOC.

Intrigada por todo lo que venía leyendo e investigando sobre estos cursos, me dediqué a surfear por plataformas como Coursera, MiriadaX, EDX y un sin fin de otros espacios que ofrecen este tipo de cursos. Quería ver, en primera persona, de que se trataban. Así, el primer curso en el que me inscribí fue “Competencia mediática para docentes”, impartido por la universidad de Cantabria, cuyo objetivo era ayudar al profesorado a desarrollar su capacidad crítica y creativa en el consumo y producción de mensajes audiovisuales, favoreciendo la implementación de metodologías activas e innovadoras que aprovechen los medios de comunicación como recurso y como centro de interés. Este, como otros cursos en los que participé y completé hasta el final, estaban relacionados con temáticas de mi interés profesional. Sin embargo, también me inscribí en otros, como el de Estadísticas One, una introducción práctica a las estadísticas, dictado por la Universidad de Princeton, solo por curiosidad. En fin, todo lo que veía en las plataformas me resultaba interesante. Llegué a estar anotada en siete cursos simultáneos cuyas temáticas no se relacionaban en absoluto. Hice MOOC sobre aprendizaje automático, hablar en público, análisis de redes sociales, comunicación científica, cambio climático, psicología y el razonamiento argumentativo, entre otros cientos.

Sin embargo, en el ajetreo y el bullicio de la vida ocupada, me resultaba difícil encontrar el tiempo (y la disciplina) para ver todas las conferencias, completar los cuestionarios y leer los artículos recomendados. Por eso, pude completar algunos cursos, pero otros quedaron en el camino, aunque siempre con la promesa de volver sobre ellos.

El período de “sobredosis” de MOOC continuó hasta 2020, momento en el cual decidí tomar distancia de mi objeto de estudio para poder abordarlo científicamente y comenzar a redactar mi investigación.

Hoy puedo decir que mi camino hacia los MOOC está iniciado, pero esto recién empieza. Porque, en verdad, no veo señales inmediatas de que termine.

INTRODUCCIÓN

Esta tesis doctoral explora y analiza los usos y apropiaciones de los MOOC (Cursos en línea masivos y abiertos, por sus siglas en inglés) por parte de docentes y estudiantes de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) y la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), en Argentina, entre los años 2018 y 2021. Busca comprender los límites y posibilidades tecnopedagógicos que estos cursos ofrecen desde la perspectiva de sus participantes.

Los MOOC han surgido como una forma innovadora de aprendizaje en la era digital. Estos cursos, caracterizados por su accesibilidad, flexibilidad y amplio alcance, han ganado popularidad en la comunidad universitaria del país. Sin embargo, es fundamental comprender cómo se están utilizando y apropiando en este contexto específico.

En esta investigación nos proponemos un enfoque centrado en los participantes de los MOOC, con el objetivo de examinar los usos y apropiaciones desde su perspectiva.

A través de una metodología de investigación cualitativa, buscamos capturar las experiencias y percepciones de los participantes, así como identificar los factores asociados al uso y apropiación de estos cursos en la comunidad universitaria argentina. Pretendemos obtener una comprensión profunda de cómo los participantes utilizan y se apropian de los MOOC, y cómo estos cursos se integran en su práctica de aprendizaje.

Siguiendo esta línea, buscamos identificar las prácticas a partir de experiencias de usos de MOOC en la comunidad universitaria de Argentina. Esto implica explorar cómo los participantes utilizan los cursos en su proceso de aprendizaje, qué estrategias emplean, qué recursos aprovechan y cómo se involucran con los contenidos y actividades propuestas.

Pretendemos, también, explorar la percepción que los participantes tienen sobre los MOOC, para comprender cómo perciben la calidad de los cursos, la utilidad de los contenidos, la interacción con otros participantes y los aspectos motivacionales que influyen en su participación. Esta exploración

permite obtener una visión más completa de la experiencia de los participantes y su valoración de los MOOC como herramientas de aprendizaje.

Sumado a esto, queremos describir los factores asociados al uso y apropiación de los MOOC para comprender cómo se articulan en la práctica sus actores con los procesos de aprendizaje y dinámicas de interacción social. Esto implica comprender cómo estos factores, como la disponibilidad de recursos tecnológicos, el apoyo institucional, la motivación intrínseca y extrínseca, y la interacción social, se articulan en la práctica de los participantes. Esta descripción nos permite una comprensión más holística de cómo los actores involucrados en los MOOC se relacionan con los procesos de aprendizaje y las dinámicas sociales.

En suma, para lograr este propósito, identificamos y describimos las prácticas con MOOC a partir de experiencias de uso, relevamos y analizamos los imaginarios en torno a estas prácticas, y describimos y analizamos las articulaciones asociadas al uso y apropiación de estos cursos, siempre en relación a su modelo educativo tecnopedagógico.

En esa línea, la síntesis de las principales ideas que el relevamiento bibliográfico nos permite conocer, nos invita a investigar e interpelar los usos de los MOOC así como también las condiciones de su apropiación.

Para tal fin, realizamos un tratamiento analítico descriptivo de algunas categorías que nos permitieron aproximarnos empíricamente a nuestro objeto de investigación. No partimos de variables a priori, sino de conceptos sensibilizadores que nos dieron la orientación general respecto del fenómeno que estudiamos (Bruyn, 1972).

La democratización de la educación, la evaluación confiable, la acreditación, el cambio de roles entre docentes y estudiantes, el diseño instruccional centrado en el aprendizaje activo, la preocupación por la terminalidad, el aprendizaje a lo largo de la vida y la formación para la revolución digital son aspectos relevantes que requieren una reflexión continua y una adaptación constante.

La educación abierta, la inclusión y la democratización son elementos fundamentales del movimiento MOOC en todo el mundo, el cual surge como respuesta a la necesidad de democratizar la

educación universitaria y poner el conocimiento a disposición de cualquier persona interesada en adquirirlo. Sin embargo, en este punto es importante destacar que los fundamentos políticos de la democratización del acceso a la educación superior dependen de las políticas de las universidades y del sistema educativo en general, más que de la herramienta en sí.

La evaluación es uno de los aspectos más problemáticos de los MOOC. Las propuestas de evaluación más comunes son las pruebas objetivas automatizadas y la evaluación por pares. Surge aquí la interrogante de si la fiabilidad de estas formas de evaluación es satisfactoria.

La acreditación de los MOOC también plantea desafíos. Dado que estos cursos no otorgan grados académicos, aflora la pregunta sobre qué relación tienen con los estudios formales y quién certifica el nivel de conocimiento adquirido y la capacidad de aplicarlo. Además, se cuestiona si el mercado laboral está dispuesto a reconocer a los profesionales capacitados a través de MOOC.

El rol del docente y del estudiante en los MOOC es distinto al modelo tradicional de enseñanza. En lugar de ser el centro del proceso de enseñanza y aprendizaje, el docente se convierte en un guía y facilitador, mientras que el estudiante se convierte en el protagonista activo de su propio aprendizaje. Esto plantea interrogantes sobre las interacciones dialógicas, los roles de los participantes y la posibilidad de construir conocimiento en entornos de masividad. También se indaga sobre la capacidad de generar comunidades de práctica y aprendizaje, así como la calidad educativa de los MOOC.

El diseño instruccional, las prácticas de comunicación y las herramientas colaborativas son aspectos clave en los MOOC. Existen diversas formas de diseñar estos cursos, y se pueden utilizar enfoques más activos y participativos. El aprendizaje colaborativo y el fomento de la expresión y producción de los participantes son considerados elementos importantes en el diseño de los MOOC.

El aprendizaje a lo largo de la vida es una noción respaldada por la UNESCO y enfatiza la importancia de la educación en todas las etapas de la vida. Se plantea si los MOOC pueden ser una herramienta para el aprendizaje continuo y flexible a lo largo de la vida, permitiendo a las personas aprender de acuerdo a sus necesidades e intereses individuales.

La revolución digital y los cambios en el mercado laboral requieren nuevas habilidades y conocimientos. Los MOOC podrían desempeñar un papel importante en la formación para la revolución digital, proporcionando oportunidades de adquirir las habilidades necesarias en un contexto de rápida evolución.

Tiene como objetivo examinar los usos y apropiaciones de los Cursos Online Masivos y Abiertos (MOOC, por sus siglas en inglés) en la comunidad universitaria de Argentina, centrándose en la perspectiva de sus participantes. Se plantean tres objetivos específicos para cumplir con dicho propósito. En primer lugar, se busca identificar las prácticas que emergen a partir de las experiencias de uso de MOOC en la comunidad universitaria argentina. En segundo lugar, se busca explorar la percepción que los participantes tienen sobre los MOOC. Por último, se pretende describir los factores asociados al uso y apropiación de los MOOC, con el fin de comprender cómo los actores involucrados en estos procesos de aprendizaje y dinámicas de interacción social se articulan en la práctica.

Nuestra investigación, que se propone analizar los usos y apropiaciones de los MOOC en la comunidad universitaria de Argentina desde la perspectiva de los participantes, busca identificar las prácticas emergentes, explorar la percepción de los participantes y describir los factores asociados al uso y apropiación de los MOOC. A través de este estudio podemos obtener una comprensión más profunda de cómo los participantes se involucran con los MOOC, cómo valoran esta modalidad de aprendizaje y cómo los factores contextuales influyen en su experiencia.

Para abordar estos objetivos planteados, adoptamos un enfoque cualitativo de tipo descriptivo dentro del paradigma interpretativo. Realizamos un estudio exploratorio-descriptivo, de corte transversal, que se enfoca en las experiencias de estudiantes y docentes en un período determinado de tiempo (2018-2021). Este enfoque permite comprender en profundidad las situaciones vividas por los participantes y obtener información detallada sobre los usos y apropiaciones de los MOOC.

Ser conscientes de que los MOOC emergen como una modalidad de enseñanza que ha transformado significativamente los paradigmas tradicionales, nos lleva a querer investigar y comprender adecuadamente este fenómeno, siguiendo diferentes pasos metodológicos, pero adoptando

un enfoque exploratorio que nos permite ir descubriendo ideas para explorar, comprender y analizar nuestro objeto de estudio. En este punto destacamos la flexibilidad en el proceso de investigación, donde se plantean preguntas sobre lo subjetivo, lo cultural y el proceso social. En lugar de buscar la comprobación de hipótesis preestablecidas, nuestro enfoque se orienta hacia el descubrimiento y la generación de conocimiento. Por eso nuestro estudio se basa en la identificación de conceptos claves y en la exploración de posibles relaciones entre ellos. Estos parámetros conceptuales desempeñan un papel fundamental en todas las fases y procesos de la investigación, ya que proporcionan una estructura para recopilar, analizar e interpretar la información recopilada.

Teniendo en cuenta que los MOOC, sus usos y apropiaciones constituyen un tema que se encuentra en constante actualización, obtenemos los datos de nuestra investigación con un enfoque etnográfico que nos permite analizar y combinar varias técnicas de recogida de información.

La revisión de la literatura constituye un paso fundamental ya que nos proporciona una base sólida para comprender la situación inicial y obtener información relevante relacionada con el problema de investigación, desde diversas perspectivas. En nuestro caso, nos enfocamos en la exploración y selección de bibliografía específica relacionada con los MOOC, con el fin de identificar conceptos clave y segmentar las áreas de estudio a partir de la información procedente de la literatura especializada.

Los MOOC despiertan un gran interés en la investigación educativa, convirtiéndose en un horizonte de indagación relevante. Mediante la exploración de diversas fuentes, analizamos los conceptos clave asociados a los MOOC, así como los enfoques comunicativos y educativos que los sustentan. Asimismo, revisamos los debates actuales relacionados con esta metodología educativa, que abordan aspectos pedagógicos, motivacionales, de certificación y deserción.

En nuestro análisis de la literatura especializada, destacamos algunos trabajos que ofrecen aportes significativos en relación con los fundamentos pedagógicos de los MOOC. Estos estudios nos permiten comprender cómo se diseñan y se implementan los MOOC desde una perspectiva pedagógica,

considerando aspectos como la interacción entre estudiantes y profesores, la estructura de los contenidos y la evaluación del aprendizaje.

Además, examinamos ejemplos específicos de literatura y experiencias prácticas, tanto a nivel nacional como internacional. Estos casos de estudio nos brindan información detallada sobre la forma en que los MOOC se están utilizando en diferentes contextos educativos, así como los retos y beneficios que se han identificado en dichas experiencias.

Sumado a eso, en nuestra recogida de datos utilizamos un enfoque etnográfico que combina la observación participante y la reconstrucción de sentidos mediante el uso de herramientas como el diario de campo y la grabación de pantalla.

La observación participante nos permite comprender las dinámicas y los procesos de los cursos MOOC, mientras que la reconstrucción de sentidos a través del diario de campo y la grabación de pantalla nos brinda una visión detallada de nuestras experiencias y reflexiones. Estas técnicas nos ayudan a obtener datos ricos y a comprender mejor los usos y apropiaciones de los MOOC en el contexto de la educación virtual, además de contribuir a la elaboración de análisis más sólidos y fundamentados.

Otras dos técnicas fundamentales que utilizamos en este proceso son las entrevistas semiestructuradas y las entrevistas en profundidad. Estas técnicas nos permiten recopilar datos valiosos y contextualizados sobre los usos y apropiaciones de los MOOC en la comunidad universitaria de la UNQ y la UNLP.

Las entrevistas semiestructuradas nos brindan la flexibilidad necesaria para adaptarnos a las respuestas de los participantes y explorar diferentes dimensiones de su experiencia con los MOOC. Por otro lado, la entrevista en profundidad nos permite profundizar en temas específicos y obtener información detallada y enriquecedora de expertos en la materia.

En conjunto, estas técnicas de recolección de datos nos proporcionan una comprensión más completa de los MOOC. Los resultados obtenidos a partir de estas etapas contribuyen a enriquecer el

conocimiento existente sobre el tema y pueden servir como base para futuras investigaciones y la mejora de las prácticas educativas en el ámbito virtual.

En el capítulo del marco teórico ampliamos la revisión de la literatura y nos centramos en las teorías y conceptos específicos que sustentan nuestro estudio.

Considerando a los MOOC como fenómenos sociales y culturales, nuestra línea de investigación abarca los ejes de Comunicación, Sociedad y Cultura, con especial énfasis en la producción de sentidos. Adoptamos, entonces, la perspectiva de Estudios Culturales, que considera la relación entre cultura, tecnología y sociedad y nos permite analizar estos cursos como prácticas culturales arraigadas en sujetos con capacidad de agencia. Recurrimos a los desarrollos conceptuales de Raymond Williams (1992) sobre la televisión, para comprender cómo las tecnologías de comunicación se desarrollan en función de propósitos y prácticas culturales, y generan cultura y comunicación.

El enfoque de domesticación propuesto por Silverstone, Hirsch y Morley (1991) se utiliza para comprender las apropiaciones de los MOOC. Esta teoría nos permite explicar cómo los participantes adaptan los MOOC a sus condiciones y rutinas diarias, y cómo estos cursos adquieren sentidos y valores en los contextos significativos de los usuarios.

Desde la perspectiva de Thompson (1993), consideramos la construcción de significados como una práctica situada que ocurre en contextos sociohistóricos específicos. Además, adoptamos el concepto de mediaciones propuesto por Jesús Martín Barbero (2010), que destaca la interacción entre el espacio de producción y el de recepción de los significados y sentidos. Concebimos a la comunicación como una cuestión de actores, explorando las lógicas de uso y los modos de inscribir sentido a los MOOC, así como los significados y sentidos que se generan en la interacción de los participantes con estos cursos.

Retomamos el Conectivismo (Siemens, 2004), la teoría subyacente de los MOOC, que sostiene que el aprendizaje y el conocimiento se encuentran en la diversidad de opiniones y valora la capacidad de mantener conexiones entre campos, conceptos e ideas. En el contexto de los MOOC, esta teoría enfatiza la importancia de la interacción y la colaboración entre los participantes.

Al mismo tiempo, nuestra tesis aborda diversas categorías conceptuales clave para focalizar el objeto de estudio. Una de ellas es la democratización del conocimiento a través de los MOOC, fundamentada en los trabajos de Palamidessi (2006) y García et al. (2018). Estos cursos se presentan como una propuesta formativa que recupera la idea de compartir el conocimiento y hacerlo accesible en cualquier lugar del mundo, bajo el principio de acceso abierto.

Asimismo, se examina el compromiso, la motivación y la persistencia de los estudiantes en los MOOC, destacando los perfiles de participación y las tasas de abandono. Mencionamos los perfiles principales identificados por Anderson, Dron y Gergle (2014), así como la baja participación y las altas tasas de abandono encontradas en investigaciones previas.

La evaluación en los MOOC es otro tema ampliamente debatido y estudiado. Comparamos la autoevaluación y la evaluación por pares como enfoques de evaluación en los MOOC, utilizando los resultados de un estudio realizado por Petersen (2015).

En cuanto al rol del estudiante y del docente en este entorno de aprendizaje, destacamos la función del docente como facilitador del aprendizaje y colaborador, resaltamos la importancia del papel del estudiante que asume la responsabilidad de establecer metas educativas, realizar tareas asignadas y colaborar con otros estudiantes para construir conocimiento. Los análisis de Sawyer (2010) y Siemens (2010) sobre el papel del estudiante en los MOOC son citados para respaldar estas afirmaciones.

Por último, discutimos el potencial transformador de los MOOC en términos de inclusión educativa y capacitación profesional. Se hace referencia al concepto de acceso abierto y destacamos la capacidad de los MOOC para llegar a cualquier parte del mundo, brindando oportunidades de aprendizaje flexibles y accesibles. Además, mencionamos el trabajo de Álvarez (2020) sobre la importancia de los MOOC en términos de capacitación profesional y empleabilidad, argumentando que estos cursos ofrecen oportunidades de aprendizaje de alta calidad impartidas por expertos reconocidos, permitiendo a las personas continuar aprendiendo y actualizándose a lo largo de su vida profesional.

En suma, este marco conceptual nos permite comprender mejor los fenómenos sociales y culturales asociados a los MOOC y su relevancia en la educación virtual, además de brindarnos una base sólida para nuestra investigación

El capítulo de análisis de datos cualitativos desempeña un papel crucial en nuestra tesis ya que permite una comprensión enriquecedora y contextualizada de nuestro objeto de estudio. A través de este enfoque, capturamos las voces y las perspectivas de los participantes, revelando aspectos esenciales que no pueden ser cuantificados fácilmente.

En ese sentido, destacamos la importancia de este tipo de análisis y lo consideramos un enfoque valioso para comprender y abordar la complejidad de los MOOC.

Nuestro análisis se basa en la interpretación de información no numérica, como entrevistas, observaciones y documentos, con el objetivo de comprender los significados, las experiencias y las perspectivas de los participantes. De esta manera, exploramos en profundidad aspectos complejos y multifacéticos, tales como las interacciones entre estudiantes y docentes, las barreras y facilitadores del aprendizaje en línea, y las dinámicas socioemocionales en los MOOC.

Al analizar las entrevistas, por ejemplo, identificamos patrones, temas emergentes y relaciones contextuales que a menudo quedan fuera del alcance de los enfoques cuantitativos. Esto nos permite profundizar en las perspectivas individuales y colectivas de los participantes, proporcionando una base sólida para la generación de teoría y la formulación de recomendaciones prácticas.

Con todo, esperamos que los resultados de esta tesis, además de proporcionar una base sólida para el diseño de intervenciones y políticas educativas basadas en la evidencia, contribuyan a enriquecer el campo de la educación virtual y proporcionen información relevante para mejorar el diseño y la implementación de los MOOC en la comunidad universitaria de Argentina.

1. FUNDAMENTACIÓN

Partimos de inscribir la emergencia mundial de los MOOC en un contexto socio-histórico determinado por las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), donde la velocidad de los cambios convierte al conocimiento en un factor de competitividad clave.

Los MOOC han alcanzado un notable desarrollo a partir del avance que las TIC vienen registrando en los últimos años. Sin embargo, son diversas las discusiones que los atraviesan. Cabero Almenara (2015) afirma que:

Hablar de los procesos de enseñanza-aprendizaje en los momentos actuales, implica no olvidarnos, como nos sugiere Bauman (2006) que vivimos en “tiempos líquidos”, donde todo es dinámico y cambiante, y nada estable y sólido. Y estos tiempos líquidos, repercuten sin lugar a dudas en la transformación del fenómeno educativo en una serie de aspectos, que van desde la aparición de nuevas teorías del aprendizaje (invisible, rizomático, ubicuo, etc.), la rapidez y la inmediatez con la que aparece y desaparece la información, el encontrarnos en una sociedad de redes, movernos en una sociedad donde el aprendizaje permanente es completamente necesario, la aparición de nuevos tipos de alumnos, la potenciación y la desaparición de determinadas habilidades cognitivas, la amplitud de tecnologías de la información y comunicación con que nos encontramos para llevar a cabo dicho proceso, y la necesidad de poseer una alta competencia en alfabetizaciones múltiples (p.39).

En ese sentido, y entendiendo a los usos como procesos culturales, explorar las motivaciones que originan el uso de MOOC entre los estudiantes, identificar las prácticas culturales que realizan, derivadas del uso de estas plataformas abiertas e interpelar el modo, carácter y contexto en que los participantes se relacionan con los MOOC, así como las condiciones de su apropiación, nos brindará herramientas para establecer un marco de interpretación sobre los factores socioculturales que modelan su apropiación.

Ya pasadas las primeras dos décadas del siglo XXI, varios autores y expertos afirman que hemos entrado en lo que sería la Cuarta Revolución Industrial o Industria 4.0. De hecho, en la última

conferencia mundial de Davos, celebrada en Suiza a comienzos de 2016, el eje central fue, precisamente, la cuarta revolución industrial donde las máquinas llamadas inteligentes toman el protagonismo. Y así, entramos en lo que podríamos llamar una especie de ecosistema social, cultural y también económico donde las tecnologías digitales están omnipresentes, llevándonos a nuevas formas en la producción, distribución, almacenamiento y consumo de la información.

Frente al conocimiento empaquetado, encerrado en libros, en objetos sólidos, hoy hablamos de un conocimiento distribuido en la red, conocimiento de información digitalizada que está en todas partes y que puede ser accesible en cualquier momento y desde cualquier lugar, simplemente con la tecnología apropiada.

Estas características responden a un tiempo caracterizado por saberes que son cambiantes, están en constante transformación, son transparentes en el sentido de accesibles a muchos y, sobre todo, son sociales.

1.1 Otras formas de representar la cultura

Con la información digitalizada y la omnipresencia de las tecnologías, están cobrando fuerza y relevancia nuevos formatos de representación o nuevos lenguajes de la información, como son los hipertextos, la organización reticular en red, los lenguajes iconográficos de imágenes e iconos, la comunicación audiovisual, lo transmedia, la gamificación, la realidad virtual y la realidad aumentada.

Se habla de comunicación multidireccional entre los usuarios y productores de la información, y se posiciona el concepto de “prosumer”, lo que implica que cada sujeto que está en la red produce y consume información, puede ser autor y receptor de esa información.

También se instala el concepto de “red social” y hay un fuerte cuestionamiento de lo que es el derecho de autor y la propiedad intelectual, surgiendo conceptos como el copyleft frente al copyright de derechos de autor tradicional, el concepto de datos abiertos y accesibles, transparentes y públicos.

Otro dato importante es el crecimiento exponencial del volumen de información y el Big Data como una nueva materia prima, no sólo para el comercio y su explotación industrializada, sino también como un nuevo ecosistema donde movernos. Ese volumen tan impresionante de datos, tratados adecuadamente, se convierte en conocimiento sobre nuestros comportamientos individuales como usuarios y tendencias sociales que se producen.

Esto nos lleva a otra característica clave del tiempo actual: la evolución de las interfaces o lo que se conoce como la interacción humano-máquina. La forma en que nos comunicamos y nos relacionamos con las máquinas es cada vez más amigable y natural (Scolari, 2018).

Al respecto, Scolari (2018) explica que “cuando alguien dice “interfaz” todos pensamos en una pantalla interactiva, un teclado o un joystick. Esa es la “interfaz de usuario”, el lugar donde los seres humanos interactuamos con los dispositivos digitales. Si ampliamos esta idea –la interfaz como el lugar de la interacción- no tardaremos en descubrir un mundo de relaciones, hibridaciones, competencias y cooperaciones que marca el ritmo de la evolución del gran sistema tecnológico “una interfaz es una red de actores tecnológicos y humanos (individuales e institucionales) que mantienen relaciones y evolucionan”.

También se generan nuevas formas de interacción humano-máquina en lo que se conoce como la Realidad Aumentada y la Realidad Virtual. Incluso, la tecnología entra en nuestro propio cuerpo mediante los chips biológicos, dónde la interacción prácticamente es plena.

Así, en plena Revolución 4.0, conceptos como inteligencia artificial, geolocalización, robotización, teletransportación de objetos y computación cuántica, son hechos que están pasando de los laboratorios experimentales de las universidades a prácticamente nuestra vida cotidiana.

El homo sapiens entra a un proceso de transformación y de cambio no sólo de civilización en la que nos movemos sino de comportamientos y formas de actuar, pensar y sentir. Entramos en un tiempo donde, de algún modo, dependemos cada vez más de las máquinas.

Los estudiantes del siglo XXI hacen todo por Internet: se informan, aprenden, leen, escriben, estudian, escuchan música, miran películas y televisión, juegan, se comunican y se relacionan con los

demás. Conviven con múltiples pantallas, donde las realidades se multiplican: virtual, aumentada, mixta; y llevan la bandera de la interactividad y la conectividad permanente e inmediata, dedicando gran parte de su tiempo a crear y compartir momentos, experiencias, pensamientos o aspectos de la vida que reflejan en 140 caracteres o en una fotografía que captura un instante de lo que viven en tiempo real. Así, esta generación, si lo vive, lo comparte de manera instantánea en las redes sociales, que se han convertido, por su expresividad, su carácter lúdico y su funcionalidad, en plataformas de comunicación habitual en la vida.

Las redes sociales se nos presentan como un lugar para las relaciones sociales, para la información, para la formación o la educación individual, para la movilización social, para la solidaridad; un lugar, en definitiva, que ofrece posibilidades y oportunidades sin límite de espacio ni de tiempo y que, hasta hace poco más de una década, era casi ciencia ficción.

1.2 Nuevos entornos para enseñar y aprender

La sociedad ubicua impone múltiples y complejos retos a las instituciones de educación superior y, por extensión, a su comunidad académica: profesores, investigadores y estudiantes. Estos son testigos de cambios profundos en actividades universitarias clásicas, como son la producción y transmisión de conocimiento y en la formación y capacitación de profesionales. Todo esto debido al imparable proceso de desarrollo tecnológico al que hemos sido sometidos en los últimos tiempos y que en definitiva han transformado la manera que la sociedad actual se relaciona y se comunica. (Adell, 1997; Miguel y Fernández S. 2013.)

El aula ha dejado de ser el único lugar donde los jóvenes aprenden y, en consecuencia, el rol de docentes y estudiantes se ha modificado. Los alumnos de todos los niveles necesitan más y nuevas habilidades cognitivas y sociales para las cuales los modelos tradicionales no parecen contribuir mucho.

En tiempos donde la comunicación, la tecnología y los constantes cambios de la sociedad han llevado a replantearse los procesos de enseñanza y aprendizaje, las generaciones de estudiantes han cambiado, experimentando sustanciales transformaciones en su quehacer diario, imprimiendo características propias a cada uno de ellos.

Esto obliga a preguntarse: ¿cómo son los estudiantes del siglo XXI? Según Prenksy (2001), en su texto “Digital Natives Digital immigrants”, los estudiantes del siglo XXI están experimentando cambios en relación a los que vivieron en el siglo XX. Con eso se hace referencia a una discontinuidad generada por la tecnología digital en la que estamos incursionando. En la actualidad, existe un perfil de estudiante que quiere recibir la información de forma ágil e inmediata; que se siente atraído por multitareas y procesos paralelos; que prefiere los gráficos a los textos; que se inclina por los accesos al azar (desde hipertextos); que funciona mejor y rinde más cuando trabaja en Red; que tiene la conciencia de que va progresando, lo cual le reporta satisfacción y recompensas inmediatas; y que prefiere instruirse de forma lúdica a embarcarse en el rigor del trabajo tradicional.

Si bien el autor se refiere al concepto Nativos Digitales, es importante considerar que nacer en el siglo XXI no te asegura ser un nativo digital. Podría haber algún estudiante que no se relacione con las tecnologías o que no posea cierto dominio de las mismas. Es necesario, entonces, conocer el contexto de cada persona y su acercamiento a las tecnologías.

A partir de esto es posible plantearnos una serie de preguntas: ¿cómo generamos competencias y aprendizajes necesarios para mantenerse en este siglo de grandes cambios? ¿Cómo se diseñan los procesos de enseñanza y aprendizaje en un contexto abordado por las tecnologías y la comunicación instantánea?

En este nuevo contexto es relevante, por una parte, comprender qué innovaciones afectan a los procesos de aprendizaje y a los roles de las instituciones educativas y, por otra, reflexionar estratégicamente sobre cómo debe transformarse la educación para aprovechar de forma óptima este nuevo escenario.

Nos encontramos en un momento de transformación radical de la educación y entendemos que el nuevo entorno tecno-social es el que fuerza este cambio, pero a la vez es el que abre nuevas e inmensas posibilidades para desarrollar procesos educativos más potentes e integradores.

Las universidades son parte integral de un país y no pueden ser consideradas por fuera de los problemas que posee la sociedad en su conjunto. En ese sentido, el conocimiento que se produce en ellas tiene que tener en cuenta el saber que circula por fuera y que la sociedad produce, constantemente, sobre las problemáticas que ocurren en la cotidianeidad territorial.

Con sus recursos didácticos y metodológicos, las TIC se han incorporado a todas las instancias y estamentos de la vida social y de las instituciones de educación superior. Y la universidad debe aprovecharlas para facilitar su acción extra universitaria, desarrollando programas de extensión académica y proyección social, contribuyendo con desarrollo personal y comunitario, facilitando el acceso a la capacitación permanente y fortaleciendo la democracia y la inclusión educativa.

Este reconocimiento permite abordar un concepto clave: los cursos abiertos, masivos y en línea (MOOC) como espacios para la democratización del conocimiento. “Una de las características principales que define a los cursos MOOC es su carácter masivo. Esta masividad es la que provoca, precisamente, mayores posibilidades para facilitar el aprendizaje y que se lleve a cabo la interacción entre iguales” (Pérez, 2016).

Basados en la liberación del conocimiento para que pueda llegar a públicos diversos, los MOOC representan una de las opciones más novedosas y sugerentes para proyectar el quehacer universitario a la sociedad. Constituyen una oportunidad para la educación permanente, flexible y adaptable a las motivaciones de cada estudiante, prácticamente sin límite de tiempo y espacio. También son una herramienta complementaria o alternativa para expandir las universidades más allá de las aulas y de sus programas académicos reglados, de grado y postgrado.

Lejos de estar exentos de indagación dentro de la comunidad académica, cuando se trata de MOOC, las aguas se dividen: algunos sostienen que son una herramienta formativa, perfectamente acorde con la realidad de la sociedad actual y que contribuyen a facilitar el acceso a muchas personas

excluidas del sistema por razones de insolvencia económica. En esa línea, serían algo así como “el paradigma de la democratización del acceso a la educación universitaria”. Otros, en cambio, expresan el temor de que los MOOC sustituyan, por ejemplo, a los profesores por la tecnología; lo que pondría en riesgos algunos elementos fundamentales del proceso educativo, como los aspectos sociales y personales del aprendizaje que se dan en la interacción docente-estudiante. En general, más allá de las diferentes visiones, se aprecia un creciente interés académico en desarrollar proyectos educativos con este tipo de estándares abiertos (Pérez, 2016, p .43).

En ese sentido, esta herramienta educativa puede contribuir a la ampliación y diversificación de los aprendizajes a lo largo de toda la vida, cuyo sentido “permanente” acomode las iniciativas formativas a los ritmos y circunstancias de los sujetos, en cualquier tiempo y lugar. También pueden activar nuevos procedimientos de contextualización multicultural, que den respuesta a necesidades o expectativas formativas de la sociedad, heredadas o emergentes, ya sea en el plano académico, profesional, cultural y artístico, entre otros. Además, habilitar o consolidar vías de acceso a la información, a la formación y al conocimiento acordes con las dinámicas interactivas, atemporales y universales que definen la sociedad en sus variadas opciones tecnológicas y comunicacionales. Y, por qué no, comprometer a las universidades con el desarrollo de competencias culturales, lingüísticas, relacionales, técnicas y éticas, por ejemplo, que generen modos alternativos de proyectarla y abierta a nuevas concepciones de su quehacer social y cultural, en la construcción de una ciudadanía cosmopolita, democrática y participativa (siempre aparentemente alejados del ámbito educativo) que se convierten en espacios de producción de conocimiento y que a la vez permiten el aprendizaje de contenidos y competencias por los participantes.

1.3 ¿Qué son los MOOC? Hacia una definición

Un MOOC es un curso masivo, abierto y en línea ofrecido de forma gratuita y accesible para cualquier persona interesada en él, sea o no estudiante de la universidad o institución que lo imparte.

No tiene horarios, ni límite de plazas, y es impartido de una manera flexible para poder hacerlo a un ritmo propio. Además, el concepto incorpora un valor agregado que supone un paso hacia adelante en la formación en la red ya que, a través del mismo, se busca la conectividad entre sus participantes y el intercambio de conocimiento entre ellos. De esta forma, se fomenta la creación de redes de colaboración y diálogo, impulsando un aprendizaje en constante evolución.

En estos cursos los participantes pueden formarse sobre una temática en concreto. Generalmente no son cursos largos ni se circunscriben a la educación formal ni a una modalidad educativa particular: constituyen un espacio donde se pueden generar las condiciones adecuadas para que las personas construyan el conocimiento. Es decir, el conocimiento se construye desde la participación y se enriquece desde la perspectiva de otras personas. Todo esto de forma abierta, sin más limitación que el propio interés, aprovechando un entorno multicultural.

Zapata (2013), afirma que “los MOOC plantean una realidad y son la respuesta a algunas de las características más destacables de la sociedad emergente: la posibilidad de acceso abierto y sin mediación a recursos del conocimiento por medio de la tecnología” (p.23).

Chiappe-Laverde, Hine y Martínez-Silva (2015) destacan que:

La consideración del significado completo del acrónimo MOOC es realmente importante para diseñar un curso consistente con sus principios. De las cuatro letras que le componen, es tal vez la primera de las «Os» (open/abierto) la que mayor importancia tiene para comprender su significado e implicaciones. La «C» (course/curso) genera una interesante diferenciación de otros modelos de aprendizaje distribuido. Ser un curso lo separa de los videotutoriales de autoaprendizaje y de acceso libre disponibles a través de Internet. Un curso no solo tiene una clara intencionalidad pedagógica sino que también provee una estructura curricular para lograr sus propósitos educativos, la cual tiene unos elementos constitutivos (personas, recursos, contenido, evaluación, realimentación, espacios de interacción, etc.). Todo esto está presente en un MOOC, pero manifestado en una forma muy diferente a la de las experiencias e-learning «típicas». La segunda

«O» (online/en línea) indica que toda la experiencia de aprendizaje se realiza a través de Internet. La «M» (Massive/masivo) pareciera la característica más popular de este concepto, pero tal vez es la más circunstancial. Siendo uno de los componentes que le identifican, bien podría o no estar presente. Esto significa que un curso masivo puede estar pensado, diseñado e implementado para atender a un grupo muy numeroso de estudiantes, pero el que haya ese número de estudiantes se debe a factores más allá de su diseño, como aquellos relacionados al mercadeo del curso y su visibilidad. En otras palabras, un MOOC es masivo debido no a que tenga muchos estudiantes sino porque ha sido diseñado para tener muchos estudiantes (p.16).

Al enfocarse en la construcción activa y significativa de conocimiento, las actividades se centran en el estudiante y el docente se convierte en un guía, un colaborador. De este modo, el proceso de aprendizaje se reparte y los estudiantes se convierten, también, en generadores de contenido y de conexiones entre distintos aspectos del curso. Así, los MOOC posibilitan una interacción entre los actores del proceso educativo, más allá de limitaciones de tiempo y espacio, permitiendo el aprendizaje auto-regulado y ofreciendo escenarios para el trabajo colaborativo, cooperativo y de reflexión conjunta. La integración dinámica y permanente de retroalimentación posibilita a los estudiantes a preguntar, responder, consultar y enriquecerse con recursos en línea adicionales.

Basados en un modelo de enseñanza colaborativo o conectivo, el aprendizaje se caracteriza por su carácter no lineal y asíncrono.

El informe SCOPEO (2013) considera que, en la concepción de los MOOC, su naturaleza masiva está ligada a ideas como: matriculación ilimitada, soporte tecnológico, cursos útiles, democratización del conocimiento, llegar a la mayor cantidad de personas y que no se trate de contenidos complicados.

Un poco de historia. MOOC es el acrónimo en inglés de Massive Online Open Courses (Cursos masivos, abiertos y en línea) Es decir, se trata de un curso a distancia, accesible por internet, al que se puede inscribir cualquier persona y no tiene límite de participantes.

La literatura científica establece que el término MOOC fue acuñado en el año 2008 por Dave Cormier para referirse al curso Conectivismo y Aprendizaje Conectado (CCK08), dirigido por los canadienses George Siemens y Stephen Downes desde la Universidad de Manitoba, Canadá.

Posteriormente surgió la avalancha de MOOC, cuyo precedente es el curso de Inteligencia Artificial (CS221), lanzado en 2011 por Sebastian Thrun, de la Universidad de Stanford. Otro ejemplo es el de Circuitos y Electrónica (6.002x) del MIT, que vio la luz en 2012. La mayoría de estos cursos se apoyan en plataformas y asociaciones de universidades.

Como citan Sortino, M, et. al. (2017), el enfoque conceptual que orientó el origen del primer curso denominado MOOC fue el Conectivismo, una perspectiva que focaliza en la auto-organización de los individuos y considera que el aprendizaje se da a través de la conexión de nodos o fuentes de información, recursos no humanos y personas, generando así redes que se retroalimentan a sí mismas y permiten, de ese modo, la transformación de conocimiento de base (Alemán, Sancho y Gómez-Zermeño, 2015). (p.157); Wang, Chen y Anderson, 2014)

Aprendizaje Abierto. Los MOOC parten de la filosofía del movimiento de Aprendizaje Abierto, que se basa en cuatro principios básicos: redistribuir, reelaborar, revisar y reutilizar (Cafolla, 2006; OECD, 2007; Bates y Sangra, 2011; Dezuanni y Monroy, 2012).

El movimiento incluye una serie de iniciativas, incluido el uso del repositorio abierto, el código abierto y el OpenCourseWare del Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT), creador de un catálogo de materiales educativos en formato abierto para todo el público interesado (Atkins, Brown y Hammond, 2007)

Con el antecedente del OpenCourseWare del MIT, iniciativa que tuvo su aparición en 2001, un mayor número de instituciones educativas ofreció en forma gratuita y abierta materiales pedagógicos.

Auspiciados por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) desde 2002, el movimiento de los REA ha contado con el apoyo de políticas diseñadas desde instituciones internacionales que facilitan la democratización del conocimiento (UNESCO, 2002).

Podemos definir a los REA como “la disposición abierta de recursos educativos, habilitados por tecnologías de la información y la comunicación, para la consulta, uso y adaptación por una comunidad de usuarios con fines no comerciales” (UNESCO, 2002, p. 24).

Autores como Atkins et al. (2007) los definen como recursos de enseñanza, aprendizaje e investigación que son del dominio público o han sido puestos en libertad, en virtud de una licencia de propiedad intelectual que permite su uso libre o re-propositivo por otros, que incluye recursos tales como cursos completos, materiales de curso, libros, videos, exámenes, software y cualquier otra herramienta, material o técnicas usadas para apoyar el acceso al conocimiento.

A pesar del potencial que tienen los REA de abrir el acceso a recursos educativos y a educación de calidad, aún faltan muchas iniciativas y universidades que comiencen a hacer uso de estas potencialidades. En ese sentido, Ramírez (2015) sostiene que es necesario llevar al movimiento de la etapa de compartir el conocimiento a través de las TIC, hacia una más compleja, representada por las Prácticas Educativas Abiertas (PEA) para mejorar procesos formativos, de gestión e investigación.

Las PEA podrían definirse como “prácticas que soportan el uso, reutilización y producción de Recursos Educativos Abiertos de alta calidad, a través de políticas institucionales que promuevan modelos pedagógicos innovadores y empoderen a los aprendices como co-productores de su propia ruta de aprendizaje a lo largo de la vida”. (Ehlers, 2011, p. 3).

Dentro de las iniciativas del Movimiento Educativo Abierto, los MOOC representan un espacio para la enseñanza y son considerados una nueva opción en el repertorio de la educación en línea (Guárdia, Maina & Sangrá, 2013; Liyanagunawardena, Adams & Williams, 2013).

Estos cursos integran distintas características del Movimiento Educativo Abierto, tales como gratuidad y accesibilidad, posibilitando el ingreso de participantes y el uso compartido de los

materiales. En consecuencia, los MOOC se constituyen como un espacio en potencia para la enseñanza y movilización de REA.

En esa dirección, entre las características que debe tener el curso para ser considerado MOOC, se destacan: contar con una estructura orientada al aprendizaje, que suele conllevar una serie de pruebas o de evaluaciones para acreditar el conocimiento adquirido; tener carácter masivo, esto es que el número de posibles matriculados es, en principio, ilimitado, o bien en una cantidad muy superior a la que podría contarse en un curso presencial. Además, debe estar en línea, lo que implica que Internet es el principal medio de comunicación y que no requiere la asistencia a un aula; y ser abierto, por lo que los materiales son accesibles de forma gratuita en Internet.

Los MOOC presentan una serie de características que las diferencian de un curso de e-learning .

Curso e-learning	MOOC
Se desarrolla en una plataforma de e-learning (LMS) con unas funcionalidades y una estructura muy acotadas y diseñadas para la interacción directa con el profesor.	Se sigue un diseño tecnológico que facilita la diseminación de la actividad de los participantes mediante el uso de una o varias plataformas.
Entorno cerrado	Entorno abierto
Acceso previo pago de matrícula	Gratuidad de acceso
Grupo limitado	Participación masiva
Apoyo directo del profesor	Apoyo de la comunidad
Comunicación mediante foros de debate	Diversidad de herramientas de comunicación, uso de redes sociales
Orientado hacia la evaluación y acreditación	Énfasis en el proceso de aprendizaje más que en la evaluación y acreditación

A diferencia de un curso tradicional de e-learning, el MOOC es abierto a todo el mundo; es gratuito y el acceso y uso de sus materiales -como videos o guías-, por ejemplo, también lo son. Lo pueden cursar tantas personas como haya a la vez, no importa la cantidad de gente, es ilimitado. En cambio, un curso online tradicional requiere un número limitado de personas para poder garantizar la buena dedicación del profesor. En los MOOC, los participantes se pueden comunicar a través de las redes sociales, diferente a los cursos en línea que requieren de plataformas cerradas con foros de participación, debates y correo electrónico personalizado. Los MOOC se centran en la ejecución y no en la resolución. Es decir, si el participante no acredita los conocimientos, no hay problema, no es el objetivo principal. En cambio, en el e-learning, el objetivo es superar el curso con la ayuda del profesor y obtener el certificado.

Se puede decir que un MOOC es abierto no porque se ofrezca gratis, sino porque todo lo que hay en el curso (la actividad, los contenidos, los recursos) está abierto y es accesible para cualquier persona. Al contrario de lo que ocurre con un curso online, la plataforma de aprendizaje que se usa no es la clave, sino el debate que surge en torno a los contenidos y la generación del conocimiento por parte de los participantes.

En esa línea, Sánchez, Castillo y Cifuentes sostienen en el informe MOOC-Maker (2016) que en los MOOC se sigue un diseño tecnológico que facilita la disseminación de la actividad de los participantes mediante el uso de una o varias plataformas, en un entorno abierto, con acceso y materiales gratuitos y una matrícula ilimitada de participantes. En cambio, los cursos virtuales tradicionales se desarrollan en una plataforma de aprendizaje electrónico (LMS) con funcionalidades y estructura muy acotadas y diseñadas para la interacción directa con el profesor, en un entorno cerrado, de acceso por pago previo de matrícula y un número de participantes limitado. En los MOOC, existe una diversidad de herramientas de comunicación y uso de las redes sociales. Además, se pone énfasis en el proceso de aprendizaje más que en la evaluación y la acreditación, y se fomenta el protagonismo

del alumnado. En tanto, en los cursos tradicionales, la comunicación se da mediante foros de debate, correo electrónico y chat; hay un apoyo directo del profesor y el alumno responde a un modelo instruccional.

Tipología de los MOOC. La diferencia de modelo del diseño instruccional entre los primeros MOOC canadienses y los que surgieron posteriormente, dio lugar a que se clasifiquen en distintas categorías en función del peso de los elementos del curso, como redes de comunicaciones, tareas y contenidos.

Todos los cursos tienen estos elementos, pero suele predominar uno de ellos por encima de los otros, pudiendo clasificarse los MOOC en varios tipos. Sin embargo, la distinción más habitual es la de cMOOC y xMOOC (Prendes y Sánchez, 2014; Cabero, Llorente y Vázquez, 2014; Matías y Pérez, 2014).

En estos dos modelos subyacen diferentes propuestas de diseños claramente diferenciados, de roles distintos a desempeñar por los profesores y los estudiantes, se apoyan en metodologías claramente diferentes, utilizan principios de diseño de materiales distintos, y establecen medidas diferentes para la evaluación de los estudiantes.

Los xMOOC, son modelos de diseño de MOOC claramente apoyados en que los estudiantes adquieran una serie de contenidos y elaborados bajo la perspectiva de que “el contenido es el rey” El término fue acuñado por Stephen Downes en 2012, y consiste en un curso realizado y dirigido por un experto en una materia, que se oferta en una plataforma en línea con una estructura formada por vídeos cortos en forma de unidad que se complementan con test cortos de evaluación individuales que se suelen corregir automáticamente. Asimismo, también permite interactuar con otros estudiantes en foros de discusión y hacer uso de herramientas digitales (Downes, 2012). Las videoclases desempeñan un papel muy significativo como elemento de presentación de los contenidos. La función del profesor es la del experto que selecciona los contenidos que deben ser transmitidos a los estudiantes, y la de construir los ítems que conformarán las herramientas de evaluación, estandarizadas y automatizadas, que deberán superar el estudiante para adquirir la certificación del curso. (Vázquez et al. 2013, p. 33)

Los cMOOC están basados en el aprendizaje distribuido en red y se fundamentan en la teoría conectivista y en su modelo de aprendizaje (Siemens, 2007; Ravenscroft, 2011); esto implica que el diseño inicial del curso sea tan solo un elemento más en la red de aprendizaje. De acuerdo con Peláez y Posada (2013, p. 180): “se centran en obtener significado de la experiencia de aprendizaje con los demás”. En ese sentido, es fundamental la interacción de los participantes, que crean contenidos por medio de blogs, redes sociales, RSS y demás herramientas de comunicación digital. Están centrados, por lo general, en las necesidades personales de formación e intereses de sus participantes. Desde esta óptica, los estudiantes son "cada vez más autodidactas que aprenden y desaprenden en la potenciación de la interacción y la colaboración con otros." (Peláez & Posada, 2013). El modelo de evaluación por pares, la evaluación por evidencias, y otros modelos más abiertos de evaluación, adquieren mayor importancia.

1.4 Modalidad formativa y arquitectura de los MOOC

Hablar de MOOC implica pensar en una de las tantas posibilidades que brinda el desarrollo de las TIC frente a un escenario educativo que nos conduce hacia el aprendizaje constante. Para entender su concepto es necesario no pensar exclusivamente en Internet como una herramienta educativa sino como un entorno donde se favorecen las condiciones propias para que se pueda desarrollar el aprendizaje (Pedreño, 2013).

Estos cursos son ofrecidos por prestigiosas universidades a nivel mundial. Pero hablar de ellos implica, también, pensar en una de las tantas posibilidades que brinda el desarrollo de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) frente a un escenario educativo que nos conduce hacia el aprendizaje constante.

Basados en la liberación del conocimiento, constituyen una oportunidad para la educación permanente, flexible y adaptable a las motivaciones de cada “alumno”, prácticamente sin límite de tiempo y espacio.

Esta herramienta educativa puede contribuir a la ampliación y diversificación de los aprendizajes a lo largo de toda la vida, cuyo sentido “permanente” acomode las iniciativas formativas a los ritmos y circunstancias de los sujetos, en cualquier tiempo y lugar. También pueden activar nuevos procedimientos de contextualización multicultural, que den respuesta a necesidades o expectativas formativas de la sociedad, heredadas o emergentes, ya sea en el plano académico, profesional, cultural y artístico, entre otros. Además, habilitar o consolidar vías de acceso a la información, a la formación y al conocimiento acordes con las dinámicas interactivas, atemporales y universales que definen la sociedad en sus variadas opciones tecnológicas y comunicacionales.

Las ideas matrices del Conectivismo desarrolladas por Siemens y Downes (Wang, Cheng y Anderson, 2014), son la base epistemológica de los MOOC.

De acuerdo con George Siemens, el Conectivismo es la integración de los principios explorados por las teorías del caos, redes neuronales, complejidad y auto-organización; y se enfoca en la inclusión de tecnología como parte de nuestra distribución de cognición y conocimiento (Siemens, 2004).

Desde esta perspectiva pedagógica, el docente orienta a los estudiantes a elegir fuentes confiables de información y a tener la habilidad para discernir entre la información que es importante y la que es trivial. Por otro lado, el papel del estudiante se centra en adquirir la habilidad para seleccionar entre tantas formas y medios de información y de comunicación. Además del apoyo de los libros de texto, se busca la información en la red, se comparte información unos con otros, se participa en foros planteando preguntas y recabando soluciones, entre otras cosas (Morrás, 2014).

Entre las características más importantes de estos cursos, se destacan:

El acceso masivo de cientos de miles de estudiantes de todo el mundo interesados en un tema específico y con ganas de aprender y compartir sus conocimientos.

Acceso libre, abierto y fácil, ya que no requiere una prueba de conocimientos previos ni ser alumno de la institución que ofrece el MOOC.

Acceso gratuito, ya que no requiere pago para acceder a los contenidos y a la plataforma que realiza el curso. No obstante, podría estar sujeto a un costo por el acceso a acreditaciones.

Su estructura está concebida para promover el aprendizaje autónomo de los estudiantes, con varios recursos en forma de videos, enlaces, documentos y espacios de debate y comunicación.

Se desarrollan completamente en línea, lo que permite utilizar la potencialidad de internet (audio, texto, video, animación) de forma fácil, rápida y desde cualquier lugar; interacción (asincrónica o sincrónica) en línea entre los participantes a través de foros o herramientas de videoconferencia.

Es importante que exista algún tipo de interacción estudiante-estudiante y estudiantes-profesores, aunque esté mediada por la tecnología.

Estos cursos son diseñados y estructurados según una propuesta educativa predeterminedada, pero las interacciones educativas ocurren en un entorno que se define como social. Los participantes perciben la presencialidad de otros a través de un medio que posibilita la interacción. Se trata de un espacio en que se construyen relaciones entre personas y objetos. El espacio informativo y social está explícitamente representado. Su diseño permite la fácil navegación e impacta positivamente sobre las potencialidades e interacciones que tengan lugar.

Los participantes son actores activos y protagonistas ya que co-construyen el espacio. No ingresan al entorno a recibir información sino a participar activamente del proceso de construcción de significados.

El modelo educativo de los MOOC está centrado en el estudiante y su aprendizaje. El estudiante decide qué, cómo y cuándo estudiar a través de instancias asincrónicas, de un mix de recursos didácticos y de su activa participación en una comunidad de aprendizaje integrada por profesores y compañeros de curso.

Los tres modelos pedagógicos más influyentes y que están en la base de la construcción de las plataformas MOOC son: conductistas, socio cognitivos y del aprendizaje situado o situacional (Gros, 2002; García y Martín, 2002).

Las plataformas MOOC se fundamentan mayoritariamente en un modelo pedagógico socio cognitivo, donde los estudiantes construyen significados por sí mismos, como lo ponen de manifiesto la presencia de las variables que caracterizan este modelo teórico.

Sin embargo, las plataformas MOOC tienen elementos del diseño pedagógico asentado en los modelos conductistas, como lo demuestran el hecho de aquellas plataformas que contienen información para ser transmitida mediante el entrenamiento en las tareas a través de ejercicios, en donde el paso al siguiente nivel de dificultad viene determinado de antemano.

Otras propuestas metodológicas se circunscriben dentro de los fundamentos teóricos del aprendizaje situado, en donde el contexto adquiere un papel esencial (Brown et al., 1989). Este enfoque se encuentra en la base de algunas de las propuestas metodológicas de las plataformas MOOC, en las que a partir del planteamiento de una situación compleja y problematizada y a través de la reflexión conjunta se van proponiendo nuevas tareas y retos a resolver por los participantes de la plataforma, de modo que se simulan o representan figuradamente los supuestos aplicables a un entorno real.

Los MOOC están configurados, generalmente, por cuatro módulos, más uno de carácter introductorio, cuyo contenido es simplemente descriptivo del curso y de evaluación previa de conocimientos de los participantes.

La estructura de cada uno de los módulos es similar: videos explicativos, material didáctico docente en formato PDF con apuntes, bibliografía, casos prácticos, etc. También suele haber video-entrevistas con especialistas que amplían los contenidos del curso y aportan nuevas perspectivas. Es decir, dentro de los módulos se pueden insertar materiales multimedia, documentos, imágenes, animaciones. Debe de haber un foro, que puede ser general o puede tener un foro cada módulo. En ese sentido, las herramientas comunicativas como chats, foros, wikis, redes sociales donde los participantes pueden poner comentarios o dudas que se les ha planteado durante el estudio, son de suma importancia.

1.5 Panorama MOOC en Argentina

El escenario de los MOOC en Argentina se muestra como una modalidad incipiente; en tanto la investigación empírica sobre sus usos y apropiaciones es aún escasa. Pese a los progresos que se

pueden reseñar, el fenómeno recién comienza a desarrollarse tanto en universidades estatales y privadas, como en organismos e instituciones.

Vallejo y González (2017) afirman que:

En Argentina existen 47 universidades nacionales públicas y gratuitas, lo que hace que todo el nivel de grado sea gratuito, conjuntamente con numerosos cursos que se dictan a través de sus áreas de asuntos académicos y de extensión universitaria. En ese sentido, existe una mirada crítica preponderante en la mayoría de las universidades estatales respecto de la importancia y la calidad de los MOOC, ya que, en general, no los consideran como un fenómeno disruptivo en referencia al modelo de enseñanza, más allá de su posible aptitud en áreas de capacitación continua y posgrado (p.33).

Tras realizar una búsqueda bibliográfica sobre la evolución de los MOOC en Argentina, encontramos que, en el ámbito estatal, la Universidad de Buenos Aires, a través del Centro de Innovación en Tecnología y Pedagogía (Citep) llevó adelante el primer MOOC en 2013. El curso, destinado a docentes, se denominó Escenarios Educativos con Tecnología y fue seguido por el curso Treinta y seis coronas, en 2016, sobre pensamiento matemático, destinado a estudiantes, con un formato de narrativa transmedia y con la utilización de siete plataformas diferentes.

La Universidad Nacional de Quilmes fue otra de las pioneras, con su curso Introducción al lenguaje cinematográfico, alojado en la plataforma MiríadaX, en 2014. A cargo de la docente e investigadora María Valdez, este primer curso fue elaborado desde la Licenciatura en Artes y Tecnologías con la colaboración del Área de Producción Audiovisual de la UNQ y con la participación de Daniel Burman, director de la película El abrazo partido (2004), que se utiliza como ejemplo a lo largo de las cuatro semanas de duración, destinadas a ofrecer síntesis introductorias para el análisis de películas. Cada semana corresponde a un módulo determinado: análisis de secuencia; elementos de la representación; enunciación y punto de vista y, finalmente, montaje.

En la presentación del MOOC, María Valdez explica:

"Se trata de un curso introductorio donde se provee a los participantes de los dispositivos principales de la narrativa audiovisual para aprehender el análisis y la interpretación de películas. Se circunscribe a explicar los elementos compositivos de la imagen, el montaje y la articulación del punto de vista, en tanto enclaves fundamentales para este propósito. El objetivo es aprender los conceptos básicos en torno del lenguaje cinematográfico". (MiríadaX, 2014)

Este MOOC propone una lógica de aprendizaje regulada por el propio alumno. Al momento de realizar la evaluación, se proponen dos modos: la autoevaluación, donde cada semana el participante tiene la oportunidad de valorar sus conocimientos por medio de rúbricas o cuestionarios; y la coevaluación de una actividad integradora evaluada por pares o compañeros de estudio, por medio de una rúbrica. Es importante tener en cuenta la socialización y construcción del conocimiento que se realiza mediante los foros que se abren cada semana, acorde con la temática de cada módulo.

Otra experiencia de esta universidad se registra entre 2014 y 2015, cuando la institución participó, junto a la Universidad La Salle de Bolivia, en el desarrollo y la implementación de la Plataforma de E-learning y en la capacitación virtual de docentes y personal administrativo, desarrollando una diversidad de cursos orientados a la enseñanza y el aprendizaje en la modalidad virtual. En ese marco, se produjo un MOOC para capacitar a docentes de Formación Técnica y Profesional en Bolivia.

En el libro *Innovaciones Didácticas en Contexto* (Imperatore y Gergich, 2017), Pablo Baumann y Nestor Gonzalez relatan los principales desafíos y logros alcanzados en el curso MOOC denominado "Construyendo saberes y conocimientos en Redes Sociales: herramientas básicas".

Realizar un MOOC implica un múltiple desafío. En primer lugar, porque el diseño y la realización de este tipo de cursos es una experiencia de muy reciente difusión y generalización; en

segundo lugar, porque son muy pocas las instituciones y actores que han desarrollado una experiencia de buenas prácticas al respecto; en tercer lugar, porque la reflexión teórica y el análisis de experiencias es reciente y todavía muy escasa, respecto al repentino furor de este tipo de propuestas. Un curso como el que hemos diseñado era una oportunidad para intentar el desafío de desarrollar una propuesta masiva y abierta, con contenidos de calidad y un diseño instruccional cuidado en todos los detalles. Los cursos abiertos tienen una continuidad casi “natural” con las RS y su lógica de apertura y escalabilidad. Creemos haber logrado el objetivo, alcanzamos a un público mucho mayor que el que efectivamente finalizó el curso. El curso, con sus contenidos, materiales y actividades constituye un acervo que puede reutilizarse en el corto plazo en reediciones del mismo, y para públicos más amplios, a un bajo costo para el Proyecto, dado que se encuentran amortizados (Baumann y González, 2017, p.110-111).

Los autores aseguran haber tenido algunas limitaciones, como la alta deserción inicial, y destacan la importancia del Foro de Sistematización de la experiencia, por brindar retroalimentación de parte de los participantes.

Años más tarde, en 2020, en el marco del Global Campus of Human Rights (Campus Global de Derechos Humanos), una red inter universitaria de la que forma parte la Universidad Nacional de Quilmes, la UNQ participó de otro MOOC sobre Sitios de Memoria y Derechos Humanos. Estuvo a cargo de María Sonderéguer, profesora e investigadora del Centro de Estudios en Historia, Cultura y Memoria de esa Universidad. Fue diseñado para que los estudiantes pudieran estudiar a su propio ritmo. Sin embargo, para mejorar el aprendizaje entre pares, la participación interactiva y la autoevaluación, se propusieron debates semanales, pruebas de módulos y seminarios web en fechas establecidas. En tanto, para completar el curso y recibir un certificado de participación, los estudiantes debieron participar en debates semanales y aprobar cuestionarios.

Otro recorrido interesante en el campo de los MOOC lo tiene la Universidad Nacional de Córdoba, que inició su experiencia en 2014 con tres cursos alojados en la plataforma Udemy. Durante

2017, lanzó su primer curso en EdX orientado a alumnos de Física y también un curso en la plataforma FutureLearn sobre el lenguaje español en América.

También, en 2015, la Universidad Nacional del Nordeste se incorpora a la oferta de MOOC con un curso sobre entornos virtuales, alojado en MiríadaX. En esta misma plataforma, la Universidad Tecnológica Nacional, a partir de 2016, ofrece el curso Encontrando tesoros en la Red.

Propuestas de universidades privadas. En cuanto a las universidades privadas, la Universidad Argentina de la Empresa (UADE) comenzó su oferta en 2013 con un programa sobre usos de TIC denominado ¿Cómo enseñar en la era digital?, dirigido a educadores y directivos de nivel medio. Actualmente, la oferta abarca 13 cursos incluidos en el programa alojados en su propia plataforma virtual.

También en 2013, la Universidad del Salvador (USAL), a través de su Programa de educación a distancia (PAD), puso a disposición tres MOOC en su propio campus virtual, sobre tres temáticas diferentes: ortografía, medioambiente y turismo.

La Universidad Austral, por su parte, desde 2013 posee sus cursos alojados en Coursera. Actualmente tiene una oferta de 8 cursos, orientados hacia el marketing digital, las redes sociales y los negocios.

Desde 2014, la Universidad Blas Pascal inició su actividad en MiríadaX y actualmente posee 3 cursos sobre negocios en dicha plataforma.

En 2015 se incorpora a MiríadaX la Universidad de Palermo, con su curso Impacto de la tecnología en los negocios.

Propuestas institucionales no universitarias. En 2016, el Gobierno de la provincia de San Luis lanzó su plataforma MOOC, www.mooc.sanluis.edu.ar un sistema abierto, en línea y masivo de cursos destinados a fomentar la innovación de la sociedad. Es una plataforma pública y abierta del Gobierno de San Luis, generada y diseñada para la formación y capacitación de alumnos, docentes, padres, gobierno y público en general.

Otra plataforma de MOOC en la Argentina es PROCADIS, la herramienta de educación a distancia del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Ofrece cursos educativos de acceso libre mediante inscripción, sobre temáticas tan variadas como Apicultura o Calidad y RSE en el agro. También fueron muy exitosos los cursos vinculados a temas que tomaron aún mayor relevancia en el contexto de pandemia, como la manipulación higiénica de alimentos y ciencia e innovación.

Un caso de éxito dentro de esta plataforma fueron las dos ediciones del MOOC sobre Agroecología en español, que cerró con más de 30.000 participantes de 59 países. Frente al éxito del curso y la demanda de información sobre procesos ecológicos para disminuir el uso de insumos externos y mejorar la producción, la biodiversidad y la calidad ambiental, el INTA y el Instituto Nacional de Educación Superior en Ciencias Agronómicas de Montpellier (SupAgro) de Francia anunciaron la segunda edición. Esta propuesta de formación combina las contribuciones teóricas elaboradas por los especialistas, el conocimiento construido a partir de las experiencias de los estudiantes y el intercambio colectivo. Mediante una dinámica participativa, los estudiantes pueden comprender los diferentes enfoques de la agroecología, desde la perspectiva de la agronomía, la ecología y las ciencias humanas, así como el impacto que genera su implementación en los sistemas agropecuarios.

Articulación pública y privada. La Fundación Telefónica Movistar también ofrece MOOC abiertos a la comunidad acerca de las profesiones del futuro. Estos cursos online tienen una duración de entre cuatro y ocho semanas, cuentan con asistencia de un tutor, acceso a foros y no requieren conocimientos previos.

En 2021, la Fundación firmó un acuerdo de colaboración con el Ministerio de Ciencia e Innovación Tecnológica de la provincia de Catamarca, para promover y potenciar de manera conjunta experiencias de aprendizaje relacionadas con la ciencia, la tecnología, la empleabilidad y la cultura de la provincia.

El objetivo del acuerdo es impulsar el desarrollo de competencias y habilidades necesarias para transitar el siglo XXI y favorecer la igualdad de oportunidades entre las personas en un contexto digital en permanente cambio y evolución.

Entre las acciones que se encuentran: propuestas de formación virtual de las profesiones del futuro Fundamentos de la Programación, Programación con JavaScript y Java Estándar, Marketing Digital, Analítica Web, Diseño Web y Diseño de Videojuegos, entre otros, capacitaciones para la comunidad educativa y público general.

El Gobierno de Neuquén también firmó un acuerdo de colaboración con la Fundación, para potenciar de manera gratuita y conjunta experiencias de aprendizaje relacionadas con la ciencia, la tecnología, la empleabilidad y la cultura de la provincia.

En 2020 con el objetivo de desarrollar un Programa de Capacitación y Formación vinculado a las nuevas profesiones se implementaron 12 cursos cortos vinculados a las nuevas tecnologías y un curso de formación en Seguridad Informática. El actual acuerdo contempla ofrecer cursos de formación gratuitos para la comunidad educativa y público general en pos del desarrollo de las competencias y habilidades necesarias en el nuevo contexto digital.

Un mercado laboral que se transforma. Enric Bas (2014) piensa el futuro como un espacio construible que es posible moldear a conveniencia:

“El futuro es un espacio abierto y construible; no está predeterminado por leyes inmutables, divinas o científicas. Por lo tanto, no hay brújula que indique el camino a seguir: independientemente de la información de que se disponga y del método empleado para analizar la realidad pasada y presente, y anticipar futuribles, jamás se hallará el camino marcado hacia el futuro, porque este no existe como tal...ha de ser construido. La brújula determinista, que nos marca el norte, el camino correcto, no sirve. Es una falacia. Por lo tanto, a lo máximo que podemos aspirar es a elaborar un mapa cognitivo de opciones de futuro plausibles – futuribles– construido en virtud de la información y metodología disponibles, y valorar –en términos de probabilidad y deseabilidad– los peligros y

oportunidades que cada uno de los diferentes destinos –así como los diferentes caminos que puedan conducir a cada uno de ellos– conlleva (p. 23)”.

Así las cosas, lo digital es el signo de este tiempo cambiante que viven los jóvenes. Y, posiblemente, sea el acelerador de transformaciones no imaginadas que darán forma y contenido a las realidades por venir, donde los procesos se agilizan, diversifican y sustituyen a velocidades sorprendentes, y el hombre multiplica sus posibilidades, competencias y dominios para acceder, procesar y producir información; pero también para su ejercicio protagónico en los horizontes del conocimiento.

En esta dirección, los jóvenes de hoy - que crecieron en un mundo en crisis y empiezan a incorporarse al mundo laboral- son quienes tienen mayor información disponible. Aunque, también, son conscientes de que las titulaciones no les garantizarán un puesto de trabajo futuro. Saben que en 10 años, el 40% de trabajos actuales no existirá y que tendrán que estar en constante formación para adaptarse a los cambios de un mundo donde reina la incertidumbre. Estamos frente a un nuevo tipo de estudiante que deberá capacitarse durante toda su vida.

De cara a este escenario, los MOOC se están expandiendo y su uso se está adaptando para satisfacer las demandas de un mercado laboral en transformación.

Frente a este contexto, es relevante la formación de los futuros ciudadanos del siglo XXI. Este homo sapiens conectado, este ciudadano digital, significa que por vez primera, con la tecnología apropiada y conectada a la red, es ubicuo, puede estar en muchos sitios y comunicarse con otros en distintos tiempos; puede acceder a una inmensa cantidad de información que está en la red a modo de biblioteca de babel y puede acceder desde casa, desde la clase, desde el trabajo.

¿Para qué educar a la ciudadanía digital? El último informe de la UNESCO, titulado precisamente "Replantear la educación hacia un bien común mundial" nos plantea como tenemos que educar para un mundo cada vez más global y diverso, tenemos que educar para formar en la conciencia de la sostenibilidad. Plantea también la necesidad de educar en un enfoque mucho más humanista y holístico, de una visión integral del conocimiento y la acción humana. Y destaca también, y por eso

creo que es interesante que nos paremos a ello, que tenemos que educar para la ciudadanía que sepa vivir en un mundo cada vez más interconectado con máquinas

El reto de este siglo es formar, educar, para la ciudadanía de este siglo XXI. Esto significa que tiene que tener autonomía crítica ante la tecnología y ante el conocimiento; tiene que ser consciente de su identidad digital; debe tener una ética democrática en el modo de participar y relacionarse con los demás en la red; debe saber protegerse de posibles ciberataques y lógicamente tiene que ser una persona que participe activamente en la construcción social del conocimiento.

En las últimas décadas, los avances tecnológicos han cambiado significativamente la forma en que nos comunicamos, nos informamos, colaboramos, nos relacionamos o compartimos el conocimiento. Pero, también, viene afectando a diferentes industrias desde una dinámica que va desde la sustitución a la transformación.

Uso, masificación y ubicuidad de la tecnología. La implementación de la tecnología ha sido progresiva, tanto en los distintos lugares del planeta, como en las diferentes áreas del conocimiento.

Dejando a un lado el potencial de la tecnología en sí misma y el uso general que se le ha dado en muchas áreas, nos centramos en la evolución de la tecnología en el ámbito de la formación humana.

Si enfocamos la mirada hacia el área educativa podemos darnos cuenta de que la tecnología abrió un abanico de posibilidades para el aprendizaje.

La tecnología se produce y se renueva de una forma muy acelerada, entonces el ritmo actual de la oferta educativa donde se utilizan las TIC cambia rápidamente, lo cual obliga a las instituciones a mantenerse en constante movimiento o las pone en riesgo de perecer si permanecen en el tradicional ciclo que, o es inmóvil, o es muy lento.

El fuerte impacto que está teniendo en la educación superior la incorporación de nuevas tecnologías y la evolución de los modelos pedagógicos, marcan una tendencia pronunciada hacia la digitalización.

Esta dinámica obedece a varios factores. Entre ellos se destacan la necesidad de extender la base territorial de los programas formativos que imparten las universidades, en el marco de sus

políticas de internacionalización, con el objetivo de incrementar la matriculación de estudiantes a escala global; adaptarse a los criterios y prácticas culturales actuales de consumo de la información, a través de medios digitales y por medio de dispositivos móviles los cuáles se trasladan a la forma en la que las personas buscan obtener el conocimiento; dar respuesta a los requerimientos de formación continua a lo largo de toda la vida, que hoy demandan profesionales de todas las disciplinas; y responder a las nuevas demandas formativas que exige la matriz productiva laboral.

Nuevas profesiones, nuevos retos. Uno de los cambios más evidentes que se han generado en el mercado laboral es la necesidad de contar con nuevos perfiles profesionales, capacitados para usar las tecnologías de formas innovadoras, pero también para adaptar las tareas tradicionales al nuevo entorno.

Dentro de estas nuevas profesiones se destacan las denominadas profesiones digitales, que precisamente se dedican a sacar el máximo provecho de las nuevas tecnologías.

Esencialmente técnicas, con programas breves pero adaptados a las últimas tendencias tecnológicas y educativas, estas profesiones no siempre se enseñan en las universidades. Por lo general, para alcanzar uno de estos perfiles es necesario combinar dos carreras o complementar los estudios universitarios con cursos y especializaciones ofrecidas por instituciones privadas.

Los efectos de la globalización, los cambios en la economía, en los mercados, en el uso de las diversas fuentes de información y la ubicuidad de las tecnologías emergentes, representan un desafío para la sociedad cuyos ciudadanos enfrentan nuevas necesidades de aprendizaje.

Todas estas necesidades implican cambios cognitivos individuales (como pensar, decidir, comunicar) y cambios en las relaciones interpersonales (como el trabajo en equipo o la interacción con miembros de otras culturas). Es decir que, debido a la intervención de la tecnología en nuestras vidas, enfrentamos el reto de desarrollar determinadas competencias a lo largo de la vida, relacionadas con los nuevos escenarios económicos, sociales, culturales y, obviamente, tecnológicos.

Así, con base en el uso de la tecnología surge el aprendizaje ubicuo, el mismo que se erige como el gran reto de la sociedad por excelencia, ya que para eliminar la desigualdad social que

prevalece en la actualidad, cualquier individuo debería tener acceso a la información en cualquier lugar y en cualquier momento, debido a que el aprendizaje se está convirtiendo en una posibilidad continua.

En un sentido práctico, las nuevas tecnologías desdibujan las divisiones entre las actividades de la vida cotidiana que hemos aprendido a visualizar como separadas e incluso se nos ha enseñado como contrapuestas. Por ejemplo, el trabajo y el juego, el aprendizaje y el entretenimiento, el acceso y la creación de la información.

Sin embargo, ahora, estas diferencias son cada vez más difusas y aunque parten de los cambios tecnológicos, como menciona Burbules en su artículo “Los significados del aprendizaje ubicuo”, al final resultan en cambios en la cultura popular, en la naturaleza del trabajo y hasta en la estructura de las actividades de la vida familiar.

2. MARCO TEÓRICO

El contenido de este apartado tiene la intención de explicitar los elementos teóricos desde donde construimos el sentido de nuestra tesis. Es decir, aquello que nos orienta, organiza, define, delimita y posibilita la comprensión y el trabajo de investigación.

Nuestra línea de trabajo recoge y profundiza los ejes Comunicación, Sociedad y Cultura. En esa dirección, abarcamos específicamente el estudio de usos y apropiaciones de Cursos Masivos, Abiertos y en Línea (MOOC, por sus siglas en inglés) para analizarlos como fenómenos sociales y culturales, que interpelan y se construyen a partir de sujetos con capacidad de agencia.

Reconstruimos nuestro objeto de estudio mediante algunas categorías conceptuales que nos permiten focalizar el campo que decidimos observar. Se trata de términos clave que, bajo diferentes ángulos, están inmersos en todo el proceso de nuestra tesis.

2.1 Usos, apropiaciones y agenciamiento de los participantes

Investigar sobre usos y apropiaciones de los MOOC desde el campo de la Comunicación nos remite a explorar la forma de producción de sentidos. Nos posicionamos desde los Estudios Culturales- un campo interdisciplinario por excelencia- para pensar la relación entre cultura, tecnología y sociedad y, a partir de ahí, analizar los usos y apropiaciones de los MOOC.

En esa dirección, decidimos tomar los desarrollos conceptuales de Raymond Williams - uno de los exponentes más representativos de los Estudios Culturales británicos- sobre la televisión de principios de los años 70. Desde esta perspectiva, nos alejamos tanto del “determinismo tecnológico” -que postula que los desarrollos tecnológicos son determinaciones que la sociedad recibe como imperativos de reconfiguración-, como de la “tecnología sintomática”, que atiende a necesidades sociales que propiciaron la invención y el desarrollo de la tecnología (Williams, 2011).

En el libro *Televisión, Tecnología y Forma Cultural*, Williams esboza su principal aporte al estudio de las tecnologías de la comunicación, al proponer pensar la articulación entre prácticas culturales y tecnologías, teniendo en cuenta que la tecnología es un objeto desarrollado en función de determinados propósitos y prácticas que la preceden. Dice, también, que esas tecnologías producidas por esos propósitos y esas prácticas, se vuelven necesidades centrales; es decir, desde las tecnologías se produce cultura, se producen imágenes, se produce comunicación (Williams, 1973).

Su enfoque crítico destaca la importancia de considerar tanto las dimensiones sociales y culturales como las políticas y económicas al analizar el impacto de la tecnología en la comunicación y la sociedad en general. En ese sentido, sostiene que la tecnología y la sociedad están intrínsecamente interconectadas, y que no se pueden analizar de forma aislada. En su obra argumenta que la tecnología no es simplemente una herramienta neutral o un medio de comunicación, sino que está enraizada en las relaciones sociales y políticas de una determinada época. Así, según su enfoque, la tecnología refleja y refuerza las condiciones económicas, culturales y políticas de la sociedad en la que se desarrolla. En este sentido, se aleja de las teorías tecnológicas deterministas que consideran que la tecnología es la principal fuerza que impulsa el cambio social.

Además, este teórico enfatiza que la tecnología no es un proceso lineal o unidireccional, sino que interactúa de manera compleja con la sociedad. Las elecciones tecnológicas y los usos que se les dan están influenciados por factores sociales, económicos y políticos. A esto se suma que la adopción y apropiación de la tecnología por parte de la sociedad no es uniforme, ya que diferentes grupos sociales pueden tener diferentes niveles de acceso, habilidades y capacidades para utilizarla.

Siguiendo esta línea, decidimos inscribir a los MOOC en una serie de prácticas culturales y analizarlos a partir de sus usos sociales.

Para trabajar la idea de “apropiaciones”, partimos del modelo de domesticación de las tecnologías propuesto por Silverstone, Hirsch y Morley (1996). Entendemos por domesticación a la manera en que un individuo adecua un objeto o un texto mediado a sus condiciones locales o su rutina diaria (Gurevitch, Levy, & Roch, 1991; Morley & Silverstone, 1990; Morley, 2007). Este enfoque considera que las tecnologías, la televisión y los programas mismos se deben domesticar para que encuentren un espacio o un lugar propios en el hogar (Silverstone, 1994, p. 144). Es decir que, a fin de volver posible su adopción y uso, la tecnología debe ser enmarcada en los contextos significativos de los usuarios, proceso en el cual adquieren sentidos y valores que no siempre son previstos de antemano. Pero una comprensión completa de sus implicancias no puede prescindir del análisis del momento del consumo y del uso, donde los usuarios aplican sus propias preferencias, definiciones e interpretaciones, en una lucha por el control, siempre desigual pero permanentemente sostenida (Silverstone, 1994, p. 139)

Desde la mirada de estos autores, se identifican cuatro momentos distintos del proceso de domesticación: la apropiación, la objetivación, la incorporación y la conversión. La “apropiación”, hace referencia a la transición de los objetos del espacio público al espacio privado; un objeto común se convierte en objeto de apropiación desde el momento en que se compra. Es a través de su apropiación que los objetos se convierten en auténticos (materias primas se convierten en objetos) y alcanzan significación. En tanto la “objetivación”, tiene que ver con el uso del objeto, e incorpora las disposiciones físicas de los objetos dentro del ambiente espacial del hogar; no se encuentra limitada a los objetos materiales. Por su parte, la “incorporación” se refiere al momento en el cual una tecnología encuentra un espacio dentro del ámbito doméstico, de manera que se incorpora a la rutina cotidiana de los individuos. Finalmente, la “conversión” pretende definir el vínculo existente entre la casa, entendida como el ámbito privado doméstico y el mundo exterior.

Hacemos propia, también, la noción de construcción de sentidos de Thompson (1993). Su teoría considera que la comunicación es un proceso activo en el que los individuos participan de manera conjunta para construir y compartir significados. Así, en términos generales, la construcción de sentidos implica la interacción entre los elementos de la comunicación, incluyendo los emisores (quienes envían el mensaje), los receptores (quienes reciben el mensaje) y el contexto en el que se desarrolla la comunicación. Los sentidos no son inherentes a los mensajes en sí, sino que son contruidos por los participantes en el proceso comunicativo.

Este autor destaca que los sentidos se construyen a través de procesos de codificación y decodificación. La codificación implica que los emisores seleccionan y organizan la información en un mensaje utilizando un conjunto de signos y símbolos. Estos signos y símbolos pueden ser lenguaje verbal, gestos, imágenes, entre otros. La decodificación, por su parte, se refiere a la interpretación que realizan los receptores al recibir y procesar el mensaje.

Sin embargo, Thompson también enfatiza que la construcción de sentidos no es un proceso lineal y unidireccional. El contexto en el que se desarrolla la comunicación, incluyendo las experiencias previas, los valores, las creencias y las normas culturales de los participantes, juega un papel fundamental en la interpretación de los mensajes. Los receptores no son meros receptáculos pasivos, sino que son agentes activos que aportan sus propios significados y experiencias al proceso de interpretación.

Además, destaca la importancia de los marcos referenciales compartidos en la construcción de sentidos. Estos marcos referenciales son conjuntos de conocimientos, creencias y valores compartidos por los participantes de un determinado contexto cultural o social. Los marcos referenciales actúan como filtros o lentes a través de los cuales se interpretan y se atribuyen significados a los mensajes. Dicha interpretación está influenciada por la cultura, el género, la clase social y otros aspectos socioculturales.

En suma, la construcción de sentidos en la teoría de la comunicación de Thompson, implica la interacción entre los participantes en el proceso comunicativo, la codificación y decodificación de los

mensajes, el contexto en el que se desarrolla la comunicación y los marcos referenciales compartidos. Los sentidos no son inherentes a los mensajes, sino que son construidos activamente por los participantes, y su interpretación está influenciada por factores socioculturales.

Siguiendo a este teórico de la comunicación, consideramos la construcción de sentidos en los MOOC como prácticas situadas que ocurren en contextos sociohistóricos específicos, en tiempos y espacios particulares, aislados o en compañía de otros.

Adoptamos, además, el concepto de mediaciones desarrollado por Barbero (1987), que nos permite abordar nuestra tesis desde los usos sociales para explorar y analizar lo que pasa alrededor de los MOOC.

Barbero destaca la importancia de la "mediación" en la comunicación. Según su perspectiva, los medios de comunicación y las tecnologías no son simplemente herramientas neutrales, sino que tienen un papel activo en la construcción de significados y en la configuración de las relaciones sociales. La mediación implica que los mensajes y los procesos de comunicación están influenciados por factores culturales, sociales y políticos, y no pueden entenderse de forma aislada. Es decir, la mediación es conceptualizada como aquella instancia cultural desde la cual los significados y sentidos son producidos y apropiados por la audiencia. Se crean y se recrean significados en la interacción entre el espacio de la producción y el de la recepción (Barbero y Muñoz, 1992).

A decir de Barbero, "la comunicación es cuestión de actores". Su enunciado nos interpela a cambiar de mirada, a dejar de analizar los contenidos y focalizarnos en lo que los sujetos hacen con esos contenidos. Desde los usos sociales, esa interpelación nos lleva a preguntarnos sobre las lógicas de usos y los modos de inscribir sentido a los MOOC; a mirar qué hacen los sujetos con los MOOC; cómo se crean y recrean significados y sentidos desde la interacción de la audiencia con el medio y con las otras instancias socioculturales en que se encuentra. Su enfoque nos invita a analizar a los MOOC en un contexto más amplio, considerando los aspectos sociales, culturales y políticos que los atraviesan.

Como referente contemporáneo en nuestro estudio, retomamos a Henry Jenkins por sus aportes valiosos de ideas y conceptos. Su trabajo se centra en la relación entre los individuos, los medios de

comunicación y la cultura, especialmente en la era digital. Uno de los conceptos clave en su obra es el "agenciamiento", que resalta la capacidad de las personas para tomar acción y tener influencia en su entorno mediático y cultural. En ese sentido, exploramos cómo las ideas de Jenkins, particularmente en relación con el agenciamiento, la cultura participativa y la convergencia cultural, pueden aplicarse a la comprensión de los MOOC y su impacto en la sociedad contemporánea.

Jenkins (2008) argumenta que los medios de comunicación y la cultura popular no son fuerzas unilaterales que moldean pasivamente a las personas. En cambio, enfatiza que las personas tienen la capacidad de ser agentes activos en su relación con los medios y la cultura. Esto significa que no son simples consumidores de contenido mediático, sino que pueden interpretar, reinterpretar, modificar y crear contenido mediático por sí mismos. Esta noción de agenciamiento es fundamental para comprender cómo las personas participan en los MOOC y cómo influyen en la evolución de estos cursos en línea.

En el contexto de los MOOC, el agenciamiento se manifiesta a través de la capacidad de los estudiantes para elegir cursos que les interesen, participar activamente en las discusiones en línea, contribuir con sus perspectivas únicas y, en algunos casos, incluso crear contenido adicional relacionado con el curso. Jenkins nos recuerda que los MOOC no son simplemente unidireccionales; son espacios donde los estudiantes pueden ejercer su agenciamiento al interactuar con el contenido, con otros estudiantes y con los propios instructores.

La cultura participativa, otro concepto fundamental en el trabajo de Jenkins, se refiere a la idea de que los usuarios de medios se entienden principalmente como participantes activos y creativos en lugar de simples consumidores pasivos. Este enfoque se vuelve especialmente relevante cuando consideramos los MOOC. Estos cursos en línea fomentan la participación activa de los estudiantes a través de foros de discusión, tareas colaborativas y proyectos de grupo.

Los MOOC permiten a los estudiantes no sólo consumir información, sino también contribuir con sus propias ideas, experiencias y conocimientos. Esto crea un ambiente de aprendizaje colaborativo donde los estudiantes no solo absorben el contenido proporcionado, sino que también lo enriquecen con

sus perspectivas individuales. La cultura participativa se manifiesta en la diversidad de opiniones y enfoques presentes en un curso en línea, lo que enriquece la experiencia educativa.

Otro concepto importante en la obra de Jenkins es la convergencia cultural, que se refiere a cómo los grupos y comunidades en línea aprovechan y combinan diversas fuentes y canales de medios para ejercer su agencia y crear contenido nuevo y significativo. Los MOOC son un ejemplo claro de convergencia cultural en la educación en línea.

En un MOOC, los estudiantes pueden acceder a una variedad de recursos multimedia, desde videos y lecturas hasta debates en línea y grupos de discusión. Pueden combinar estas fuentes de información para desarrollar una comprensión más completa del tema. Además, los MOOC a menudo fomentan la colaboración entre estudiantes, lo que conduce a una convergencia de ideas y enfoques.

Por eso, el trabajo de Jenkins proporciona un marco teórico valioso para comprender estos cursos y su impacto en la sociedad contemporánea. Los MOOC no son simplemente cursos en línea, sino que representan una oportunidad para que los estudiantes ejerzan su agencia, participen activamente en la cultura participativa y se beneficien de la convergencia cultural. Al considerar las ideas de Jenkins, podemos apreciar mejor cómo los MOOC están transformando la educación y permitiendo a las personas ser agentes activos en su propio aprendizaje y desarrollo.

Nuestra tesis es también atravesada por la relación entre comunicación y educación, un terreno fértil para la reflexión y la acción en América Latina. Desde la mirada de Huergo (1997), reemplazamos la conjunción "y" en "comunicación y educación" con una barra diagonal "/" para hablar de "comunicación/educación". Este cambio busca reconocer un campo de problematización común y transdisciplinario sin negar sus raíces disciplinarias individuales.

Así, pensar los MOOC en términos de comunicación/educación es sumergirse en un proyecto pedagógico-político que concibe los procesos de enseñanza y aprendizaje como redes de interlocución. En este enfoque, los estudiantes asumen un papel activo en la construcción del conocimiento, convirtiéndolo en un hecho social.

Retomamos, también, a Freire (2014) para desafiar tanto al modelo escolar tradicional, vertical y autoritario, como a las propuestas conductistas y despolitizantes, centradas en los resultados. Siguiendo a este autor, concebimos una educación democrática en la que las personas se educan mutuamente, mediadas por el mundo que les rodea. Este enfoque subraya que nadie se educa en aislamiento; la educación existe solo en el diálogo. Por lo tanto, la comunicación educativa se construye a través de redes de interlocución, rompiendo con el paradigma "bancario" en el que los educandos son meros receptores pasivos y se les anima a convertirse en participantes activos.

Nuestra perspectiva de la comunicación/educación busca fomentar una voz propia y creativa que permita la construcción de un aprendizaje que se integre en el tejido social. Esta visión desafía los paradigmas tradicionales y contribuye a una sociedad más inclusiva y participativa.

En la educación virtual, el compromiso, la motivación y la persistencia son constructos psicológicos clave. La teoría de la autodeterminación ofrece un marco teórico sólido para comprender cómo las necesidades básicas de autonomía, competencia y relación influyen en la participación y el rendimiento de los estudiantes. Además, la autoeficacia percibida y el valor percibido del currículo desempeñan un papel fundamental en la persistencia del estudiante.

Comprender y promover el compromiso, la motivación y la persistencia es crucial para mejorar la participación y el rendimiento de los estudiantes en entornos de educación virtual. Los resultados de investigaciones previas destacan la importancia de diseñar estrategias de apoyo personalizadas, fomentar la interacción social y promover la autoeficacia y el valor percibido del currículo. Estos hallazgos pueden contribuir a la implementación efectiva de la educación virtual y mejorar la experiencia de aprendizaje de los estudiantes.

La motivación se define como el proceso interno que impulsa al individuo a iniciar, dirigir y mantener un comportamiento orientado a satisfacer una necesidad (Bandura, 2006). Por otro lado, el compromiso se considera como la manifestación de la motivación, es decir, la respuesta física, cognitiva y emocional dada frente a una necesidad (Reeve, 2012). La persistencia se refiere a la

continuación voluntaria de una acción dirigida a un objetivo a pesar de los obstáculos y dificultades (Peterson y Seligman, 2004).

La teoría de la autodeterminación (SDT, por sus siglas en inglés) de Deci y Ryan (1985; 2010) destaca la importancia de las necesidades básicas de autonomía, competencia y relación en la motivación de los estudiantes. Según esta teoría, todos los estudiantes poseen tendencias de crecimiento inherentes que proporcionan una base para su participación y funcionamiento escolar efectivo. La satisfacción de estas necesidades se relaciona con una serie de resultados positivos en términos de motivación, autorregulación, aprendizaje, organización y bienestar continuos.

La necesidad de autonomía se refiere a la elección que el estudiante tiene en la iniciación, mantenimiento y regulación de la actividad, así como a la experiencia de conexión entre las acciones, las metas y los valores personales. La competencia está relacionada con la necesidad innata de aprender y dominar nuevas habilidades y capacidades para ser efectivo en actividades importantes para el individuo. Por último, la relación se refiere al deseo de establecer vínculos emocionales cercanos con los demás para sentirse conectado.

En cuanto a la persistencia, se han identificado dos aspectos relacionados con las teorías de motivación: la autoeficacia percibida y el valor percibido del currículo. La autoeficacia se refiere a las creencias de los estudiantes sobre sus propias capacidades para organizar y ejecutar cursos de acción. Los estudiantes con un fuerte sentido de autoeficacia tienden a involucrarse más fácilmente en una tarea, hacen un mayor esfuerzo y persisten más tiempo en completarla, incluso frente a dificultades. El valor percibido del currículo se refiere a las percepciones de los estudiantes sobre la calidad y relevancia del material que se les pide aprender. Para persistir, los estudiantes deben percibir que el currículo tiene suficiente calidad y relevancia.

Investigaciones previas han demostrado que la motivación predice significativamente la participación de los estudiantes en cursos virtuales, y que el compromiso es un fuerte predictor de retención. También se ha encontrado que la participación cognitiva y las interacciones en redes sociales influyen en la motivación del estudiante y, por lo tanto, en su persistencia en el curso. Además, se ha

identificado que factores internos, como la curiosidad y el disfrute, y externos, como el beneficio económico a futuro, contribuyen significativamente a las tasas de deserción en cursos virtuales.

2.2 Enfoques y perspectivas teóricas sobre los MOOC

Los MOOC surgieron como una innovación disruptiva en la educación superior durante la última década. Estos cursos, que se ofrecen en línea a través de plataformas digitales, han atraído la atención de académicos, educadores y profesionales de todo el mundo debido a su potencial para democratizar el acceso a la educación de alta calidad. Sin embargo, la diversidad de enfoques y perspectivas en la definición de MOOC ha generado una rica discusión en la literatura académica.

Siemens y Downes (2008), introdujeron la noción de MOOC como redes de conexiones. Según ellos, los MOOC son entornos de aprendizaje en línea que enfatizan la conectividad, la participación y el aprendizaje distribuido. Su enfoque se centra en la creación de comunidades de aprendizaje en línea y la colaboración entre los participantes.

Cormier (2008) propuso una definición alternativa de MOOC en la que se destaca la autonomía del estudiante. Para él, un MOOC es un "curso sin profesor" donde los estudiantes asumen un papel activo en la creación y dirección del aprendizaje. Esta perspectiva pone énfasis en la autoorganización y la creación colectiva de conocimiento.

Kop (2011) destacó la dimensión abierta de los MOOC, argumentando que son "entornos abiertos de aprendizaje" que permiten el acceso a recursos educativos y la participación sin restricciones geográficas o económicas. Esta definición subraya el acceso universal como una característica fundamental de estos cursos.

Couros (2010) centró su definición de MOOC en el conectivismo y la participación abierta. Según su perspectiva, se basan en teorías de aprendizaje constructivista y promueven la participación activa de los estudiantes en la creación y distribución de conocimiento a través de redes digitales.

Es importante señalar que la noción de MOOC sigue evolucionando con el tiempo y se adapta a las cambiantes prácticas educativas y tecnológicas.

La diversidad de definiciones de MOOC refleja la naturaleza multidimensional y su constante evolución. Comprender estas perspectivas es esencial para abordar cuestiones relacionadas con el diseño, la implementación y el impacto de los MOOC en la educación superior y la sociedad en general.

Los MOOC se constituyen como un recurso educativo que acerca y difunde el conocimiento entre una cantidad innumerable de personas, especialmente próximas al ámbito de la educación superior. Según Palamidessi (2006), el concepto de los MOOC nació bajo la concepción de acceso abierto, denominado Open Course Ware (OCW). En ese sentido, los MOOC, como propuesta formativa, recuperan el principio de que el conocimiento debe ser compartido y llegar a todos los rincones del planeta.

Estos cursos representan una tendencia en la educación que se vincula con el concepto de "Open Information" o información abierta. Desde su estructura y bases pedagógicas, la tendencia "Open" confirma dos procesos fundamentales: uno que permite que los contenidos sean abiertos y accesibles, y otro que proporciona acceso gratuito sin pago, moderado por un proceso legal. Esta tendencia ha dado lugar a plataformas que se orientan hacia un nuevo paradigma en educación denominado "Open Education", el cual promueve el intercambio amplio y la participación de contenido académico con características de formato didáctico libre y reutilizable.

La democratización del conocimiento es uno de los principales objetivos de los MOOC como propuesta formativa. Estos cursos recuperan el principio de que el conocimiento debe ser compartido y llegar a todos los rincones del planeta. A través de su acceso abierto y gratuito, los MOOC tienen el potencial de eliminar barreras geográficas y económicas, permitiendo que cualquier persona con acceso a Internet pueda participar en cursos impartidos por expertos en diversos campos del conocimiento.

Como modalidad educativa, los MOOC superan las segregaciones étnicas, de género y procedencia social porque contribuyen a un tipo de formación personal basado en el autoaprendizaje (García et al 2018).

Otros académicos que contribuyeron significativamente a la comprensión y clasificación de los MOOC, son Julio Cabero Almenara, María del Carmen Llorente Cejudo y Ana Isabel Vázquez Martínez. Sus investigaciones sobre la tipología de los MOOC ofrecen una perspectiva interesante y esclarecedora sobre este fenómeno educativo.

En su trabajo, proponen una tipología de MOOC que se basa en la interacción, la estructura del contenido y los objetivos pedagógicos. (Cabero et al. 2014). Esta tipología se divide en dos categorías principales, cada una con características y enfoques distintos:

- MOOC de corte tradicional: se asemeja más a los cursos presenciales convencionales. Tienen una estructura rígida, con un temario predeterminado y un enfoque en la transmisión de conocimiento. La interacción entre estudiantes y docentes suele ser limitada, y la evaluación se basa en exámenes y tareas.
- MOOC colaborativo o conectivista : se centran en la creación de comunidades de aprendizaje en línea. Los estudiantes interactúan entre sí y comparten recursos, conocimientos y experiencias. Los contenidos son generados tanto por los instructores como por los propios estudiantes. La evaluación se realiza de manera más flexible, teniendo en cuenta la participación y la colaboración.

2.3 Plataformas MOOC y el conectivismo como base epistemológica

Las plataformas MOOC surgieron a principios de la década de 2010 y se inspiraron en el concepto de aprendizaje abierto y accesible para todos. Inicialmente, estas plataformas ofrecen cursos en línea gratuitos, desarrollados por universidades de renombre y profesores destacados. Entre las plataformas pioneras se incluyen Coursera, edX, Udacity y Khan Academy.

Con el tiempo, estas plataformas fueron evolucionando para ofrecer una variedad de modelos de negocio. Aunque todavía se pueden encontrar cursos gratuitos, muchas plataformas ahora ofrecen opciones de pago para obtener certificados, grados y servicios premium. Esto permitió que las instituciones educativas y las propias plataformas generen ingresos y mantengan la calidad de los cursos.

Una de las principales ventajas es su accesibilidad global. Cualquier persona con acceso a Internet puede inscribirse en cursos de alta calidad impartidos por instituciones de todo el mundo. Además, ofrecen una amplia variedad de cursos en áreas que van desde la informática y las ciencias hasta las humanidades y las artes. Esto permite a los estudiantes elegir cursos que se adapten a sus intereses y objetivos educativos.

Como estos cursos suelen ser asincrónicos, los estudiantes pueden completar las actividades y ver las conferencias a su propio ritmo. Esta flexibilidad es especialmente beneficiosa para aquellos con horarios ocupados o responsabilidades laborales y familiares.

También, a pesar de ser cursos en línea, las plataformas MOOC fomentan la interacción entre estudiantes a través de foros de discusión, grupos de estudio y actividades colaborativas. Esto promueve el aprendizaje entre pares y la construcción de una comunidad global de estudiantes.

Muchas plataformas ofrecen certificados de finalización o incluso créditos académicos que pueden ser reconocidos por instituciones educativas tradicionales. Esto ha llevado a una mayor aceptación de los MOOC en el ámbito educativo y laboral.

Si bien son múltiples las plataformas e instituciones que ofrecen MOOC, las más conocidas son:

Coursera: plataforma educativa asociada con prestigiosas universidades y organizaciones de todo el mundo, basada en cuatro ideas clave: la eficacia del aprendizaje en línea, el aprendizaje para el dominio, la evaluación entre compañeros y el aprendizaje mixto. Tiene actualmente 5,4 millones de inscriptos, y casi 3900 MOOC disponibles, de entidades como Duke, Columbia, HEC Paris, IE

Business School, Stanford, Universidad Nacional Autónoma de México, TEC de Monterrey, entre otras. Acceder: <https://www.coursera.org/>

edX: fue fundada por la Universidad de Harvard y el Instituto Tecnológico de Massachusetts, y conecta a las personas con las principales universidades del mundo. Ofrece acceso a 2500 MOOC –aunque algunos cuentan también con la posibilidad de acceder a evaluaciones y certificados de aprobación que son pagos- de 140 de las instituciones más prestigiosas de educación superior en todo el mundo. Acceder: <https://www.edx.org/>

Futurelearn: es una plataforma MOOC de cursos en línea abiertos impulsada por la Open University (Gran Bretaña), en la que también participan otras instituciones, como las universidad de Auckland, Basel, Cape Town, Complutense de Madrid, y los Andes, entre otras. Acceder: <http://www.futurelearn.com>

Udacity es una organización educativa creada por Sebastian Thrun, ex-profesor de la Stanford University y docente especialista en Inteligencia Artificial. Imparte cursos de vanguardia desarrollados en asociación con empresas líderes como Google, AT&T, y Facebook. Acceder: <http://www.udacity.com/>

Canvas Network. Su lema “Engage in more than a course: Engage in a learning experience”, plantea la participación en una experiencia de aprendizaje más que en un curso. La propuesta que realiza esta organización es inscribirse en cursos online abiertos impartidos por colegios, universidades y organizaciones de todo el mundo. Acceder: <https://www.canvas.net/>

MiríadaX: pone a disposición de cualquier interesado cursos MOOC gratuitos, a través de una plataforma abierta. La iniciativa es promovida por Telefónica Educación Digital y Universia, desde enero de 2013, con el fin de fomentar la difusión del conocimiento en el espacio iberoamericano de educación superior. Acceder: <https://miriadax.net/cursos>

Kadenze: es una plataforma a MOOC optimizada para educación artística, que ofrece cursos de universidades como Stanford, Otis, Princeton, Texas – Austin, y el Maryland Institute College of Art (MICA), entre otras instituciones. Acceder: <https://www.kadenze.com/>

EMMA. El European Multiple MOOC Aggregator, es una iniciativa piloto financiada por la Unión Europea. EMMA tiene como objetivo mostrar la excelencia en metodologías y prácticas educativas a través de experiencias piloto basadas en el uso de MOOCs en varias temáticas. EMMA ofrece un sistema que permite la distribución de cursos online gratuitos en diversos idiomas. Diferentes universidades europeas participan en esta acción piloto con la idea de contribuir a preservar la riqueza cultural, educativa y lingüística europea y como medio para promover el aprendizaje transcultural y multilingüe. Acceder: <https://platform.europeanmoocs.eu/>

Iversity. Plataforma de aprendizaje digital que ofrece cursos gratuitos en línea impartidos por instituciones de toda Europa, con el objetivo de que la educación sea más accesible, más asequible y más personalizada. La propuesta incluye la posibilidad de interactuar y compartir sus conocimientos con personas de todo el mundo, y obtener certificación de los estudios realizados, verificando los aprendizajes. El portal está en alemán e inglés.

Acceder: <https://iversity.org/>

openSAP: ofrece cursos MOOC en inglés impartidos por SAP, que se pueden realizar completamente en línea y a cuyo material se puede acceder desde cualquier dispositivo que esté conectado a Internet (computadora de escritorio, teléfonos inteligentes o tabletas). Los cursos se basan en vídeos, material de apoyo (diapositivas, folletos) y self-tests. Los participantes del curso tienen que trabajar en tareas semanales y mantener los plazos, y pueden discutir el contenido del curso en un foro de discusión. Los cursos terminan con un examen final. Al completar con éxito las tareas semanales y el examen final, los participantes reciben un historial de logros. La duración media de las unidades de vídeo es de 90 minutos por semana. En combinación con las evaluaciones de auto-estudio y tareas semanales, el esfuerzo medio necesario para completar con éxito un curso openSAP es de 4-5 horas por semana. Acceder: <https://open.sap.com/>

openHPI: es la plataforma educativa en Internet del Instituto Alemán Hasso Plattner (Potsdam), una red de aprendizaje social de cursos en línea interactivos, que cubren diferentes temas

vinculados a las tecnologías de las comunicaciones y la información. La propuesta está abierta a interesados de todo el mundo. Acceder: <https://open.hpi.de/>

Complexity Explorer es un repositorio web de materiales educativos relacionados con la ciencia de sistemas complejos, desarrollado por investigadores y educadores del Santa Fe Institute y la Portland State University. Complexity Explorer también ofrece un "Laboratorio Virtual", que consiste en programas de simulación de código abierto que ilustran las ideas, teorías y herramientas de los sistemas complejos, acompañadas de planes de estudio diseñados para profesores y estudiantes independientes que quieren tomar ventaja de estas simulaciones. Todo el contenido del website de Complexity Explorer está abierto a cualquier interesado. Acceder: <https://www.complexityexplorer.org>

Desire2Learn Open Courses. Iniciativa impulsada por Desire2Learn y sus socios educativos. Acceder: <https://opencourses.desire2learn.com/cat/>

UNiMOOC es una plataforma de cursos MOOC para emprendedores. Cuenta con más de 55.000 usuarios registrados. Está patrocinada por universidades como la Universidad de Alicante, la Universidad Menéndez Pelayo, y la Universidad de Murcia. Acceder: <http://unimooc.com/>

MOOC-Ed: Massive Open Online Courses para Educadores, es un proyecto del Friday Institute for Educational Innovation del NC State College of Education. Construido en los modelos de investigación basados en desarrollo profesional efectivo, comunidades profesionales de aprendizaje, y las comunidades de práctica en línea, los cursos MOOC-Ed se centran en el aprendizaje basado en proyectos, la colaboración y el aprendizaje entre iguales. Acceder: <http://www.mooc-ed.org/>

MOOEC es un conjunto de clases de inglés en línea gratuitas, que forman parte de un curso MOOC y son proporcionadas por universidades y colegios australianos. El proyecto inició en Brisbane (Australia), con el apoyo del gobierno del Estado de Queensland y la comunidad local vinculada a la enseñanza del idioma inglés. Las clases se organizan en los niveles de competencia establecidos y aprobados por un comité de profesionales del idioma inglés, con una supervisión de garantía de calidad del contenido. Acceder: <http://moec.com/>

Unow es una plataforma MOOC de origen francés para profesionales, que ha

apoyado a más de 200000 personas en la adquisición de habilidades transferibles a las empresas. Acceder: <https://www.unow.fr/>

EduOpen es una plataforma creada por 14 universidades públicas italianas que ofrece cursos MOOC de formación de alta calidad a distancia, impartidos por profesores de las instituciones participantes, entre las que se encuentran las siguientes: Università di Bari Aldo Moro, Università di Catania, Università di Ferrara, Università di Genova, Università di Modena e Reggio Emilia, Università di Milano Bicocca, Università di Parma, Università Ca' Foscari. Acceder: <http://eduopen.org/moocs.html>

Moodle es una de las plataformas LMS más implementadas a nivel mundial, que puede ser utilizada para el desarrollo de proyectos MOOC. Acceder a Moodle: <https://moodle.org>

MéxicoX, es la Plataforma de cursos abiertos gratuitos masivos en línea de la Secretaría de Educación Pública de México, en coordinación con la Estrategia Digital Nacional de Presidencia de la República, operada por la Dirección General de Televisión, de la cual participan entre otras instituciones: la Universidad Abierta y a Distancia de México, la Universidad Hebreaica, el Tecnológico de Monterrey, la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad Internacional de la Rioja y la Universidad Pedagógica Nacional, entre otras. Acceder: <https://www.mexicox.gob.mx/>

Veduca es una plataforma brasileña que ofrece más de 200 cursos online gratuitos en 21 áreas del conocimiento, generados por más de 20 instituciones educativas de prestigio, entre las que se destacan las universidades USP, UnB, Unicamp, Harvard y MIT, entre muchas otras. Brinda la posibilidad de certificar los cursos realizados. Acceder: <http://www.veduca.com.br/>

El Conectivismo ligado al uso de la tecnología, es la base epistemológica de los MOOC. Esta teoría sostiene –entre otras cuestiones- que el aprendizaje y el conocimiento están en la diversidad de opiniones. En esa dirección, se valora la capacidad de mantener las conexiones necesarias para continuar el aprendizaje, así como la habilidad de poder identificarlas entre campos, conceptos e ideas. La meta es el conocimiento actualizado, y los mismos procesos de toma de decisiones forman parte del proceso de aprendizaje (Siemens, 2004).

El modelo comunicativo de los MOOC se desarrolla en base a dimensiones competenciales mediáticas como lenguajes, nuevas tecnologías, procesos de interacción y procesos de producción y difusión, que están estructuradas en torno al ámbito de la producción de mensajes propios y el de la interacción con otros ajenos.

La capacidad expansiva, al proponer conocimientos y habilidades, se traduce en múltiples beneficios. Entre ellos, fomentar y promover los mecanismos de comunicación multimedial modernos y brindar flexibilidad en términos de su capacidad de adaptación a múltiples contenidos y formatos.

Desde el enfoque educativo que plantean los MOOC, la comunicación, la mediación y la construcción compartida del conocimiento (co-construcción) son elementos esenciales en los procesos de aprendizaje y enseñanza.

Salguero y Aguedad (2014) explican que:

La potenciación interna de un MOOC puede venir dada a través de distintas herramientas de comunicación virtual.

- Correos masivos.

Los correos masivos tienen por objetivo, entre otros, enviar mensajes de bienvenida, animar a los alumnos a realizar las tareas, proporcionar ayuda para realizar las mismas o resaltar aspectos generales de la marcha del MOOC.

- Foro.

El foro de un MOOC se «anima» solo. No obstante, conviene contemplar los roles de «facilitador» y de «curador». El «facilitador» se encarga de estar al tanto de las preguntas técnicas de la plataforma y el «curador» de los aspectos educativos del MOOC.

- Blog

Hay que tener en cuenta que ese elemento debería ser visible incluso para aquellos que no estén inscritos en el MOOC o que se inscriban posteriormente.

- Wiki.

Con este recurso, los alumnos de forma colaborativa irán haciendo resúmenes de los aspectos más importantes del MOOC.

En tanto, la potenciación externa puede venir dada por:

- Web de apoyo.

La web de apoyo debería ser cronológicamente el embrión del MOOC. Además, debería contener la documentación de emergencia para seguir el MOOC en caso de que haya fallos puntuales de la plataforma.

- Twitter. Puede ser interesante dar mini-conceptos del MOOC de forma periódica en Twitter y plantear alguna pregunta en dicha red social. También puede servir de aviso sobre algún tema que se esté tratando en el foro del MOOC.

- YouTube. En el caso de que se pida al participante que entregue algún tipo de material, éste podría subirse a YouTube para que los evaluadores puedan puntuar (p.147-148).

Todas estas herramientas constituyen espacios de intercambio de información, pero también de sociabilidad, es decir, de conformación de amistades u otro tipo de vínculos. Twitter y Facebook, especialmente, se han consolidado hoy, a su vez, como vías de comunicación entre la política, la gestión y la sociedad. A su vez, estas herramientas permiten el “feedback” o ida y vuelta, ya que ofrecen la posibilidad de comentar aquello que se publica. De esta manera, los MOOC, inmersos en la web 2.0, se presentan como espacios en que los usuarios dejan de ser usuarios pasivos para convertirse en usuarios activos que participan y contribuyen en el contenido, crean, dar soporte y forman parte de una sociedad y/o comunidades tanto en el nivel local como global; usuarios que se informan, comunican y generan conocimiento y contenido.

2.4 El modelo tecnopedagógico de los MOOC y el perfil de los actores implicados

La evaluación de los cursos se realiza, fundamentalmente, a través de los cuestionarios tipo test ubicados al final de cada uno de los módulos. Del mismo modo, y siempre con el fin de adquirir nuevas competencias, cada estudiante deberá corregir a través de un sistema P2P (Peer to Peer) trabajos de otros compañeros, quienes a su vez revisarán otros trabajos.

A partir de caracterizar a los xMOOC y los cMOOC como la tipología más usada, Cabero, Llorente y Vázquez (2014) indican que "la evaluación en los MOOC ha recibido una serie de críticas, en un modelo por su extrema rigidez en la estructura evaluativa y su cercanía a una concepción bancaria y memorística de la educación; y en otra, por no ser percibida como útil y válida la evaluación a través de pares, ya que la gente prefiere ser evaluada por un docente y no por un compañero del curso".

Para muchos, uno de los aspectos más deficitario de los MOOC es la evaluación (Suen, 2014). Drake et al. (2015) consideran que el tamaño masivo de estos cursos exige una evaluación más precisa, pero como indican Sánchez-Vera y Prendes-Espinosa (2015) la masificación puede convertirse en un problema. En ese sentido, la evaluación también ha de ponerse en relación con el tipo de certificación que desee obtener el usuario, pues no es lo mismo cuando los usuarios cursan un MOOC por curiosidad o cuando quieren un certificado que acredite los conocimientos adquiridos. Yuan y Powell (2013) señalan que el método más usado es el de pruebas objetivas con respuestas automatizadas.

En los xMOOC el potencial es el contenido, en el que se centra la acción formativa, por lo tanto, lo principal es evaluar el aprendizaje en relación con el contenido, para lo cual se ha recurrido

fundamentalmente a las pruebas tipo test. Se pueden realizar dentro de la misma plataforma al finalizar cada semana y/o módulo y también puede haber una prueba final.

Como herramientas de evaluación, los cuestionarios proporcionan un sistema automatizado muy útil para evaluar a miles de participantes. Se pueden usar para una evaluación formativa, para que los estudiantes puedan comprobar su nivel de comprensión del contenido de los videos de las diferentes lecciones. También se pueden emplear como evaluación acumulativa al final de los módulos y del curso. Si se desea, se puede introducir una explicación o texto predeterminado para cada opción de respuesta (feedback). Se pueden introducir imágenes, enlaces, código y adjuntar ficheros en las preguntas. La respuesta correcta se puntúa positivamente cuando se selecciona o se introduce correctamente. Se pueden introducir imágenes, enlaces, código y adjuntar ficheros en las respuestas. El alumno puede enviar un cuestionario tantas veces como desee. En relación a los tipos de pregunta se pueden extraer: preguntas a, b, c.; verdadero o falso; multirespuesta (más de una respuesta correcta).

Ventajas y limitaciones de la evaluación por test. El uso de pruebas de opción múltiple tiene, para los docentes, la ventaja de obtener mediciones confiables en el dominio del conocimiento. Para los estudiantes, un marco más amplio puede mejorar el aprendizaje del contenido, si se proporciona la retroalimentación adecuada (Dorrego, 2006, Prendes, 2007, Sandeen 2013). Este tipo de test, que se da principalmente en los xMOOC, promueve el aprendizaje memorístico y el aprendizaje conceptual, (Sánchez y Prendes, 2015).

Por el contrario, en los cMOOC, se utiliza principalmente la evaluación por pares (peer assessment), que supone que un estudiante debe evaluar a otro compañero. Para facilitar y, en cierto modo, estandarizar el proceso, se suele trabajar con rúbricas de evaluación que se proporcionan al alumno para que sepa qué aspectos debe evaluar.

Evaluación por pares: es una manera de incorporar la realización de trabajos (escritos, audiovisuales o archivos de otros tipos) en el sistema de evaluación del MOOC. Además, soluciona el problema de la corrección por parte del facilitador, lo que supondría una tarea prácticamente imposible con una participación masiva. El número de trabajos que tiene que evaluar cada participante lo fija el

facilitador, pero generalmente cada participante valora el trabajo de, como mínimo, otros tres compañeros. Para facilitar la valoración de los trabajos por los propios compañeros, es importante que el facilitador proporcione a los participantes instrucciones claras de lo que se tiene que valorar. También se puede abrir un foro sobre evaluación por pares del trabajo en cuestión para que los participantes puedan aportar sus comentarios, contribuyendo así a que el feedback sea más enriquecedor.

Ventajas y limitaciones de la evaluación por pares. El hecho de evaluar en sí mismo es una experiencia relevante de aprendizaje, algo que conlleva un beneficio. Sin embargo, como sostienen Sánchez y Prendes (2015), la actividad debería ser diseñada y explicada a los estudiantes de manera bien clara. Al respecto, O'Toole (2013) plantea que más que denominarlo evaluación por pares (peer assessment) deberíamos denominarlo calificación por pares (peer grading), ya que en muchos casos se termina dando al alumno una rúbrica de evaluación cerrada y una serie de instrucciones sobre cómo aplicarla, perdiéndose su verdadera utilidad.

Downes (2013) enumera dos dificultades de este método:

- «Los ciegos guiando a otros ciegos». Puede pasar que, al dejar la evaluación en manos de los aprendices, estos creen sus propias reglas del juego a partir de criterios que no están fundamentados.
- «El charlatán». Algunos estudiantes se creen expertos y emiten opiniones erróneas.

La mayoría de los modelos educativos actuales están centrados en el aprendizaje de los estudiantes, quienes son catalogados como los principales consumidores de productos tecnológicos. A través de la implementación de las tecnologías de la información y la comunicación, los estudiantes desarrollan aprendizajes significativos y las competencias necesarias para atender a las necesidades y los problemas sociales. Este cambio de paradigma ha resultado también en el cambio del rol del profesor, ya que a su vez ha tenido que desarrollar nuevas competencias. Por ejemplo, el trabajo en equipo, una forma asertiva que ayuda a lograr los objetivos de aprendizaje.

Así, las nuevas tecnologías contribuyen a la educación con aspectos innovadores que suponen una mejora en las formas de enseñar y de aprender, y que abre las posibilidades de explorar nuevos modelos, con una perspectiva multidisciplinar y con frecuencia multicultural.

En los entornos mediados por tecnología, como es el caso de los MOOC, las situaciones de aprendizaje son más ricas y variadas, sobre todo cuando se propicia el cambio del proceso de enseñanza restringido a un espacio, a un tiempo y a un lugar, por un proceso de enseñanza basado en plataformas de educación en línea o por entornos híbridos de aprendizaje. Precisamente, en el marco de la educación en línea o de la educación híbrida, se permite romper con el esquema de aislamiento del estudiante, y se favorece el uso de modelos diferentes de interacción y colaboración, tanto con el profesor como con los otros estudiantes.

En los MOOC el profesor cede el protagonismo al aprendiz, que pasa a ser el centro del proceso de enseñanza y aprendizaje. En ese sentido, se suele hablar de participantes y facilitadores, en lugar de estudiantes y profesores. Así, los MOOC suponen un nuevo modelo pedagógico mucho más horizontal que la enseñanza en línea tradicional. Los alumnos pasan a ser protagonistas de su propio aprendizaje y se requiere una mayor autonomía por su parte.

Como sostienen Stickler y Hampel (2007), el éxito de cualquier acto de aprendizaje es directamente proporcional a la calidad en la transmisión de los contenidos, y, por lo tanto, a la cualificación y labor del docente. El rasgo claramente diferenciador y disruptivo de los MOOC frente a otros entornos de aprendizaje en línea es el número ilimitado de estudiantes al que está dirigido que, dependiendo de diferentes factores de éxito, así como de la difusión del curso a través de las propias plataformas y otros canales, es potencialmente masivo. Todo ello hace necesario el replanteamiento de las estrategias metodológicas de transmisión y evaluación de los contenidos y, por ello, de los roles del docente en estos nuevos entornos masivos.

Para el diseño de las diferentes fases y tipos de interacción que se producen en los MOOC, podemos partir del modelo de Salomón (2000) para la elaboración y tutorización de cursos virtuales

basado en cinco etapas que tienen lugar secuencialmente, y en el que cabe esperar diferentes grados de actividad por parte de los participantes.

Las diferentes fases descritas por Salomón son acceso y motivación, socialización online, intercambio de información, construcción del conocimiento y desarrollo. Todas estas fases se producen de forma simultánea en los diferentes módulos de contenido.

En esa línea, los roles del equipo docente, en la fase del diseño y elaboración del MOOC son:

- Diseñador de la estructura del MOOC.
- Creador de contenidos.
- Diseñador de las actividades de evaluación.
- Diseñador de las herramientas de comunicación y su estructura.
- Diseñador de los elementos de gamificación.

En la fase de implementación y desarrollo del MOOC, el docente tiene el rol de:

- Curador/ Experto en contenidos, para la resolución de dudas de contenido a través de los diferentes canales. El curador del curso es alguien con experiencia en el contenido, experto en tecnología, pero que también es comunicativo y conocedor del uso de las herramientas de la plataforma elegidas. Es el representante del equipo docente en la plataforma y el responsable de que los facilitadores del MOOC estén entrenados y listos. Generalmente, es el propio equipo docente quien asume este rol.
- Facilitador/ Dinamizador del discurso a través de los diferentes canales. El objetivo prioritario es lograr que un alto porcentaje de participantes finalice el curso satisfactoriamente. Entre sus funciones, es el encargado de:

- ✓ Resolver las dudas sobre la materia del curso, que en un tiempo prudencial no hayan sido resueltas entre los propios participantes; resolver cuestiones relacionadas con las tareas que no se comprendan, o reclamaciones serias y recurrentes en los foros que no se resuelvan naturalmente entre participantes o gracias a las aportaciones de los facilitadores.
- ✓ Orientar a todos los estudiantes en el curso (objetivos de aprendizaje, pautas útiles, cómo lidiar con la abundancia de contenido, qué es el aprendizaje autodirigido, quiénes son los facilitadores del curso, dónde encontrar recursos necesarios para un nuevo tema, etc.).
- ✓ Aumentar la motivación cuando los participantes quieran abandonar (sobre todo cuando no hayan realizado ningún acceso o actividad tras el registro). Es importante ponerse en contacto con los participantes individualmente para preguntarles cuál es el motivo de su posible abandono (esto tiene un enorme efecto beneficioso sobre los niveles de participación).
- ✓ Estar presente y generar confianza, asegurando un aprendizaje en un entorno seguro. El envío de correos de recapitulación que recopilen todas las actividades principales por semana y que incluyan los conceptos básicos del curso, pero también datos concretos sobre la participación en los foros, qué contenido fue creado por los participantes, etc., aumentará la sensación de formar parte de una misma comunidad de aprendizaje.
- ✓ Garantizar un "buen ambiente", lo que aumenta el espíritu de la comunidad.

Tareas del facilitador:

- ✓ Llevar a cabo el último control de calidad sobre el funcionamiento del curso antes de su apertura; dinamizar los foros y otros canales de comunicación, si los hubiera.
- ✓ Resolver dudas de funcionamiento de la plataforma y velar por el correcto uso de las herramientas sociales, por el respeto de la netiqueta habitual en foros académicos.
- ✓ Fomentar el trabajo autónomo, autoaprendizaje, explicando la metodología y las herramientas docentes a disposición de los participantes; informar sobre el significado de distinciones “badges”, karma, credenciales, certificados, y cualquier otro término o herramienta disponible en la plataforma; durante la supervisión de los foros, debe comunicar al curador cualquier incidencia o queja que trascienda los conocimientos o competencias del facilitador, mediante un sistema de reporte habilitado para tal fin.
- ✓ Detectar y transmitir al curador posibles propuestas de mejora del curso.
- ✓ Informar de cualquier novedad que se produzca en el curso: fechas, incorporación de nuevos materiales, prórrogas mediante avisos y mensajes en los foros, etc. En ciertos casos, si la información es muy importante, podrá enviar un correo masivo al respecto a todos los participantes en el curso; estar en contacto permanente con su coordinador.
- ✓ Incentivar a los participantes para que completen el cuestionario final de valoración del curso.

Estilos de participación

La actividad de los participantes de un MOOC responde, en muchas ocasiones, a que tienen perfiles y objetivos de aprendizaje diferentes, y no a una falta de motivación o interés por los contenidos del curso. En ese sentido, es importante que, a la hora de medir el éxito y tasa de finalización, el docente de un MOOC considere ciertas características.

Una clasificación frecuentemente citada en la literatura científica sobre los perfiles de participantes MOOC, es la que realizan Anderson et al. (2014).

- “Los visionadores”: miran los videos y demás contenidos y participan en pocas o ninguna tarea.
- “Los solucionadores”: entregan las tareas, pero ven pocos contenidos.
- “Los “todoterreno””: muestran un equilibrio entre la consulta de contenidos y la entrega de tareas.
- “Los coleccionistas”: descargan contenidos, pero realizan pocas o ninguna tarea.
- “Los espectadores””: realizan muy poca actividad en el curso.

Dentro de la arquitectura de los MOOC, uno de los pilares fundamentales y controvertidos es la certificación, ya que entra en disonancia con la filosofía de partida meramente formativa y no acreditativa (Vázquez Cano, López Meneses y Sarasola Sánchez-Serrano, 2013).

En distintas plataformas de aprendizaje se puede observar, en líneas generales, que existen dos tipos de certificados:

Certificado de Participación: se consigue cuando el participante ha superado, al menos, un promedio del 75% de los módulos del curso. Este promedio se calcula dividiendo la suma del porcentaje obtenido en cada uno de los módulos, entre el número de módulos del curso. Reconoce la participación del alumno en el mismo. El certificado puede descargarse como un diploma en formato PDF y como un badge, es decir, como una insignia o distintivo que se utiliza para reconocer logros y habilidades. Estas insignias suelen ser representadas de manera visual, como iconos o gráficos y puede

exportarse a "Mozilla Open" (una organización sin fines de lucro que se dedica a promover una Internet abierta y accesible para todos). Este estándar en línea y abierto se crea con la finalidad de reconocer y verificar el aprendizaje on-line (Sánchez Serrano, 2013).

Certificado de Superación: podrán obtener este certificado, previo pago de su costo, aquellos inscriptos que lo soliciten y que hayan logrado el 100% de cada uno de los módulos del curso. Se obtendrá el 100% de cada módulo cuando el usuario haya completado el 100% de las actividades obligatorias incluidas en el mismo. Este certificado reconoce la superación, con éxito, del curso. También puede descargarse como un diploma en formato PDF y como un badge que, además, se muestra en la plataforma y puede exportarse a "Mozilla Open".

Letón et al. (2013) destacan que en el diseño pedagógico de un MOOC es transcendental comunicar anticipadamente las acreditaciones que se brindan a los participantes que se inscriben.

Además, establecen una clasificación de acreditaciones: insignias o badges que se logran automáticamente y gratuitamente a los alumnos que hayan cumplido con el 80% de las tareas del MOOC; credenciales que se consiguen tras realizar una prueba online paralela a las autoevaluaciones del curso y un pago mínimo, aunque no tienen efectos académicos; y certificaciones que se pueden optar realizando una evaluación presencial y previo pago, lo que permite una certificación académica que, en función de la duración del curso puede abarcar de uno a cinco créditos. (Pérez, 2016, p.119).

¿Qué son las insignias abiertas? Open Badges es un formato mundial para credenciales digitales. Son verificables y compartibles, y contienen información detallada sobre el logro y lo que hizo el destinatario para obtener la insignia. Dada su filosofía, constituyen una forma flexible y portátil de reconocer el aprendizaje y pueden acompañar a las calificaciones tradicionales y la acreditación profesional. Incluyen información sobre la organización o la persona que emitió el distintivo; los criterios con los que se ha evaluado la insignia, la evidencia, cuando se emitió la insignia, una referencia verificable al destinatario y una serie de otras propiedades opcionales requeridas. Algunas insignias contienen enlaces a pruebas detalladas, fechas de vencimiento, etiquetas de búsqueda y alineaciones con los estándares o marcos educativos.

Muchos MOOC sólo brindan la posibilidad de conseguir un certificado de asistencia al curso, sin valorar si se ha aprendido o no. Otros, ponen a prueba varios sistemas para ofrecer un certificado de superación, ya sea haciendo determinados exámenes, o bien mediante empresas externas (Sangrá, 2013).

Autores como Bernal, Molina y Pérez (2013) y Cross (2013) sostienen que, para abordar el concepto de calidad pedagógica en la educación a distancia, hay que integrar no sólo el análisis interno y la congruencia de sus fundamentos, sino también tomar en cuenta el impacto que el aprendizaje tiene en el estudiante, y si éste lo considera pertinente para sus fines de crecimiento personal y de actualización.

Según explican Aguaded y Medina-Salguero (2015) “no existe una normativa específica que permita garantizar la calidad del aprendizaje en los MOOC, a pesar de que existen normativas de e-learning, y que se está trabajando actualmente por aunar criterios para la evaluación de este tipo de formación online y, por otro, la variedad existente de criterios y/o dimensiones, propuestas por teóricos, a tener en cuenta en la evaluación de la calidad de MOOC” (p, 119).

Downes (2012), propone que la calidad se valore por los resultados de los cursos, bajo la óptica de cuatro factores:

- Autonomía (los alumnos marcan sus propias metas y objetivos).
- Diversidad (consecuencia de la autonomía).
- Abertura (no hay límites y los contenidos son fluidos).
- Interactividad (mezcla entre conexión e interactividad).

2.5 Transformación digital y aprendizaje a lo largo de la vida

Según Vega (2015), la transformación digital ayuda a una organización a seguir el ritmo de las demandas emergentes del mercado, generando un impacto inicial en los procesos de formación y

permitiendo que las organizaciones compitan mejor en un entorno económico que cambia constantemente a medida que la tecnología evoluciona.

En esa dirección, Álvarez (2020) argumenta que los MOOC se asientan como parte de la transformación digital en las universidades, ya que han surgido en las instituciones de Educación Superior como tendencias disruptivas del aprendizaje, con grandes capacidades por su carácter abierto y masivo, siendo una estrategia potente para la atracción de estudiantes de todo el mundo.

Este autor plantea que el punto de contacto con los estudiantes se acerca cada vez más a lo digital, obligando a replantearse determinadas acciones hacia ellos, como la presencia de la universidad en las redes sociales, las aplicaciones móviles o las tutorías y foros virtuales con los profesores. Considera que los estudiantes quieren ser atendidos en cualquier momento, desde cualquier lugar y con cualquier dispositivo y que, ante esa demanda, la universidad aún no tiene una respuesta. Por eso propone hacer foco en la comunicación digital a través de la web, correo electrónico, tutorías virtuales y plataformas de E-learning, entre otras cosas.

Al hablar de la consolidación de una sociedad digital, Álvarez (2020) refiere que las personas, en sus múltiples facetas de ciudadanos, estudiantes y trabajadores, deben contar con una educación y formación adecuada, y que a su vez dispongan de los conocimientos, competencias y habilidades necesarios para el futuro digital.

Holtz (2017) sostiene que los MOOC se destacan entre algunos de los nuevos modelos de enseñanza aprendizaje que están acelerando la transformación educativa en las universidades. Estos cursos permiten llevar el conocimiento a personas que de otra forma no podrían hacerlo, reducir la desigualdad de oportunidades e incrementar su potencial de transformar sociedades enteras.

Para responder mejor a las necesidades y desafíos de un mundo en movimiento, la Universidad necesita reinventarse permanentemente. Es aquí donde los MOOC, por sus características, juegan un papel fundamental, a través de la creación de nuevas carreras, integrar nuevas habilidades y conocimientos en los estudios profesionales, y hacer crecer su oferta de educación continua para la

población adulta, como parte de la nueva realidad donde las personas necesitan aprender para toda la vida (Álvarez, 2020).

La transformación digital ha tenido un impacto significativo en diversos aspectos de la sociedad contemporánea. Internet ha jugado un papel fundamental en este cambio, ya que se ha convertido en un canal de comunicación, socialización y divulgación de contenidos que ha establecido pautas en los últimos años. El uso generalizado de Internet ha llevado al desarrollo del Internet de las cosas, donde los dispositivos digitales y objetos están interconectados, sin barreras de tiempo ni espacio. Nos enfrentamos a la cuarta revolución industrial, que se caracteriza por la fusión de tecnologías como la robótica, la inteligencia artificial y el análisis masivo de datos, lo cual tendrá un impacto en la economía a largo plazo y tendrá una actualización de las habilidades laborales en todos los sectores productivos. La transformación digital también ha afectado a las organizaciones, tanto públicas como privadas, que necesitan incorporar tecnologías digitales para transformar sus procesos y adaptarse al nuevo escenario digital. Las tecnologías digitales están teniendo un profundo impacto en todas las áreas de la actividad humana, desde la interacción social y la movilidad hasta el análisis de la información y la adopción de la nube (Cueva Gaibor, 2020).

Cueva Gaibor (2020), sostiene que en el ámbito universitario, es necesario adaptarse a los nuevos tiempos y potenciar la resiliencia y la capacidad de adaptación al cambio. La Universidad 4.0 se refiere a una universidad comprometida con el entorno productivo, conectada con la sociedad y orientada hacia el servicio a los estudiantes. La transformación digital en la educación superior es esencial para proporcionar a los alumnos las habilidades y conocimientos necesarios para el futuro. Para este autor, es importante destacar que la transformación digital no se limita solo a la incorporación de tecnología, sino que también requiere un cambio en el modelo de organización. Las universidades deben comprender que la transformación digital implica crear nuevos modelos digitales y adaptar sus operaciones .

Vallejo y González (2017) sostienen que los MOOC “son herramientas sustanciales desde el punto de vista de la formación permanente y la adaptación de los saberes a los nuevos requerimientos del modelo de sociedad actual” (p.35).

La educación a lo largo de la vida tiene como características principales el ser continuo, voluntario y automotivado, fungido además en búsqueda del conocimiento personal y profesional. En ese sentido, los MOOC permiten abrir un portal hacia la educación continua y el aprendizaje a lo largo de la vida, ya que dan lugar a la continuidad de la instrucción especializada, superior y específica, para que el individuo pueda adaptarse a los cambios del medio en el que se desenvuelve. (Ugarte Guzmán, 2015). En ese sentido, al estar basados en la liberación del conocimiento, los MOOC constituyen una oportunidad para la educación permanente, flexible y adaptable a las motivaciones de cada “alumno”, prácticamente sin límite de tiempo y espacio. Pueden contribuir a la ampliación y diversificación de los aprendizajes a lo largo de toda la vida, cuyo sentido “permanente” acomode las iniciativas formativas a los ritmos y circunstancias de los sujetos, en cualquier tiempo y lugar.

En la sociedad actual, caracterizada por cambios constantes, es fundamental que las personas adquieran nuevas habilidades y conocimientos de forma continua. En este contexto, las universidades desempeñan un papel crucial como creadoras y difusoras del conocimiento hacia la sociedad. El aprendizaje a lo largo de la vida se presenta como una opción beneficiosa tanto para las universidades como para la sociedad en general.

La sociedad actual requiere que las personas se adapten a los cambios constantes que enfrenta. Para lograrlo, el aprendizaje a lo largo de la vida se ha convertido en una opción esencial. En este sentido, las universidades desempeñan un papel fundamental como generadoras y difusoras del conocimiento hacia la sociedad.

León Martínez (2017), define el aprendizaje a lo largo de la vida como todas las actividades de aprendizaje realizadas durante la vida con el objetivo de mejorar los conocimientos, habilidades y competencias desde una perspectiva personal, cívica, social y laboral. Este tipo de aprendizaje abarca desde el nacimiento hasta la muerte e incluye el aprendizaje formal, no formal, informal y el

autoaprendizaje. El aprendizaje a lo largo de la vida busca cultivar conocimientos, experiencias, competencias, habilidades y actitudes para el enriquecimiento personal, el desarrollo, la inclusión social, la ciudadanía democrática y el empleo.

En ese sentido, este autor explica que, aunque los MOOC fueron inicialmente creados por y para universitarios, en la actualidad pueden beneficiar a diversos sectores de la población, con el objetivo de fomentar la equidad educativa, proporcionar una oferta educativa aplicable en la vida cotidiana y ampliar el bagaje cultural. Así, los MOOC constituyen una estrategia para promover el aprendizaje a lo largo de la vida y permitir un acceso masivo a los contenidos educativos, aprovechando las ventajas de las tecnologías actuales.

3. DESARROLLO METODOLÓGICO

3.1 Descripción del objeto de estudio

Nuestra línea de trabajo e investigación recoge y profundiza los ejes Comunicación, Sociedad y Cultura. En esa dirección, abarcamos específicamente el estudio de la recepción y el consumo de Cursos Masivos, Abiertos y en Línea (MOOC, por sus siglas en inglés) para analizarlos como fenómenos sociales y culturales, a partir de investigar sus usos y apropiaciones.

Un MOOC es un curso masivo, abierto y en línea ofrecido de forma gratuita y accesible para cualquier persona interesada en él, sea o no estudiante de la universidad o institución que lo imparte. No tiene horarios, ni límite de plazas, y es impartido de una manera flexible para que el estudiante pueda hacerlo a un ritmo propio.

La construcción de nuestro objeto de investigación incorpora el enfoque de la comunicación no como transmisión de información lineal sino desde la pregunta por la construcción social del sentido (Saintout & Ferrante 2006).

Focalizamos nuestra mirada en la construcción de prácticas y significados a partir de la relación de consumo cultural, abordando el campo desde una teoría de la producción social de las

significaciones, una etnología de la cultura, historizando prácticas y sentidos (Saintout, 2003). Es decir, partimos de la idea de que la realidad social se construye a través de la comunicación, y que el lenguaje es el medio principal a través del cual las personas construyen y negocian significados que no son fijos ni unívocos, sino que están sujetos a cambios constantes. Estos significados se producen y se mantienen a través de la interacción social y las prácticas culturales compartidas, y pueden variar según el contexto social, histórico y cultural.

Así, partiendo de conceptualizar a los usos y apropiaciones como procesos culturales, pretendemos indagar las motivaciones de usos de los MOOC e identificar las prácticas culturales que se realizan, derivadas del uso de estas plataformas abiertas.

En ese camino, exploramos los fenómenos y factores asociados al uso de los MOOC para comprender cómo se articulan en la práctica sus actores con los procesos de aprendizaje y dinámicas de interacción social, configurando sentidos. Examinamos, también, las formas en que las personas están haciendo uso de estos cursos y analizamos sus combinaciones para la creación de espacios fértiles para la apropiación social del conocimiento. Esta apropiación permite, por un lado, la democratización del acceso y uso del conocimiento científico. Por otro lado, reevaluar la importancia de saberes no producidos en las altas esferas científicas e investigativas.

En clave de construcción de sentidos, definimos a los actores que participan en estos cursos y los roles que desempeñan; examinamos cómo acontecen las dinámicas de participación y los diferentes niveles de involucramiento; identificamos las motivaciones e intereses de los participantes; describimos cómo aprenden y cómo se relacionan entre sí para ello y advertimos sobre los modos de participación e interacción social que se generan, más allá de la plataforma donde se aloja, entre otras cuestiones.

3.2 Objetivos de la investigación

Objetivo general

- Analizar, desde la perspectiva de sus participantes, los usos y apropiaciones de los MOOC en la comunidad universitaria de Argentina, en relación al modelo educativo tecnopedagógico que ofrecen.

Objetivos específicos

- Identificar y describir las prácticas con MOOC a partir de experiencias de usos.
- Releva y analizar los imaginarios en torno a las prácticas con MOOC.
- Describir y analizar las articulaciones asociadas al uso y apropiación de los MOOC, en relación al modelo educativo tecnopedagógico que ofrecen.

3.3 La universidad nacional, pública y gratuita como territorio: La Plata y Quilmes

Siguiendo a Llanos-Hernández (2010), entendemos al territorio como un concepto teórico y metodológico que nos permite explicar y describir el desenvolvimiento espacial de las relaciones sociales que establecen los seres humanos en los ámbitos cultural, social, político o económico.

En el contexto de nuestra investigación, decidimos llevar a cabo nuestra tesis en la Argentina. Esta elección se fundamenta en el interés por explorar y comprender las dinámicas y prácticas educativas en el ámbito universitario de este país. Como objeto empírico de nuestro estudio, enfocamos nuestra atención en dos distinguidas instituciones académicas de carácter nacional: la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ).

La Universidad Nacional de La Plata (UNLP) ha sido parte integral de mi trayectoria académica y profesional durante más de un cuarto de siglo. Durante este extenso período de tiempo, tuve y tengo el privilegio de ejercer la docencia en esta prestigiosa institución, lo que me proporciona profunda visión de su funcionamiento interno, su comunidad académica y sus desafíos educativos.

Por otro lado, mi vinculación con la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) se extiende por casi una década. Durante este tiempo, vengo desempeñando diversas responsabilidades profesionales

en esta universidad, entre las cuales se destaca mi participación activa en actividades de investigación. Además, tengo el honor de coordinar una colección de libros dedicados a temas de educación virtual. Esta experiencia me permite involucrarme directamente en la producción de conocimiento académico y en la exploración de las posibilidades y desafíos que plantea la educación virtual en el contexto universitario.

El enfoque en estas dos instituciones, UNLP y UNQ, se justifica por su relevancia en el panorama educativo de Argentina y su compromiso con la calidad de la educación superior. Ambas universidades desempeñan un papel crucial en la formación de profesionales y en la generación de investigaciones de alto nivel, lo que las convierte en un escenario propicio para nuestro estudio.

En suma, la elección de llevar a cabo nuestra tesis en Argentina y centrarnos en la UNLP y en la UNQ, se basa en la riqueza de su experiencia educativa y en nuestro compromiso con la comprensión y mejora de las prácticas académicas en el ámbito universitario de este país. Por eso, esta investigación busca contribuir al avance del conocimiento en el campo de la educación superior y, específicamente, en el contexto de la educación virtual, aprovechando la experiencia acumulada a lo largo de los años en estas dos destacadas instituciones.

El modelo educativo de las universidades públicas en Argentina es históricamente reconocido en América Latina por su compromiso con el acceso igualitario y la gratuidad de la educación superior, así como su diversidad de carreras y su enfoque en la investigación. Uno de los pilares más notables de este modelo es su firme compromiso con el acceso igualitario a la educación superior. Desde sus inicios, las universidades públicas en Argentina han trabajado arduamente para garantizar que todos los jóvenes, sin importar su origen socioeconómico, tengan la oportunidad de cursar estudios superiores. Este compromiso se traduce en políticas de admisión que se basan en méritos académicos y no en la capacidad de pago, lo que ha permitido una mayor inclusión de estudiantes de diversos estratos sociales.

La gratuidad de la educación en las universidades públicas ha sido un elemento fundamental para el logro del acceso igualitario. A diferencia de muchos otros países, en Argentina, la educación

superior en instituciones públicas es completamente gratuita. Esto elimina la barrera económica que suele impedir que jóvenes talentosos accedan a la educación superior y contribuye significativamente a la reducción de la desigualdad. La inversión del Estado en la educación superior como un bien público ha demostrado ser una estrategia efectiva para fortalecer el capital humano del país y promover la movilidad social.

Otro aspecto destacado del modelo educativo argentino es la diversidad de carreras ofrecidas. Estas instituciones cubren una amplia gama de disciplinas académicas, desde las ciencias sociales hasta la tecnología de vanguardia. Esta diversidad permite a los estudiantes elegir entre una variedad de opciones educativas y encontrar un camino que se adapte a sus intereses y objetivos profesionales.

Además de la diversidad de carreras, las universidades públicas en Argentina han cultivado una fuerte tradición en investigación. La investigación científica y tecnológica es una parte integral de la misión de estas instituciones, lo que lleva al avance del conocimiento en una variedad de campos. La contribución de Argentina a la investigación a nivel nacional e internacional es notable, y las universidades públicas desempeñan un papel crucial en este logro.

La **Universidad Nacional de La Plata** es una de las instituciones académicas más destacadas de Argentina y América Latina. Fundada en 1905, creció significativamente a lo largo de los años y hoy es conocida por su tamaño, diversidad académica y su contribución a la educación superior y la investigación en la región.

Es una de las universidades más grandes de Argentina y la tercera en tamaño, solo después de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y la Universidad Nacional de Córdoba. Actualmente, cuenta con 17 facultades que ofrecen una amplia gama de carreras de grado y posgrado. En el grado, alrededor de 90.000 alumnos se inscriben cada año, incluidos reinscriptos e ingresantes. En el posgrado, tiene aproximadamente 15.000 estudiantes, con 6.000 en programas de carrera y 9.000 en cursos. Además, la universidad opera cinco colegios que cubren la educación desde el nivel inicial hasta la secundaria, con alrededor de 5.000 alumnos en el pregrado.

La UNLP es conocida por su amplia oferta académica. Ofrece un total de 116 carreras de grado que conducen a la obtención de 153 títulos diferentes. Además, ofrece 150 programas de posgrado, que incluyen 33 doctorados, 60 maestrías y 57 especializaciones. Más del 50% de estos programas de posgrado están acreditados por la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU). Además, la universidad ofrece alrededor de 500 cursos de posgrado, brindando oportunidades de formación continua para profesionales en diversas disciplinas.

Cuenta, también, con una sólida infraestructura de recursos académicos y de investigación. Tiene 45 cátedras libres bajo la Presidencia, además de numerosas cátedras en las facultades. La planta de personal está compuesta por unos 10.000 docentes, con diferentes niveles de dedicación, y unos 2.500 empleados no docentes.

La investigación es una parte fundamental de esta universidad: alberga 137 centros de investigación y desarrollo, incluyendo institutos, centros y laboratorios. Estos centros involucran a aproximadamente 3.500 investigadores categorizados que trabajan en una variedad de proyectos. También colabora con organizaciones de investigación como el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires (CIC).

En 2004, la Presidencia de la UNLP inició un proceso para introducir la Educación a Distancia (EAD) como una opción pedagógica en la universidad. El objetivo inicial era promover la capacitación de docentes y el fortalecimiento de propuestas tecnológicas en la enseñanza. Para ello, se implementaron convocatorias de proyectos en EAD y se desarrolló tecnología específica. Dos plataformas, Webinfo (luego WebUNLP) y WAC, creadas por la Facultad de Informática de la UNLP, jugaron un papel fundamental en la organización de la información y contenidos de los cursos.

El crecimiento de la modalidad a distancia llevó al Consejo Superior de la UNLP a reglamentar sus acciones y establecer lineamientos en 2012, mediante la Ordenanza 286/12. En 2015, se establecieron requerimientos específicos para la presentación de proyectos en modalidad a distancia a través de la Resolución N.º 1255/15. Además, en 2017, a nivel nacional, se promulgó la resolución

ministerial 2641/17 que instó a la creación de un Sistema Institucional de Educación a Distancia (SIED), lo que llevó a la UNLP a crear la Ordenanza 291/17 para establecer el SIED en su estructura.

La formación de profesores en la modalidad a distancia experimentó un crecimiento notable desde 2004. Este crecimiento se evidencia en la expansión de actividades como las Jornadas de EAD, ciclos de conferencias temáticas y presentaciones de libros. Además, en 2018, se aprobó el Sistema Institucional de Educación a Distancia de la UNLP y se incorporó el Centro de Producción Multimedial (CEPROM) en la estructura de la Dirección General de Educación a Distancia y Tecnologías.

El año 2020 presentó desafíos significativos debido a la pandemia de COVID-19 y las restricciones de movimiento. La Dirección General de Educación a Distancia y Tecnologías de la UNLP respondió de manera proactiva, desarrollando un extenso proceso de formación continua. Se ofrecieron 18 Webinars en vivo y se amplió la oferta de cursos de capacitación para docentes y no docentes de la UNLP, así como capacitaciones a organizaciones sindicales y de la sociedad civil.

En total, más de 145.000 docentes y no docentes de la UNLP y de otras universidades del país participaron en estas capacitaciones, lo que evidencia el compromiso de la UNLP con la calidad y accesibilidad de la educación a distancia.

La **Universidad Nacional de Quilmes** es una institución pública de educación superior ubicada en la ciudad de Bernal, en la provincia de Buenos Aires, Argentina. Fundada en 1989, se destaca por su enfoque innovador y su compromiso con la inclusión social y la investigación. Su modelo educativo se caracteriza por promover la interdisciplinariedad como una parte fundamental. Esto significa que los estudiantes tienen la oportunidad de estudiar y trabajar en proyectos que cruzan las fronteras tradicionales entre las disciplinas académicas, fomentando así una comprensión más amplia y holística de los problemas complejos.

Además, está comprometida con su entorno y busca establecer vínculos estrechos con la comunidad local y nacional. Esto se refleja en programas de extensión universitaria y proyectos de investigación que abordan desafíos y necesidades locales.

Por otra parte, la UNQ enfatiza la investigación aplicada y la transferencia de conocimiento hacia la sociedad. Sus investigadores trabajan en proyectos que tienen un impacto directo en la mejora de la calidad de vida de las personas y el desarrollo regional.

Se caracteriza, también, por tener un fuerte compromiso con la inclusión y la diversidad, buscando crear oportunidades de acceso a la educación para grupos subrepresentados y promoviendo la igualdad de género.

La institución valora la evaluación continua de sus programas y metodologías de enseñanza para garantizar la calidad de la educación que ofrece. Esto implica la revisión constante de planes de estudio y la adaptación a las necesidades cambiantes de la sociedad y el mercado laboral.

En el año 1999, mediante su Programa Virtual, la UNQ sentó los cimientos y desarrolló la primera Universidad Pública Virtual en Argentina y América Latina. En el transcurso de estos años, la UNQ Virtual experimentó un crecimiento constante y significativo. En la actualidad, cuenta con una población estudiantil que supera los 10 mil estudiantes, tanto en programas de grado como de posgrado, y ha graduado a más de 7000 individuos, distribuidos en todas las provincias de Argentina y en el extranjero.

La oferta académica de la UNQ Virtual comprende 11 carreras de grado y más de 35 programas de posgrado. Además de su labor educativa, la universidad presta servicios de transferencia de conocimientos, capacitación y consultoría a diversas instituciones tanto públicas como privadas en todo el país.

La UNQ Virtual se destaca por su compromiso con la investigación en áreas relacionadas con la Educación a Distancia y los Entornos Virtuales de Aprendizaje. A través de proyectos de investigación continua y el desarrollo de recursos humanos especializados, acumula un valioso acervo de conocimientos en Educación Superior en Entornos Virtuales. Este conocimiento se ha traducido en numerosas publicaciones, presentaciones en congresos, la organización de cinco foros internacionales, la publicación de una colección de libros y la creación de la Carrera de Especialización Docente en Entornos Virtuales.

También ha enfocado sus esfuerzos en la formación continua de docentes para mejorar las prácticas en las aulas virtuales. En los últimos años, invirtió fuertemente en recursos tecnológicos para mantenerse al día con el crecimiento endógeno y los avances propios de Internet. Un hito significativo en este sentido fue la creación del Campus Virtual Qoodle, desarrollado de forma autónoma a partir de la plataforma Moodle, lo que representó un avance cualitativo en el modelo pedagógico y tecnológico de la institución.

A nivel político, se creó la Secretaría de Educación Virtual y se trasladaron las carreras de grado a los Departamentos de Economía y Administración y de Ciencias Sociales, lo que permitió la consolidación de la comunidad virtual y un crecimiento institucional significativo.

El Modelo Educativo de la UNQ Virtual se centra en brindar recursos humanos, didácticos y tecnológicos para fomentar la participación activa de los estudiantes en la construcción del conocimiento. Se espera que los estudiantes desarrollen criterios propios, sean capaces de estudiar de manera independiente y autónoma, y fomenten la curiosidad y el pensamiento crítico.

El Campus Virtual se concibe como un entorno donde emergen nuevas formas de interacción social que fortalecen la comunidad universitaria. La docencia se lleva a cabo en equipos compuestos por expertos en contenidos, diseñadores didácticos, evaluadores, especialistas en medios, tutores y docentes de disciplinas específicas, promoviendo así una experiencia educativa enriquecedora.

La interacción entre los miembros de la comunidad se basa en un sistema de comunicación principalmente asíncrono, facilitado por la plataforma virtual Qoodle, que replica las características y servicios de una comunidad universitaria y ofrece flexibilidad para adaptarse a las diferentes responsabilidades laborales, familiares y personales de los estudiantes.

Desde una perspectiva macro, la modalidad de evaluación en la UNQ Virtual no difiere significativamente de la educación presencial de las universidades nacionales argentinas. Los trabajos prácticos se evalúan mediante el intercambio de archivos digitalizados a través del Campus Virtual, mientras que los exámenes finales se realizan en sedes dispuestas en diversas ciudades de Argentina y en el extranjero, teniendo en cuenta las particularidades de un sistema de educación no presencial.

3.4 Enfoque metodológico y ruta exploratoria

Enfocamos nuestro trabajo dentro del paradigma cualitativo o interpretativo. Pretendemos describir las cualidades de nuestro objeto de estudio, abarcándolo conceptualmente desde sus usos. En ese sentido, nuestra investigación es inductiva, ya que no buscamos probar teorías o hipótesis, sino crearlas.

Partimos de la premisa de que la realidad social está cimentada por elementos culturales y acercamientos sociales, por lo que el conocimiento constituye una creación compartida entre el investigado y el investigador. Por eso, los pasos de nuestra investigación se estructuran y reestructuran en la medida que van apareciendo los hallazgos (Sandoval, 1996).

El paradigma cualitativo se caracteriza porque en la recolección de datos se establece una estrecha relación entre los participantes de la investigación, sustrayendo sus experiencias e ideologías en detrimento del empleo de un instrumento de medición predeterminado. Siguiendo la propuesta de Sampieri (2006), con el enfoque cualitativo se tiene una gran amplitud de ideas e interpretaciones que enriquecen el fin de la investigación y, más allá de medir las variables involucradas, se busca comprender un fenómeno social complejo. Es decir, la conceptualización de las preguntas no es acabada y las conclusiones sustraídas de los datos no se reducen a números. Esto nos indica que se analiza una realidad subjetiva, además de tener una investigación sin potencial de réplica y sin fundamentos estadísticos.

A pesar de la recurrente búsqueda por tensionar el vaivén entre teoría y práctica, teoricismo y metodologismo, nuestra tesis apuesta a superar los viejos anacronismos de separar ambas esferas, a la fecundidad de la reflexión en un continuo transitar entre la construcción-revisión teórica y la empírica.

En este contexto, desde el quehacer de nuestra investigación y de la perspectiva epistemológica, pero -sobre todo- desde nuestro compromiso intelectual para la constitución de un determinado campo del saber, nuestro punto de partida es el reconocimiento de la contingencia, como imperativo de la

desnaturalización de la sociedad. Intentamos establecer un equilibrio entre estructura y acción, entre las restricciones estructurales y la acción de los sujetos, pensando creativamente los cruces, los puentes y las vinculaciones que son posible establecer en nuestro objeto de estudio, posicionándonos en el paradigma del intelectual -investigador como anfibio, que habita y recorre varios mundos, generando así vínculos múltiples, solidaridades y cruces entre realidades diferentes (Svampa, 2008).

A partir de estas consideraciones y para establecer, en términos de conocimiento, hasta dónde llega nuestro estudio, decidimos llevar a cabo una investigación exploratoria, centrada en el descubrimiento de ideas que nos permitan explorar, comprender y analizar nuestro problema.

En este punto, nuestro proceso de investigación es flexible y no está estructurado: nos preguntamos por lo subjetivo, lo cultural, el proceso social, en tanto adoptamos un pensamiento orientado más al descubrimiento y no a la comprobación. Por esa razón, nos apoyamos en la identificación de conceptos o variables potenciales, identificando relaciones posibles entre ellas (Cazau, 2006).

Estos parámetros conceptuales estuvieron presentes en todas las fases y proceso de la investigación, en virtud de su importancia como estructura de nuestro trabajo y nos facilitaron el proceso de recoger, analizar e interpretar la información.

Del enfoque metodológico cualitativo, nos basamos conceptualmente en la Etnografía, por permitirnos descubrir, desenmarañar, exponer y mostrar el núcleo de las estructuras que, de forma implícita o explícita, constituyen la práctica cultural de una comunidad determinada.

Existen diferentes puntos de vista con relación a la caracterización que distingue a la etnografía. Boyle, citado por Sandoval (1996), expresa que “el fin de la etnografía es recrear de forma vívida los fenómenos que estudia. Las descripciones objetivas construidas por el investigador pueden resultar muy diferentes de los significados subjetivos o emotivos con que los participantes interpretan la realidad” (p.54).

Martínez (1998), considera que, desde la perspectiva etnográfica, las apreciaciones subjetivas se convierten en una posibilidad más para que el proceso de construcción del conocimiento se dé. En ese sentido, el investigador debe presentarse con el ánimo de comprender la realidad y compartir sus experiencias y conocimientos, pero sin la tentación de imponerlos, ni de prescribir criterios para el análisis de las situaciones. Al abordar una realidad para estudiarla, consciente o inconscientemente, el investigador trastoca esa realidad, pero a la vez pasa a constituir parte integrante y estructural de la misma.

3.5 Procedimientos de recolección de datos

Teniendo en cuenta que los MOOC, sus usos y apropiaciones constituyen un tema que se encuentra en constante actualización, los datos de nuestra investigación fueron obtenidos en tres etapas, con un enfoque etnográfico que nos permitió analizar y combinar varias técnicas de recogida de información.

1) Estado del arte:

Partimos de la idea de que el conocimiento se genera a partir de la investigación. Por eso, el estudio previo y sistemático de las investigaciones precedentes sobre los MOOC, constituyó un paso obligado dentro del proceso de construcción de nuestro trabajo. Siguiendo esta línea, el estado del arte nos permitió compilar y sistematizar información sobre los MOOC, como punto de partida para la toma de decisiones sobre nuestra tesis, brindándonos diferentes posibilidades de comprensión del problema tratado.

Vargas y Calvo (1987), definen al estado del arte como un estudio analítico del conocimiento acumulado sobre un área del conocimiento y que tiene como objetivo inventariar y sistematizar la producción, pero que debe trascender más allá, porque permite hacer una reflexión profunda sobre las tendencias y vacíos en un área específica.

Así, para diagnosticar la situación inicial sobre nuestro objeto de estudio, la revisión de la literatura nos posibilita buscar, seleccionar, consultar bibliografía e información relevante relacionada con el problema de investigación.

Pudimos identificar y focalizar las áreas de estudio a partir de la información proveniente de la literatura especializada. Es decir, las características o los atributos de nuestro objeto de estudio surgieron del análisis de los datos obtenidos en esta instancia. Desde allí exploramos el marco de los debates sobre los MOOC como horizontes posibles de indagación.

En esa dirección, realizamos un tratamiento analítico descriptivo de algunas categorías que nos permiten aproximarnos empíricamente a nuestro objeto de estudio. No partimos de variables a priori, sino de conceptos sensibilizadores que nos dan orientación general respecto del fenómeno que estudiamos (Bruyn, 1972).

Con la revisión sistemática de la literatura buscamos evidenciar las inquietudes y temas de los que más se han estado debatiendo en los últimos años sobre los MOOC, que es la esencia de nuestra tesis.

La síntesis de las principales ideas nos invita a analizar los usos de los MOOC, así como las condiciones de su apropiación.

- **Educación abierta, inclusión y democratización**

¿Cómo se relaciona el concepto de apertura de los MOOC con la democratización de la educación? ¿Cómo contribuyen los MOOC a superar la exclusión digital en la educación? El movimiento MOOC surge como respuesta a una demanda de democratizar la educación universitaria; está vinculado con el concepto de apertura, donde el conocimiento se pone a disposición de quien sea que lo quiera tomar. Sin embargo, no tiene verdaderamente un fundamento político determinado, ya que la democratización del acceso de la educación superior depende de la política de las universidades y del sistema, más que de una herramienta.

En 2018, García-González, Del Pozo y Paredes publican los resultados de su investigación en la Revista *Perspect*. Su trabajo estuvo focalizado en analizar la efectividad de los MOOC para la democratización del conocimiento, en relación con la fusión tecnología y pedagogía como aspectos valorativos de los avances tecnológicos y su inclusión en la educación. Los autores destacan como beneficio la promoción de comunidades de aprendizaje, altamente eficientes para la superación de la exclusión digital.

- **Evaluación**

¿Cuáles son los desafíos más comunes relacionados con la evaluación en las plataformas MOOC? ¿Qué tipos de evaluación son más frecuentes en los MOOC? ¿Son confiables las pruebas objetivas automatizadas? La evaluación es uno de los aspectos más deficitarios o más problemáticos de las plataformas MOOC (Suen, 2014). Las propuestas de evaluación más frecuentes son las pruebas objetivas automatizadas y la evaluación por pares.

En la Revista de Educación a Distancia (RED), Dorrego (2006), presenta los resultados de una revisión, no exhaustiva, de las opiniones de diversos autores referidas a la temática de la evaluación de los aprendizajes en la Educación a Distancia, particularmente la evaluación en línea. Allí considera definiciones de la evaluación y la importancia de sus propósitos formativo y sumativo. Incluye aspectos relativos a la automatización de la evaluación en línea y a diferentes tipos de herramientas para evaluar los aprendizajes de los alumnos.

En 2015, Sánchez-Vera y Prendes-Espinosa publican en la Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC) “ Más allá de las pruebas objetivas y la evaluación por pares: alternativas de evaluación en los MOOC”, un artículo donde presentan diversas alternativas útiles para flexibilizar las posibilidades de evaluación en los MOOC (grupos de expertos, web semántica, portafolio, analíticas de

aprendizaje), intentando abordar la evaluación educativa no como una finalidad en sí misma, sino como una parte más del proceso educativo.

- **Acreditación**

¿Cómo influye la acreditación en el valor y la motivación de los estudiantes que toman cursos en línea? ¿Cuáles son los criterios utilizados por las universidades para acreditar cursos en línea? ¿Quién y de qué manera certifica el nivel de adquisición de conocimientos y su capacitación para aplicarlos? ¿Está el mercado laboral dispuesto a asimilar «profesionales» de capacitación difícilmente contrastable? Si los MOOC son una especie de macro curso de extensión universitaria, que no supone un grado, no otorga una licenciatura, un máster o un doctorado, ¿qué relación tendrán con los estudios formales? La sociedad delega en las universidades la función cuasi monopólica de acreditar saberes; pero los saberes se adquieren en muchos lugares. La responsabilidad de acreditar es socialmente relevante porque los estudiantes que hacen cursos, ya sea de extensión, grado, posgrado, incluso los cursos organizados a partir de una problemática o una temática necesitan algún tipo de certificación de la universidad, ya que eso da valor a lo que hicieron. Además, generalmente, es lo que los motiva.

En “La expansión del conocimiento en abierto: los MOOC”, el libro editado en 2013 bajo la autoría de Vázquez Cano, López Meneses y Sánchez-Serrano, se dedica el cuarto capítulo a presentar algunos modelos de certificación de las principales instituciones que organizan e imparten cursos MOOC.

- **Rol del docente y del estudiante**

¿Cómo cambia el rol del docente en un entorno de MOOC, donde el estudiante se convierte en el centro del proceso de aprendizaje? ¿Cuál es la diferencia fundamental entre el enfoque de "participantes y facilitadores" en MOOC y el enfoque tradicional de "estudiantes y profesores"? ¿Cómo

afecta la co-construcción del conocimiento a las interacciones dialógicas entre docentes y estudiantes en un MOOC? ¿Qué significa que los estudiantes sean considerados "generadores de contenido y de conexiones" en un MOOC? ¿En qué medida se logra construir conocimiento en entornos de MOOC que se enfocan en la construcción activa de significado? ¿Cómo influyen las relaciones entre docentes y aprendices en la calidad educativa de los MOOC? ¿Puede un MOOC realmente fomentar la formación de comunidades de práctica y aprendizaje entre sus participantes? ¿Se logra construir conocimiento en estos contextos de masividad? El profesor cede el protagonismo al aprendiz, que pasa a ser el centro del proceso de enseñanza y aprendizaje. En ese sentido, se suele hablar de participantes y facilitadores, en lugar de estudiantes y profesores. Los participantes son actores activos y protagonistas ya que co-construyen el espacio. No ingresan al entorno a recibir información sino a participar activamente del proceso de construcción de significados. Al enfocarse en la construcción activa y significativa de conocimiento, las actividades se centran en el estudiante y el docente se convierte en un guía, un colaborador. De este modo, el proceso de aprendizaje se reparte y los estudiantes se convierten, también, en generadores de contenido y de conexiones entre distintos aspectos del curso.

En el segundo capítulo del libro *La expansión del conocimiento en abierto: los MOOC*, mencionado más arriba, Vázquez Cano et al., realizan un recorrido por los modelos pedagógicos sobre los que se apoyan MOOC, así como las dos grandes ramificaciones que estos han tenido -cMOOC y xMOOC-, y los aprendizajes basados en contenidos respectivamente. También analizan los principales tipos de alumnos/as que se encuentran matriculados en un curso MOOC, y las dificultades más frecuentes para finalizar estos cursos.

Por otro lado, en 2017, Sortino, Zermeño y Garza, llevan a cabo un estudio cualitativo para identificar los tipos de interacciones dialógicas tendientes a favorecer la conformación de una comunidad de aprendizaje, la construcción social y en red de conocimientos en un caso MOOC. El resultado fue difundido en un artículo publicado en la revista *Digital Education Review*, titulado

“Interacciones en un curso en línea, abierto y masivo para docentes: Propuesta para un modelo de análisis”.

- **Diseño instruccional, prácticas de comunicación y herramientas colaborativas**

¿Cuál es la importancia de tener un diseño instructivo adecuado en el desarrollo de un MOOC? ¿Qué se entiende por aprendizaje colaborativo y por qué se considera relevante en el contexto de los MOOC? ¿Cuáles son algunas herramientas colaborativas que pueden utilizarse en un MOOC para fomentar la participación y la interacción entre los estudiantes? No existe una sola forma de diseñar MOOC; en todo caso se puede apostar a diseños más activos, basados en métodos probados, como la mayéutica socrática. Por el lado del aprendizaje colaborativo, el interrogatorio continuo da buenos resultados y podría ser una de las posibilidades, ya que toda la apuesta está en que el sujeto produzca y se exprese, lo que genera que, a veces, a partir de esa expresión, gire todo lo demás.

En 2014, Salguero y Aguaded publican un artículo en Revista de Currículum y Formación de Profesorado, donde desarrollan, desde una perspectiva descriptiva, la génesis y fundamentación paradigmática en la que se sustentan los elementos que integran las plataformas MOOC.

- **Los MOOC y el aprendizaje a lo largo de la vida**

¿Qué significa "aprendizaje a lo largo de la vida"? ¿Cómo se relacionan los MOOC con este tipo de aprendizaje? En 1970, la UNESCO adoptó la expresión “aprendizaje a lo largo de la vida” para enfatizar la importancia de la educación desde la infancia hasta la vejez. Jacques Delors, autor de “La educación encierra un tesoro”, pronostica un aprendizaje de la sociedad en la que todo el mundo pueda aprender de acuerdo a sus necesidades e intereses individuales, en cualquier lugar y en cualquier

momento de una manera libre, flexible y constructiva ¿Pueden los MOOC ser una herramienta para formarse a lo largo de la vida?

Ramírez-Vega presentó en 2015 un trabajo titulado “Nuevas tendencias de formación continua de educación matemática en Costa Rica: desarrollo e implementación de MOOCs”. El escrito fue publicado en la revista Cuadernos de Investigación y Formación en Educación Matemática, una publicación seriada que incluye resultados de investigación, reseñas de experiencias académicas y documentos informativos orientados a la capacitación y formación de estudiantes y profesores de matemáticas. En el trabajo se realiza un recuento del desarrollo en Costa Rica de las modalidades educativas no presenciales (e-learning y b-learning) y se describen las características de una estrategia mediante la modalidad MOOC para la capacitación de docentes en servicio, sobre programas de estudio de matemática aprobados en 2012 en Costa Rica. Se describen los principales resultados obtenidos durante la implementación de los primeros siete cursos mediante la modalidad MOOC realizados en las áreas de geometría, números, probabilidad, relaciones y álgebra para primaria y secundaria. Estos cursos fueron elaborados y ejecutados en la segunda mitad del 2014 por el Proyecto Reforma.

- **Los MOOC y la transformación digital**

¿Qué impacto tiene la Industria 4.0 en el mercado laboral y las habilidades requeridas? ¿Cómo pueden los MOOC contribuir a la formación para la transformación digital? ¿Por qué se consideran los MOOC como tendencias disruptivas del aprendizaje? ¿Cómo se integran en la transformación digital de las universidades? A medida que la Industria 4.0 se desarrolla en todo el mundo, está alterando la naturaleza de los trabajos y las habilidades que los sustentan. El mercado laboral actual se caracteriza por cambios rápidos centrados en la tecnología y la digitalización y la demanda de nuevos empleos. La nueva cultura digital requiere un perfil técnico con conocimientos y habilidades técnicas que permitan la creación de herramientas y tecnologías para la innovación. El Foro Económico Mundial predice que

las habilidades básicas requeridas para desempeñar la mayoría de los roles cambiarán en más del 42 por ciento para 2022, lo que significa que las habilidades que alguna vez impulsaron las industrias, empresas y roles ya no serán suficientes. En el libro “Tecnologías educativas y estrategias didácticas. Transformación digital a través de los MOOC”, editado en 2020 y coordinado por Sánchez-Rivas, Colomo Magaña, Ruiz-Palmero y Sánchez-Rodríguez, Izquierdo Álvarez escribe un capítulo titulado “Transformación digital a través de los MOOC”, donde destaca que estos cursos han surgido en las instituciones de educación superior como tendencias disruptivas del aprendizaje. Y que, por su carácter abierto y masivo, constituyen una estrategia potente para la atracción de estudiantes de todo el mundo. Además, sostiene que estas experiencias educativas se asientan como parte de la transformación digital en las universidades. El trabajo que presenta se centra en los cursos MOOC desarrollados en la Universidad de Salamanca, alojados en la plataforma MiríadaX. Se realiza un repaso por los distintos cursos creados, sus planteamientos, sus contenidos, recursos, sistemas de comunicación y herramientas de evaluación.

- **Los MOOC en el contexto argentino**

¿Cuáles son las principales preocupaciones en Argentina en relación con los MOOC en contraste con otros países? ¿Qué se entiende por "terminalidad" en el contexto de los MOOC en este país? ¿Cuál es el objetivo principal en Argentina en cuanto a las tasas de egreso de estudiantes en cursos MOOC? ¿Cómo se puede mejorar la tasa de egreso? ¿Por qué la inclusión es un objetivo importante en el contexto de los MOOC en Argentina? ¿Cómo han evolucionado las tecnologías en este país y cómo han contribuido al acceso a los MOOC? ¿Qué importancia se le da a la acreditación de conocimientos a través de certificados en los MOOC? Las preocupaciones relacionadas con la masividad, tanto en Europa como en Estados Unidos, son muy diferentes a las de Argentina, cuya inquietud, más que la masividad, es la terminalidad. Es decir, cuántos estudiantes llegan a adquirir los conocimientos suficientes para acreditar un curso de extensión, de grado o de posgrado. En esa

dirección nos preguntamos ¿de qué modo es posible mejorar las tasas de egreso dado que no se trata de contar con miles de estudiantes, sino que los que vengan, aprendan y se lleven un certificado que acredite ese conocimiento y les pueda ser útil en su futuro académico, laboral, formación cultural y/o acorde a sus expectativas? Sin embargo, la inclusión también es un objetivo. Por eso, poder llegar a más de ellos con nuevas tecnologías es importante y posible ya que cada vez hay mayor acceso en todas las capas sociales.

En la revista *Virtualidad, Educación y Ciencia*, Vallejo y González publican, en 2017, un artículo titulado “MOOC: la diversificación de su diseño en el marco de su masividad y el acceso libre como elementos disruptivos”, donde analizan el avance y la orientación que está adquiriendo el movimiento MOOC en Argentina, investigando el carácter disruptivo y el rol que ocupan en el nuevo paradigma de la sociedad del conocimiento.

Segunda etapa: Observación participante y reconstrucción de sentidos

La segunda etapa de nuestra recogida de datos estuvo signada por la observación participante, lo que implicó -básicamente- el “estar allí” observando y dando cuenta de las distintas situaciones que se dieron vinculadas a nuestro objeto de investigación.

En esa línea, Guber (2001) explica que en todo momento la observación participante permite recordar que se participa para observar y que se observa para participar, como partes de un mismo proceso de conocimiento social. Y afirma:

“La observación participante pone de manifiesto, con la denominación misma, la tensión epistemológica distintiva de la investigación social y, por lo tanto, de la investigación etnográfica: conocer como distante (epistemocentrismo, de Bourdieu) a una especie a la que se pertenece, y en virtud de esta común membresía descubrir los marcos tan diversos de sentido con que las personas significan sus mundos distintos y comunes” (p.66).

Para obtener información significativa y detectar sentidos, a modo de investigador anfibio (Svampa, 2008), seleccionamos dos cursos MOOC sobre educación y nuevas tecnologías, que se llevaron a cabo en la plataforma MiriadaX, un espacio creado para alojar MOOC. De esta manera, nos integramos a la lógica de participación del MOOC, donde desempeñamos un rol “local”, en el sentido de apropiación de los códigos, para que las prácticas y nociones de los participantes se nos volvieran más comprensibles (Adler&Adler,1987). Desplegamos nuestra participación plena, entonces, en términos nativos, ensayando la reciprocidad de sentidos, dirimiendo qué observamos y en qué participamos (Guber, 2001).

Comenzamos optando por el curso denominado: “Educar para los nuevos medios: competencias mediáticas para docentes”, impartido por la Universidad de Cantabria en la plataforma Miriada X.

El objetivo fue observar lo que ocurría “dentro del curso”, enfatizando en los usos que realizaban los estudiantes.

En ese sentido, lo primero fue registrarnos formalmente y comenzar a cursar, adoptando como estrategia metodológica la observación participante. Para ello, intentamos identificar a los actores que participaron en los MOOC y sus roles; modos de aprender y relacionarse para ello; evaluación de los aprendizajes; tipo de certificación y modos de participación e interacción social.

La duración de nuestra observación participante fue de un mes (junio de 2018), coincidiendo con la duración real del curso.

El segundo MOOC fue “Profesionales e-competentes: claves, estrategias y herramientas para innovar en red”, impartido por la Universidad de Málaga y Universidad Nova de Lisboa. El curso seleccionado también fue impartido a través de la plataforma Miriadax, empleando, como complemento, diversos espacios en redes sociales para la interacción entre los participantes y/o la realización de actividades colaborativas. El objetivo fue experimentar la metodología y estrategias de aprendizaje de este curso, con recursos concebidos como autosuficientes, en el sentido de que proporcionan toda la información para que el alumnado desarrolle las competencias clave del curso, a

su ritmo y sin necesidad de tutorización. Estuvo destinado a profesionales activos con necesidad de actualizar/mejorar sus competencias digitales para el desempeño profesional, siendo de especial interés aquellos perfiles vinculados a la cultura y economía digital; la I+D+i; la educación (no sólo ámbito universitario) o la comunicación. Tuvo un enfoque práctico y colaborativo; su duración fue de ocho semanas y se incluyeron recursos complementarios de distintos niveles.

Nuestra actividad estuvo focalizada, en observar lo acontecido dentro del mooc y en participar de algunos foros. En ese sentido, intentamos valorar cada hecho como un objeto de registro y de análisis.

Reconstrucción de sentidos: el diario de campo

Apelando a los recuerdos y a los registros plasmados en el interior del curso, fuimos reconstruyendo los sentidos de nuestra experiencia. Para lograrlo, hicimos uso de la herramienta Bandicam, una aplicación que nos permitió grabar todo lo sucedido en nuestra pantalla mientras estábamos participando del curso. Pero, además, fuimos elaborando un diario de campo, donde inscribimos nuestra experiencia de manera sistemática y detallada.

Siguiendo a Flick (2004) los diarios deben documentar el proceso de acercamiento a un campo y las experiencias y problemas en el contacto con el campo o con los entrevistados, además de incorporar hechos relevantes y cuestiones de menor importancia o hechos perdidos en la interpretación, generalización, evaluación o presentación de los resultados, vistos desde la perspectiva del investigador.

En esa dirección, en nuestro diario de campo pudimos plasmar material muy heterogéneo: desde datos sobre la plataforma Miriada X y reflexiones suscitadas en los foros, hasta registros reflexivos y notas sobre la práctica que fuimos tomando en nuestro transcurrir por el MOOC.

Documentar estas instancias y sistematizar nuestras reflexiones, resultó constructivo y enriquecedor para el proceso de elaboración de nuestra tesis.

Tercera etapa: Entrevistas semiestructuradas

En una tercera etapa de nuestro trabajo de campo, a través de entrevistas semiestructuradas, buscamos conocer sobre las experiencias de los participantes de MOOC en la comunidad universitaria de Argentina, tomando como referente empírico a la comunidad integrada por estudiantes y docentes de la Universidad Nacional de Quilmes y de la Universidad Nacional de La Plata.

La realización de las mismas se llevó a cabo entre marzo y agosto de 2021, con un diseño flexible que permitió a los actores expresar sus opiniones en el contexto de preguntas abiertas (Flick, 2007). Si bien establecimos un guión inicial, esto nos permitió recoger información más rica, al poder ir saltando de pregunta según se fueron dando las respuestas. Inclusive, nos permitió incorporar alguna nueva cuestión a partir de las respuestas dadas por la persona entrevistada.

Así, nuestra tesis presenta los resultados de un estudio que involucró 18 entrevistas semiestructuradas, cuyas preguntas se focalizan, principalmente, en las experiencias, percepciones y opiniones de los participantes en relación con la elección de cursos, motivación, finalización, interacción, evaluación, capacitación profesional, democratización e inclusión, así como ventajas y desventajas de estos cursos. En ese línea, cada respuesta nos proporciona información valiosa que sirve como base para nuestra investigación.

Cuarta etapa: entrevista en profundidad

Las entrevistas no estructuradas, llamadas en profundidad, suponen una guía de temas a relevar (Fassio y Pascual, 2015; Fontana y Frey, 2015). En ese sentido, no hubo un guión prefijado sino una serie de temas posibles. En esa línea, realizamos preguntas abiertas y exploratorias con el objetivo de obtener información detallada y rica en datos, que nos permitió comprender en profundidad las

experiencias y perspectivas de la persona entrevistada, para obtener información detallada y enriquecedora sobre un tema en particular.

Así fue como durante agosto de 2021, entrevistamos a María Teresa Lugo, Especialista en políticas digitales y educación. Directora del Centro en Políticas Públicas en educación, comunicación y tecnologías en Universidad Nacional de Quilmes. El perfil de la entrevistada nos permitió profundizar en los MOOC y el aprendizaje a lo largo de la vida, la empleabilidad y la revolución digital en el contexto argentino. En esa línea, la entrevista se centró en la temática de los MOOC y reveló que los MOOC pueden ser una herramienta valiosa para democratizar el conocimiento, fomentar la formación a lo largo de la vida y desarrollar habilidades para un futuro digital en Argentina. Sin embargo, su éxito depende de una adecuada integración con políticas públicas, la atención a las necesidades de los jóvenes y la colaboración entre diferentes sectores. Además, Lugo enfatizó la importancia de no depender exclusivamente de los MOOC y de articular diversas estrategias para abordar los desafíos educativos y de empleabilidad en el país.

4. ANÁLISIS DE DATOS CUALITATIVOS

Investigar usos y apropiaciones de los MOOC refiere a cómo las personas utilizan y se apropian de estos cursos en su cotidianidad. Indagar sobre los usos nos permite conocer las formas en que utilizan los MOOC para cumplir sus necesidades o metas. A su vez, preguntarnos sobre la apropiación ayuda a comprender cómo se relacionan con estos cursos de manera más personal, y cómo los integran a su vida para crear su propia cultura y prácticas educativas.

En ese camino, las entrevistas y las observaciones que realizamos exploran los fenómenos y factores asociados al uso de los MOOC para comprender cómo se articulan en la práctica sus actores con los procesos de aprendizaje y dinámicas de interacción social, configurando sentidos. También, nos ayudan a entender las distintas formas en que las personas están haciendo uso de estos cursos. A través de estas técnicas de recolección de información, pudimos obtener datos para nuestra investigación cualitativa.

La síntesis de las principales ideas nos invita a analizar los usos de los MOOC así como las condiciones de su apropiación.

Decidimos agrupar toda la información en siete categorías clave que titulamos: “Elección y motivación”, “Participación y abandono”, “Evaluación”, “Finalización y acreditación”, “Rol del docente y del estudiante”, “Capacitación profesional y empleabilidad”, “Democratización e inclusión”.

4.1. Elección y motivación

Los cursos en línea masivos y abiertos tienen características únicas que los convierten en un método efectivo del aprendizaje en línea y proporcionan oportunidades ilimitadas para la participación de miles de estudiantes. En esa línea, la complejidad y la diversidad de los participantes no está solamente relacionada con el perfil demográfico y cultural, sino también con los diversos motivos y perspectivas que tienen al inscribirse. Así, los sentidos puestos en juego mediante estas prácticas son relatados, en primera persona, por los entrevistados. Nuestra intención, entonces, es conocer los objetivos y metas de los participantes, analizarlos y combinarlos para lograr una mayor comprensión de sus comportamientos. Desde este punto de partida emprendemos el análisis de testimonios y observaciones.

La complejidad y diversidad de los participantes de los MOOC está relacionada con atributos culturales y demográficos, pero también con la diversidad de objetivos y perspectivas en el momento de la inscripción. Esto plantea una pregunta importante sobre los diferentes patrones que los participantes muestran y sobre sus perspectivas al participar en los cursos.

Cuando se le pregunta a nuestros entrevistados sobre los objetivos que tuvieron al inscribirse a un curso de estas características, sus respuestas reflejan que los MOOC vienen ganando popularidad debido a varios factores que impulsan su uso.

A modo de ejemplo, para algunos participantes, los MOOC son una manera de acceder a la educación de forma gratuita, lo que puede resultar atractivo para aquellos que no tienen los recursos para pagar por una educación formal. Además, resaltan que ofrecen la posibilidad de estudiar desde

cualquier lugar y en cualquier momento, lo que puede resultar conveniente para estudiantes que tienen horarios ocupados o que viven en lugares alejados de las instituciones educativas.

En relación a lo expuesto, María Victoria Fuente, estudiante de Derecho en la Universidad Nacional de La Plata, cuenta:

“Hice un curso de Introducción a la Gestión de los Contratos de Asociaciones Público Privadas en la plataforma Miriadax. Lo daba el Banco de Desarrollo de América Latina. La temática se relaciona con lo que trabajo y estudio. Estoy en cuarto año de la carrera de Derecho y trabajo en un estudio de abogados. En ese sentido, me sirvió mucho para ciertas cuestiones que no se profundizan en mi carrera, pero que sí debo enfrentar en mi práctica profesional casi todos los días. Lo que me motivó a inscribirme fue, precisamente, el hecho de no sentirme capacitada para poder llevar a cabo tareas en el estudio donde trabajo. Además, estos cursos tienen la ventaja de poder hacerlo en los momentos que tengo libres, sin necesidad de estar de manera sincrónica ni presencial”.

Para Elizabeth Soledad Acuña, estudiante de la licenciatura en Geografía en la Universidad Nacional de Quilmes, los motivos para hacer estos cursos son similares:

“El curso que hice fue conversational english skills, en la plataforma Coursera. La temática tiene que ver con mis estudios. Quería mejorar mi inglés oral y me pareció que ese MOOC me iba a servir. Creo que son una herramienta útil para democratizar el conocimiento porque en muchos casos son abiertos, gratis y abarcan una gran variedad de temas. Administrar tu tiempo y tu ritmo de estudio es la mayor ventaja que estos cursos tienen”.

A pesar de numerosos debates en cuanto a los MOOC, es un hecho que estas plataformas en línea

permiten a cualquier persona acceder a cursos universitarios y otros recursos educativos de alta calidad y de manera gratuita. La accesibilidad, por ejemplo, es una de las características más valoradas por los participantes, ya que pueden acceder a una amplia variedad de cursos en línea desde cualquier lugar y en cualquier momento, sin tener que asistir a un lugar físico.

Estas particularidades hacen que la educación sea más accesible para las personas que tienen limitaciones de tiempo, recursos o geográficas. Así lo expone Julieta Sanchez Barú, estudiante de Comunicación Social en la Universidad Nacional de La Plata:

“Lo que me motivó a tomar los cursos fue obtener conocimiento en otras áreas y por sobre todas las cosas, la posibilidad de tener acceso libre en universidades de otros países. Pero además me motivó que en su gran mayoría son gratuitos, de libre acceso y sin requisitos previos, al menos en los que yo hice”.

En esa línea, Magali Milazzo, docente e investigadora de la Universidad de Quilmes, relata:

“Hice varios MOOC a través de la plataforma Coursera sobre recursos educativos. En la plataforma Miriadax, realice otros sobre fotografía, cine y comunicación. Ambos cursos estuvieron relacionados tanto con mi trabajo como con mis estudios. La principal motivación fue la gratuidad; es una característica que suma. También la comodidad de realizarlo desde mi casa, con horarios flexibles, y la posibilidad de abandonarlo sin culpa si no se ajusta a lo que esperaba”.

Como una de las premisas preliminares que podemos inferir de los testimonios expuestos, se encuentra que los patrones de interés para participar de este tipo de cursos son amplios. Siguiendo esta línea, a la hora de ubicar a los MOOC en su cotidianidad y relacionarlos con las prácticas sociales más recurrentes en sus rutinas, las primeras respuestas de nuestros entrevistados fueron las siguientes:

“Hice el mooc sobre agroecología. La temática no tenía nada que ver con lo que yo estudié pero tuve que realizar la adaptación del Mooc francés al español. Por ese motivo realicé el mooc original para conocer la propuesta”. (Virginia Ithurburu. Mg. en Educación Lenguajes y medios. Docente e investigadora en la Universidad Nacional de Quilmes).

“Realicé muchos MOOC. Entre ellos "Breviario de bioética", "Neuropsiquiatría en atención primaria", "Dificultades más frecuentes en anticoncepción", "Comer: una nueva forma de pensar la alimentación", que los realicé en una plataforma médica. En la plataforma Coursera hice "Game theory", "Corrección y estilo del español". La elección de las temáticas es variable. Los cursos médicos obedecen a la sensación de que los psicólogos tenemos una formación muy deficitaria en temáticas referidas al cuerpo. Los realizados en Coursera, el de "Corrección y estilo del español", por ejemplo, lo realicé porque en ese momento trabajaba como correctora freelance de las Carpetas de trabajo UVQ y el de "Game theory" solo por interés personal. Para resumir, lo que me motivó a tomar estos cursos es tener el tiempo de hacerlo y la curiosidad por aprender”. (Stella Maris Cao, Lic. en Psicología; Lic. en Educación; Maestranda en Filosofía. Docente de extensión y de cursos de posgrado en la Universidad Nacional de Quilmes).

Como otra motivación aparece la posibilidad de explorar nuevos temas de interés pero que no formen parte de su formación formal. Sin embargo, también son valorados como una herramienta para complementar la formación que están recibiendo en su educación formal, ya sea en una universidad o en otro tipo de institución. Como relata Alexia Cayetano, graduada en Comunicación y estudiante de posgrado de la Universidad Nacional de La Plata:

“Realice dos tipos de MOOC. Uno dentro de la plataforma de Google (Google activate) y otro para el CAME (en Moodle), sobre marketing digital, redes sociales y programación, todas temáticas relacionadas con lo que estudié. Lo que me motivó a tomar esos cursos fue la practicidad, poder tener mis tiempos para realizar las tareas y poder tener otra opción de aprendizaje que no sea la formal”.

En esa línea, Leandro Barrionuevo, licenciado en Música y Tecnología, docente e investigador de la Universidad Nacional de Quilmes, cuenta:

“Elegí hacer un MOOC sobre desarrollo de videojuegos con Unity, en la plataforma Udemty. Es una temática que se relaciona con lo que estudié y con lo que investigo. Lo que busqué fue, obviamente, profundizar mis conocimientos. Además, fue gratis, lo que me dio la posibilidad de tener un acercamiento a un tema sin la necesidad de pagar ni de tener que hacer una carrera completa para saber sobre eso”.

Finalmente, actualizarse profesionalmente es el motivo que aparece para quienes buscan consolidarse en su campo laboral o adquirir nuevas habilidades que les permitan avanzar en su carrera.

Es el caso de Marina Gergich, docente e investigadora de la Universidad Nacional de Quilmes y coordinadora de Materiales Didácticos de la Subsecretaría de Educación Virtual de esa institución:

“Hice un MOOC sobre materiales didácticos audiovisuales, una temática que elegí porque estaba relacionada con mi trabajo. Lo que me motivó a tomar el mooc fue la necesidad de actualizarme en algunos aspectos de mis conocimientos sobre guion y desarrollo de materiales didácticos audiovisuales”.

Desde la misma perspectiva se posiciona Ana Elbert, docente e investigadora en la Universidad Nacional de Quilmes:

“Realicé varios MOOC, muchísimos a partir de la plataforma Coursera y algunos de universidades de España y de Estados Unidos. La temática que elegí siempre estuvo relacionada con lo que trabajo y/o estudio. Pero si hablamos de motivación, al principio, cuando salieron, tomé MOOC por curiosidad; luego, por la practicidad de ser autoadministrados”.

Síntesis y reflexión

La elección y motivación son aspectos fundamentales que influyen en la participación de los estudiantes en los cursos en línea masivos y abiertos. En este análisis, examinamos los testimonios de diferentes participantes para comprender los objetivos y metas que los impulsaron a inscribirse.

En primer lugar, es importante destacar que la complejidad y diversidad de los participantes de los MOOC no solo están relacionadas con atributos culturales y demográficos, sino también con la diversidad de objetivos y perspectivas al momento de la inscripción. Esta diversidad plantea la pregunta de los diferentes patrones que los participantes muestran y sus perspectivas al participar en los cursos.

Uno de los motivos comunes que surgieron en los testimonios es la accesibilidad y la posibilidad de acceder a la educación de forma gratuita. Los MOOC brindan la oportunidad de estudiar temas de interés sin tener que pagar por una educación formal. Esto resulta atractivo para aquellos que no tienen los recursos económicos para acceder a una educación tradicional. Además, ofrecen la flexibilidad de estudiar desde cualquier lugar y en cualquier momento, lo cual es conveniente para aquellos con horarios ocupados o que viven en áreas remotas sin acceso fácil a instituciones educativas.

La mejora de habilidades específicas también fue un motivo recurrente en los testimonios. Algunos participantes buscaban adquirir conocimientos y habilidades relacionados con su campo de estudio o trabajo. Por ejemplo, María Victoria Fuente, estudiante de Derecho, se inscribió en un MOOC sobre gestión de contratos de asociaciones público-privadas para complementar su formación académica y abordar cuestiones que no se profundizan en su carrera, pero que son relevantes para su práctica profesional. Del mismo modo, Elizabeth Soledad Acuña, estudiante de Geografía, se inscribió en un MOOC de habilidades conversacionales en inglés para mejorar su fluidez oral, lo cual era relevante para su área de estudio.

Además de la mejora de habilidades específicas, algunos participantes utilizaron los MOOC como una herramienta para explorar nuevos temas de interés que no forman parte de su formación formal. Estos cursos les brindaron la oportunidad de ampliar su conocimiento en áreas diversas. Por ejemplo, Julieta Sanchez Barú mencionó su motivación para obtener conocimientos en otras áreas y la posibilidad de acceder libremente a cursos en universidades de otros países.

La flexibilidad de horarios y la posibilidad de autogestionar el tiempo de estudio también fueron factores motivadores destacados. Los participantes valoraron la capacidad de adaptar los cursos a sus propias rutinas y tener el control sobre su aprendizaje. La conveniencia de estudiar desde casa y la ausencia de requisitos previos para inscribirse en los MOOC también fueron mencionados como ventajas.

Por último, se observó que algunos participantes buscaron la actualización profesional como motivación para inscribirse en los MOOC. Estos cursos les brindaron la oportunidad de adquirir nuevas habilidades o conocimientos relacionados con su campo laboral, lo cual les permitiría avanzar en su carrera o consolidarse en su campo de trabajo.

4.2 Participación y abandono

La participación en un MOOC responde, en muchas ocasiones, a que los estudiantes tienen perfiles y objetivos de aprendizaje diferentes, y no a una falta de motivación o interés por los contenidos. Una clasificación frecuentemente citada en la literatura científica sobre los perfiles de participantes MOOC, es la que realizan Anderson, Dron y Gergle (2014). Estos autores identifican cuatro perfiles principales en función de su nivel de participación y compromiso. En primera instancia, estarían los “observadores”: participantes que se inscriben en el curso, pero no intervienen activamente en las tareas; observan el contenido pero no entregan tareas ni participan en foros de discusión. Luego estarían los “participantes de foro”: estudiantes que colaboran en los foros de discusión o en otros espacios de interacción dentro del MOOC. Un tercer estilo identificado por estos autores es el que denominan “realizadores de tareas”: estudiantes que se centran principalmente en completar las tareas o proyectos asociados con el MOOC. Finalmente estarían los “socializadores”, que serían aquellos estudiantes que participan activamente en las redes sociales y otros canales de comunicación fuera del entorno del MOOC, compartiendo contenidos y promoviendo la participación.

Es importante mencionar que esta categorización no es exhaustiva y que hay muchos otros estilos de participación. Es decir, de acuerdo a la estructura y objetivos del curso, pueden favorecer estilos de participación particulares.

Al relatar su experiencia como participante de un MOOC, la estudiante Julieta Sanchez Barú, dice:

“Algunos de los cursos que hice los terminé. Otros, no. El motivo fue porque me resultaban difíciles los temas o porque al avanzar el curso, me daba cuenta que no me interesaba mucho o se desviaba de lo que yo pensaba de que se trataba. Por ejemplo, hice un curso sobre terrorismo y para aprobar había que entregar un ensayo en inglés y no pude hacerlo porque se me hacía difícil escribir en inglés tantos párrafos. En otra ocasión, me anoté en un curso sobre cómo enfrentar la pobreza (no recuerdo bien el nombre) y no eran clases sino charlas generales y no me gustó mucho”.

Otro estudiante de la Universidad Nacional de La Plata, Guillermo Esteban González, también participó de un MOOC y cuenta:

“Realicé una cantidad variada de MOOC en la plataforma Doméstika, relacionados al diseño multimedia y a la comunicación digital. Esas temáticas las elegí porque están relacionadas con mi trabajo. Es decir, el motivo que tuve al tomar el MOOC fue el crecimiento profesional. Algunos cursos no finalicé por cuestiones de tiempo, pero en algún momento voy a retomarlos, ya que no caducan en la plataforma donde se encuentran alojados”.

Si bien los MOOC han ganado popularidad en los últimos años, la tasa de deserción es alta, lo que ha llevado a la preocupación de que estos cursos no sean efectivos para todos los que participan.

Existen varias razones por las cuales los participantes pueden abandonar un MOOC. Algunas de estas incluyen la falta de motivación, falta de tiempo, dificultad para entender el contenido, problemas técnicos o falta de interacción social.

En esa línea, la docente Marina Gergich, cuenta:

“No terminé el curso. Por un lado, por falta de tiempo y por otro, porque seleccioné solamente algunos contenidos del curso y no me interesaba completarlo”.

Una experiencia similar fue la de la docente Magali Milazzo:

“Algunos cursos los completé y me dieron un certificado de participación; es una certificación gratuita. Otros cursos los abandoné, sin la presión de haber pagado, porque me aburrí o no me realizaban aportes sustanciales”.

Los testimonios de participantes como Gergich y Milazzo destacan la importancia de diseñar cursos que se adapten a los intereses y necesidades de los participantes, brindando contenido claro y accesible, y promoviendo una comunidad de aprendizaje en línea. Es crucial abordar estos desafíos en el diseño y la implementación de estrategias efectivas de educación virtual, a fin de maximizar el potencial de los MOOC como herramientas de aprendizaje accesibles y de calidad.

En su estudio del primer MOOC de la Universidad de Edimburgo, Belenger y Thornton (2013) encontraron que la baja participación de los estudiantes en los MOOC fue uno de los principales problemas que enfrentaron, lo que resultó en altas tasas de abandono. Estos autores advirtieron que, de los 1.158 inscritos, solo 292 (25%) participaron en los primeros foros de discusión y solo 52 (4,5%) completaron el curso. Según explican, los altos niveles de libertad y flexibilidad de los MOOC pueden hacer que algunos estudiantes se sientan abrumados y abandonen el curso. También mencionaron la falta de feedback individual o personalizado y la falta de interacción social como posibles factores relacionados con la baja participación y el abandono.

Síntesis y reflexión

La participación y el abandono son dos aspectos fundamentales que deben abordarse al analizar la efectividad de los MOOC como herramientas de aprendizaje en línea. En este análisis, examinamos la información proporcionada por dos participantes de MOOC, Julieta Sanchez Barú y Guillermo Esteban González, así como los testimonios de Marina Gergich y Magali Milazzo, quienes destacan la importancia de adaptar los cursos a los intereses y necesidades de los estudiantes.

Barú menciona que abandonó algunos cursos debido a la dificultad de los temas, la falta de interés o la discrepancia entre las expectativas y el contenido del curso. Estos factores demuestran la importancia de alinear los intereses y las expectativas de los estudiantes con los contenidos y actividades del curso para promover una mayor participación.

González, por otro lado, elige MOOC relacionados con su trabajo y su crecimiento profesional. Aunque no pudo completar algunos cursos debido a limitaciones de tiempo, destaca la ventaja de que los MOOC no caducan en la plataforma donde están alojados, lo que le permite retomarlos en el futuro. Esto señala la importancia de la flexibilidad que ofrecen para adaptarse a las responsabilidades y horarios de los estudiantes.

El abandono en los MOOC es una problemática multidimensional que involucra aspectos como la motivación, el tiempo, la comprensión del contenido, los problemas técnicos y la interacción social.

Los testimonios de Gergich y Milazzo respaldan esta afirmación. Gergich destaca la falta de tiempo y su selección selectiva de los contenidos del curso como razones para no completarlo. Milazzo menciona que abandonó cursos que no le resultaron interesantes y enriquecedores. Estos testimonios resaltan la importancia de diseñar cursos que sean atractivos y relevantes para los participantes, brindando un contenido claro y accesible.

El estudio realizado por Belenger y Thornton (2013) sobre el primer MOOC de la Universidad de Edimburgo, resalta la baja participación y altas tasas de abandono. Los autores señalan que la libertad y flexibilidad de los MOOC pueden abrumar a algunos estudiantes, lo que puede llevar al abandono. Además, la falta de feedback individualizado y la falta de interacción social también pueden contribuir a la baja participación y el abandono.

Para abordar estos desafíos, es crucial diseñar e implementar estrategias efectivas de educación virtual que maximicen el potencial de los MOOC como herramientas de aprendizaje accesibles y de calidad. Esto implica ofrecer contenidos atractivos y relevantes, proporcionar apoyo y retroalimentación personalizada, fomentar la interacción social y crear comunidades de aprendizaje en línea.

En suma, el análisis de la participación y el abandono en los MOOC destaca la importancia de alinear los intereses y las expectativas de los estudiantes con los contenidos y actividades del curso, ofrecer flexibilidad para adaptarse a las responsabilidades y horarios de los estudiantes, proporcionar apoyo y retroalimentación personalizada, y promover la interacción social y la construcción de

comunidades de aprendizaje en línea. Estos son aspectos clave para mejorar la efectividad de los MOOC y abordar las altas tasas de abandono.

4.3. Evaluación

La evaluación en los MOOC es un tema amplio y complejo que ha sido objeto de investigación y discusión por parte de académicos y profesionales de la educación en línea. Un estudio realizado por Petersen y Col. (2015), compara dos enfoques de evaluación: la autoevaluación y la evaluación por pares. Los resultados de esta investigación indican que la autoevaluación puede ser más efectiva para evaluar el conocimiento conceptual, mientras que la evaluación por pares puede ser mejor para evaluar habilidades de pensamiento crítico y aplicaciones prácticas.

Es interesante el trabajo realizado por Gasevic et al. (2014), donde se destaca que la mayoría de los cursos utilizan la evaluación automática para calificar a los estudiantes, algo que, según estos autores, puede no ser suficiente para evaluar habilidades complejas como el pensamiento crítico.

En tanto, Khalil y Ebner (2017), también discuten la evaluación en los MOOC y sugieren que la evaluación entre pares puede ser una forma efectiva de evaluar el aprendizaje en línea.

Sin embargo, en el libro MOOC debate abierto, Pérez (2016) explica que tanto profesores como estudiantes suelen plantear reticencias a la hora de utilizar estrategias de evaluación participativas.

En esa línea, cuenta la experiencia de la docente e investigadora de la Universidad Tecnológica Nacional, Karina Ferrando, tras haber participado de un MOOC como estudiante. “En el caso de cursos que no tienen requisitos de admisión, hay personas sin ningún tipo de educación formal que evalúan a otros que, además de tener grado o posgrado, poseen experiencia en docencia e investigación. Y eso no lo veo compatible. Habría que ofrecer algún tipo de feedback desde el profesor y mejorar el sistema de evaluación” (p.126).

En el mismo texto, la docente Olga Páez, también de la Universidad Tecnológica Nacional, relata: “Si bien teníamos una rúbrica específica para calificar a los pares, no había unanimidad de

criterios a la hora de evaluar, con lo cual o quedaban dudas por las calificaciones, ya que no existía una explicación acerca de la misma, o hacían críticas severas sin criterio docente alguno. Creo que para mejorar esta situación se deberían proporcionar herramientas que permitan individualizar a los cursantes, y que se organicen en grupos más pequeños. Sería importante, también, que los docentes supervisen la calificación entre pares” (p.126).

En 2014, la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) creó su primer MOOC: “Introducción al lenguaje cinematográfico”, que fue alojado en la plataforma Miríada X. A cargo de la docente e investigadora María Valdez, en este MOOC, el aprendizaje está regulado por el propio alumno.

“Se puede conocer la temática a través de videos, lecturas y recursos para ampliar los conocimientos, mientras que la evidencia del aprendizaje se realiza a través de cuestionarios, rúbricas y actividades de seguimiento entre pares” (Valdez, Miriada X, 2016).

Al momento de realizar la evaluación, el MOOC propone dos modos: la autoevaluación, donde cada semana el participante tiene la oportunidad de valorar sus conocimientos por medio de rúbricas o cuestionarios; y la coevaluación de una actividad integradora evaluada por pares o compañeros de estudio, por medio de una rúbrica.

Una de las características fundamentales de los MOOC es la gran cantidad de participantes con distintos niveles de habilidades y conocimientos. Por lo tanto, la evaluación puede ser un desafío para los instructores, ya que es difícil evaluar a tantas personas de manera justa y efectiva.

Algunos estudiantes consideran que la evaluación es demasiado superficial o limitada, ya que a menudo se basa en cuestionarios de opción múltiple. Es el caso de Natalia Ferraro, quien considera que la evaluación basada en cuestionarios de opción múltiple presenta limitaciones significativas en términos de profundidad temática y la inhibición de la expresión de ideas propias por parte de los estudiantes. Afirma:

“La evaluación de respuesta múltiple es muy limitada. A veces las preguntas no reflejan realmente la profundidad del tema. Además, no permite la expresión de ideas propias”.

Sin embargo, otros valoran la evaluación como una oportunidad para medir su comprensión del contenido y mejorar sus habilidades. La estudiante Elizabeth Soledad Acuña, opina:

“La evaluación de respuesta múltiple es una forma rápida de evaluar lo aprendido. Me gusta porque puedo obtener una retroalimentación inmediata y ver en qué áreas necesito mejorar”.

Si bien este enfoque puede ser útil para medir el conocimiento superficial y la memorización de hechos, es fundamental considerar alternativas de evaluación que fomenten una comprensión más profunda, el pensamiento crítico y la expresión creativa. La implementación de métodos de evaluación más variados y auténticos en la educación virtual puede ayudar a abordar estas preocupaciones y promover un aprendizaje más significativo y enriquecedor para los estudiantes.

Desde esa perspectiva se posiciona la estudiante María Victoria Fuente:

“Me gustó la evaluación por pares, ya que me dio la oportunidad de ver cómo otros estudiantes aplicaron los mismos conceptos y habilidades que yo estaba aprendiendo”.

Lo cierto es que, en general, las opiniones de los participantes sobre la evaluación varían y dependen de muchos factores, como la calidad de los cursos, la relevancia de la evaluación y las expectativas individuales.

Síntesis y reflexión

La evaluación en los MOOC ha sido objeto de extensa investigación y debate dentro del ámbito académico y profesional de la educación en entornos virtuales. Diversos enfoques han sido explorados y comparados en distintos estudios, arrojando resultados interesantes.

Un estudio llevado a cabo por Petersen (2015), se centró en la comparación de dos enfoques de evaluación en los MOOC: la autoevaluación y la evaluación por pares. Los resultados indicaron que la autoevaluación puede ser más efectiva para evaluar el conocimiento conceptual, mientras que la evaluación por pares puede ser más adecuada para evaluar habilidades de pensamiento crítico y aplicaciones prácticas. Esto sugiere que la combinación de ambos enfoques puede ser beneficiosa para una evaluación integral del aprendizaje en los MOOC.

Otro aspecto relevante en la evaluación de los MOOC es el uso predominante de la evaluación automática para calificar a los estudiantes, tal como señala Gasevic (2014). Sin embargo, advierte que este enfoque puede resultar insuficiente para evaluar habilidades complejas, como el pensamiento crítico. Por lo tanto, es necesario considerar alternativas de evaluación que permitan abordar de manera más efectiva el desarrollo de estas habilidades.

La evaluación entre pares ha sido propuesta como una forma efectiva de evaluar el aprendizaje en línea, según Khalil y Ebner (2017). Sin embargo, como señala la docente e investigadora Karina Ferrando en el libro "MOOC debate abierto", (Pérez, 2016) existen reticencias tanto por parte de profesores como de estudiantes hacia estrategias de evaluación participativas. La preocupación radica en que personas sin educación formal puedan evaluar a quienes tienen grado o posgrado y experiencia en docencia e investigación. Ferrando sugiere la necesidad de ofrecer algún tipo de feedback desde el profesor y mejorar el sistema de evaluación en estos casos.

En la misma línea, la docente Olga Páez destaca la importancia de proporcionar herramientas que permitan individualizar a los cursantes y organizarlos en grupos más pequeños, así como la supervisión de la calificación entre pares por parte de los docentes. Estas medidas podrían contribuir a mejorar la calidad y la consistencia de las evaluaciones realizadas por los propios estudiantes.

Un ejemplo que aborda la evaluación de manera particular es el primer MOOC de la Universidad Nacional de Quilmes, titulado "Introducción al lenguaje cinematográfico". En este curso, el aprendizaje es regulado por el propio alumno, quien puede adquirir conocimientos a través de videos, lecturas y recursos adicionales. La evaluación se lleva a cabo mediante dos modos: la autoevaluación, que permite al participante valorar sus conocimientos utilizando rúbricas o cuestionarios, y la coevaluación, en la cual los pares evalúan una actividad integradora utilizando una rúbrica.

La evaluación en los MOOC presenta desafíos debido a la gran cantidad de participantes con distintos niveles de habilidades y conocimientos. Algunos estudiantes consideran que es superficial o limitada, ya que a menudo se basa en cuestionarios de opción múltiple. Sin embargo, otros valoran la evaluación como una oportunidad para medir su comprensión del contenido y mejorar sus habilidades. Estas opiniones divergentes pueden depender de la calidad de los cursos, la relevancia de la evaluación y las expectativas individuales de los participantes.

Es fundamental considerar alternativas de evaluación que vayan más allá de los cuestionarios de opción múltiple, y que fomenten una comprensión más profunda, el pensamiento crítico y la expresión creativa. La implementación de métodos de evaluación más variados y auténticos puede contribuir a abordar estas preocupaciones y promover un aprendizaje más significativo y enriquecedor.

4.4. Finalización y acreditación

Dentro de la arquitectura de los MOOC, uno de los pilares fundamentales y controvertidos es la certificación, ya que entra en disonancia con la filosofía de partida meramente formativa y no acreditativa (Vázquez Cano, López Meneses y Sarasola Sánchez-Serrano, 2013).

La finalización de los cursos y su acreditación puede variar dependiendo de la institución que lo ofrezca y de las condiciones establecidas en cada caso en particular. En general, la mayoría de las plataformas ofrece certificados de acreditación a aquellos participantes que completan todos los

requisitos del curso, como la realización de tareas, la participación en foros de discusión, la visualización de videos y las evaluaciones de opciones múltiples, entre otros.

Sin embargo, es importante destacar que estos certificados no tienen el mismo valor que un título universitario oficial. Aunque en algunos empleos pueden valorar positivamente la participación en MOOC, no son equivalentes a un título universitario.

Letón et al. (2013) destacan que en el diseño pedagógico de un MOOC es transcendental comunicar anticipadamente las acreditaciones que se les brindan a los participantes inscritos. Además, establecen una clasificación de acreditaciones: insignias o badges que se logran automáticamente y gratuitamente a los alumnos que hayan cumplido con el 80% de las tareas del curso; también están las credenciales que se consiguen tras realizar una prueba online paralela a las autoevaluaciones del curso y un pago mínimo, aunque no tienen validez académica; y certificaciones que se pueden optar realizando una evaluación presencial y previo pago, lo que permite una certificación académica que en función de la duración del curso puede abarcar de uno a cinco créditos”. (Pérez, 2016, p.119).

Frente a este contexto, es de interés de este apartado vislumbrar el comportamiento de nuestros entrevistados, relacionado con las tasas de finalización y la obtención de un certificado.

Marcos Cantasano, estudiante de la Universidad Nacional de La Plata, cuenta:

“Terminé el curso de marketing digital que hice y obtuve un certificado de pago pero muy accesible. Creo que es muy importante la obtención de un certificado tras haber finalizado un MOOC, porque tiene peso a la hora de completar un currículum”.

Desde la misma perspectiva, Luis Datteo Parodi, estudiante de la Universidad Nacional de La Plata, dice:

“Finalicé el curso y obtuve un certificado digital de participación gratis, algo que considero valioso e importante ya que me permite certificar los conocimientos adquiridos”.

El aval académico, especialmente cuando se presenta de manera personalizada con nombre y apellido, destaca el reconocimiento del proceso de aprendizaje del estudiante y motiva la continuidad en la búsqueda de conocimiento.

A través del testimonio de Julieta Sánchez Barú, podemos evidenciar cómo esta certificación fortalece su trayectoria educativa y la impulsa a seguir ampliando sus horizontes académicos.

“La obtención de un certificado tras haber finalizado un MOOC es muy importante. Sobre todo, certificación con nombre y apellido. Creo que el aval académico es importante ya que es un reconocimiento al proceso que uno fue llevando como alumno; además motiva más a seguir otros cursos”.

La obtención de certificados en MOOC es objeto de debate en términos de su importancia y utilidad. Martina Dumrauf, estudiante de la UNLP, realizó dos MOOC: uno de astronomía y el otro de paleontología. Aunque no optó por obtener los certificados, resalta su motivación basada en la curiosidad y la relevancia que le daría a un certificado en un campo más relacionado con su área de estudio.

“Hice dos MOOC: uno de astronomía y otro de paleontología en la plataforma Edx. La temática no se relacionaba ni con lo que estudio ni con lo que trabajo. Los hice por simple curiosidad. Finalicé ambos cursos, pero en ninguno opté por el certificado. Eso no significa que no considere útil el certificado. Simplemente no opté por tenerlos porque en mi caso sólo me motivó la curiosidad y un certificado no me serviría; pero si realizara uno de comunicación, por ejemplo, sí me parecería importante tener un certificado”.

Elizabeth Soledad Acuña, completó exitosamente un MOOC sin requerir la certificación. A pesar de su logro, considera que la certificación no era necesaria en su contexto y que no tenía un propósito específico para presentarla.

“Hice los 4 módulos completos con las evaluaciones y pude terminar el MOOC. Pero como no necesitaba presentar el certificado en ningún lado, no opté por la certificación”.

La docente Virginia Ithurburu, destaca la importancia de la certificación en términos de acreditar conocimientos adquiridos en MOOC. Sin embargo, también valora la libertad académica y la posibilidad de explorar diversos cursos sin la necesidad de obtener certificados en cada uno.

“La obtención de un certificado tras haber finalizado un MOOC creo que es importante para el recorrido que requiera acreditar saberes, pero considero que lo interesante del MOOC es la libertad de tener distintos recorridos con y sin certificación”.

La importancia del certificado obtenido en un MOOC depende del propósito que se tenga al tomar el curso. Por un lado, si el objetivo es adquirir nuevos conocimientos y habilidades, el certificado no es esencial. En este caso, lo importante es el aprendizaje que se adquiere durante el curso y cómo se pueden aplicar estos conocimientos en el ámbito laboral o personal. También, la obtención de un certificado al finalizar un MOOC ha suscitado discusiones sobre su importancia y su impacto en el currículum vitae de los participantes.

Alexia Cayetano sostiene que, si el objetivo principal es adquirir nuevos conocimientos y habilidades, el certificado no es esencial. En su caso, valora más la información proporcionada durante el curso y la actualización de los contenidos. Esta perspectiva resalta la importancia del proceso de aprendizaje y su aplicabilidad en el ámbito laboral o personal, en contraposición al reconocimiento formal mediante un certificado.

“Terminé todos los cursos, pero no opté por el certificado de pago. Sin embargo, creo que es bueno tener un certificado, aunque no te asegura que vas a conseguir trabajo. Lo que me parece más importante es la información que te dan y que los contenidos sean actualizados”.

Por otro lado, la estudiante Micaela Lataste, enfatiza la relevancia de obtener un certificado tras finalizar un MOOC. Según ella, el certificado valida el aprendizaje adquirido y tiene un impacto positivo en el currículum vitae de los participantes. Desde esta perspectiva, el certificado se considera un elemento que puede mejorar las oportunidades de empleo y demostrar el compromiso con el aprendizaje continuo.

“Terminé el curso y obtuve un certificado de participación y de superación pago. La obtención de un certificado tras haber finalizado un MOOC es importante porque es aquello con lo que podemos validar nuestro aprendizaje. Y por supuesto, se ven mejor en nuestros CV”.

La divergencia de opiniones entre Alexia y Micaela resalta la importancia de tener claros los objetivos al inscribirse en un MOOC. Si el propósito principal es adquirir conocimientos y habilidades, el certificado puede no ser esencial. Sin embargo, si se busca fortalecer la credibilidad académica y mejorar las perspectivas laborales, la obtención del certificado puede ser un factor relevante a considerar.

Por otro lado, si el objetivo es mejorar el currículum o demostrar habilidades específicas para una posición laboral, el certificado puede ser importante. Muchas empresas y usuarios valoran los MOOC y pueden considerar positivamente la obtención de un certificado como una forma de demostrar habilidades y conocimientos específicos.

En este sentido, Guillermo Esteban González considera que obtener un certificado puede ser una manera efectiva de mejorar su currículum y demostrar habilidades específicas. En esa línea, considera que estos certificados pueden ser adjuntados al legajo personal y, en algunos casos, pueden brindar la posibilidad de competir por ascensos en el ámbito laboral.

“La obtención de un certificado tras haber finalizado un MOOC es muy importante. Por ejemplo, en el trabajo donde me desempeño, los certificados que obtengo son adjuntados a mi legajo dándome la posibilidad de concursar por ascensos”.

Sin embargo, otros estudiantes no consideran que la obtención de un certificado sea algo fundamental. Algunos argumentan que, en la actualidad, las empresas están conscientes de la existencia de estos cursos en línea y reconocen que la calidad de los mismos puede variar ampliamente. Es el caso de Leandro Barrionuevo, quien señala que la mayoría de los MOOC no requiere un examen final exhaustivo, lo que cuestiona la validez de los certificados como indicadores de aprendizaje significativo.

“No considero importante la obtención de un certificado tras haber finalizado un MOOC. Hoy en día las empresas saben que estos cursos existen, que hay tantos buenos como regulares/malos, y que la mayoría no requiere un examen final; por lo que un certificado no es sinónimo de aprendizaje. Vale más un portfolio donde se vean tus trabajos realizados”.

Es importante reconocer que no todos los certificados de MOOC tienen el mismo valor en el mercado laboral. Algunas plataformas ofrecen certificados gratuitos sin un proceso de evaluación riguroso, lo que puede afectar su credibilidad y reconocimiento. Por otro lado, existen plataformas que brindan certificados que requieren una verificación de identidad y una evaluación exhaustiva de los conocimientos adquiridos, lo que aumenta su valor percibido por los empleadores.

Síntesis y reflexión

Dentro de la arquitectura de los MOOC, la finalización y acreditación son aspectos fundamentales y objeto de debate. Según Vázquez Cano, López Meneses y Sarasola Sánchez-Serrano (2013), la certificación entra en disonancia con su filosofía formativa y no acreditativa. Aunque la mayoría de las plataformas ofrece certificados de acreditación a aquellos participantes que completan todos los requisitos del curso, es importante destacar que estos certificados no tienen el mismo valor que un título universitario oficial.

En este sentido, Letón et al. (2013) destacan la importancia de comunicar anticipadamente las acreditaciones que se brindan a los participantes inscritos en un MOOC, estableciendo una clasificación que incluye insignias o badges automáticas y gratuitas, credenciales que requieren una prueba online y un pago mínimo, y certificaciones académicas que implican una evaluación presencial y un pago adicional.

En cuanto a la opinión de los entrevistados, se observa una variedad de posturas. Algunos, como Marcos Cantasano y Luis Datteo Parodi, destacan la importancia de obtener un certificado tras finalizar un MOOC, ya que consideran que tiene peso a la hora de completar un currículum y certificar los conocimientos adquiridos.

Por otro lado, Julieta Sánchez Barú y Micaela Lataste también valoran la obtención de certificados, ya que fortalece su trayectoria educativa y valida su aprendizaje. Consideran que el aval académico con nombre y apellido es un reconocimiento al proceso llevado como alumno y motiva a seguir participando en otros cursos.

Sin embargo, otros entrevistados como Martina Dumrauf, Elizabeth Soledad Acuña y Alexia Cayetano no optaron por obtener los certificados de los MOOC que realizaron. Dumrauf destaca que la motivación en su caso fue la curiosidad y la temática no se relacionaba con su área de estudio o trabajo. Acuña comenta que no necesitaba presentar el certificado en ningún lugar, por lo que no optó por la

certificación. Por su parte, Cayetano resalta la importancia de la información proporcionada durante el curso y la actualización de los contenidos, considerando que el certificado no es esencial si el objetivo principal es adquirir conocimientos y habilidades.

Por otro lado, Guillermo Esteban González destaca que obtener un certificado puede ser una manera efectiva de mejorar su currículum y demostrar habilidades específicas, ya que algunos certificados pueden brindar la posibilidad de competir por ascensos en el ámbito laboral.

En contraposición, Leandro Barrionuevo considera que la obtención de un certificado no es importante, ya que las empresas están conscientes de la existencia de los MOOC y reconocen que la calidad de los mismos puede variar ampliamente. Además, cuestiona la validez de los certificados como indicadores de aprendizaje significativo, ya que la mayoría de los MOOC no requiere un examen final exhaustivo.

En conclusión, la obtención de un certificado en un MOOC puede tener diferentes niveles de importancia según los objetivos individuales de los participantes. Si el propósito principal es adquirir nuevos conocimientos y habilidades, el certificado puede no ser esencial, y lo importante radica en el aprendizaje adquirido y su aplicabilidad en el ámbito laboral o personal. Sin embargo, si el objetivo es fortalecer la credibilidad académica, mejorar el currículum o demostrar habilidades específicas, la obtención del certificado puede ser un factor relevante a considerar. Es importante tener en cuenta que no todos los certificados de MOOC tienen el mismo valor en el mercado laboral, y la credibilidad y reconocimiento pueden variar según la plataforma y el proceso de evaluación utilizado.

4.5 Rol del docente y del estudiante

El papel del docente en un MOOC es un tema de interés y discusión en la literatura académica y en la práctica educativa. El canadiense George Siemens (2010), quien contribuyó de manera significativa al desarrollo de los MOOC, describe el papel del docente en un MOOC como el de un “facilitador” que ayuda a los estudiantes a navegar por el contenido del curso y a colaborar con sus

compañeros. En ese sentido, identificó que el facilitador es responsable de diseñar el curso y decidir qué temas se cubrirán; también es responsable de moderar las discusiones y mantener a los estudiantes comprometidos y motivados. En ese sentido, puede actuar como un mentor brindando orientación y apoyo; evaluar el trabajo de los estudiantes y proporcionar retroalimentación. En suma, el facilitador es responsable de organizar y administrar el curso, asegurándose de que todo funcione sin problemas. Sin embargo, es importante tener en cuenta que estos roles no son excluyentes y que un facilitador puede desempeñar múltiples roles al mismo tiempo en un MOOC.

En la misma línea, Stephen Downes (2010) argumenta que el papel del docente en un MOOC es el de una guía, que ayuda a los estudiantes a encontrar y evaluar información relevante y a crear su propio conocimiento. En ese sentido, señala que deben trabajar en la creación de una comunidad de aprendizaje y en la promoción de la participación activa de los estudiantes en la participación y colaboración. En esa línea, el docente debe diseñar y desarrollar el curso, crear materiales didácticos y actividades que permitan a los estudiantes aprender de manera autónoma y colaborativa. También debe estar disponible para responder preguntas y brindar orientación a los estudiantes, pero sin intervenir demasiado en su proceso de aprendizaje. Es importante destacar que el papel del docente difiere del que tiene en un contexto de aula tradicional, ya que debe ser capaz de manejar grandes grupos de estudiantes y de crear una comunidad de aprendizaje en línea.

Al reflexionar sobre el rol docente, en el libro MOOC debate abierto (Campi y Pérez, 2016), la docente especialista en ambientes virtuales de aprendizaje, Paola Dellepiane, considera que el profesor continúa siendo fundamental, a pesar de tender a minimizar la función del docente a causa de delegar su función a procesos automatizados o a la enseñanza entre iguales.

“Existen otras funciones que pueden encontrarse más desagregadas como el de diseñador, mentor, facilitador, socializador, pero que son todas necesarias e importantes para generar una experiencia de aprendizaje de calidad y con presencia del docente. El proceso de aprendizaje implica tener en cuenta a aquellos que apoyan el proceso, por lo que la presencia

del docente sigue siendo valorada en los MOOC, aunque los roles están en un proceso de redefinición”. (p. 124)

Por su parte, la docente Olga Páez, del Campus Virtual de la Universidad Tecnológica Nacional, Facultad Regional Avellaneda, hace énfasis en que los MOOC deben contar con un cuerpo de asistentes que puedan proporcionar el soporte técnico adecuado, y docentes que supervisen el material proporcionado, además del trabajo con el grupo.

“Poner en marcha un MOOC permite intercambiar diversa información entre distintos sectores de una población y diferentes países. Sin embargo, debe haber claridad en las consignas: dada la masividad y el fácil acceso, no siempre es clara la información que brindan a los que cursan” (p.125).

La relación entre los estudiantes y el docente en un curso MOOC puede variar según el diseño y la estructura del curso, también según las preferencias y necesidades individuales de los estudiantes. En algunos cursos, el docente puede ser un experto en el tema que aparece en los videos y materiales, pero no está disponible para la interacción con los estudiantes. En este caso, la relación entre los estudiantes y el docente puede ser más indirecta, y la comunicación puede ser a través de la plataforma del MOOC o de otros medios como correo electrónico o foros.

El grado de interacción con el docente y otros participantes en estos entornos virtuales puede variar significativamente.

La docente Virginia Ithurburu, relata que su interacción con el docente fue escasa durante su experiencia en un MOOC. En cambio, destaca la activa interacción con otros participantes del curso. Esto se atribuye a la existencia de múltiples espacios de diálogo que facilitaron el intercambio de ideas y opiniones entre los estudiantes. Esta dinámica de interacción entre pares permitió un recorrido autónomo en su proceso de aprendizaje. Dice al respecto:

“La interacción con el docente fue escasa, porque fue más un recorrido autónomo. Sin embargo, la interacción con otros participantes del MOOC fue muy activa, porque había muchos espacios de diálogos para intercambiar ideas y opiniones”.

Por otro lado, Stella Maris Cao, describe su experiencia en MOOC como una interacción principalmente centrada en los videos proporcionados por los docentes. Sin embargo, destaca un caso particular en el que los docentes organizaron una videoconferencia a través de Google Hangouts para discutir el tema de la teoría de juegos. Esta iniciativa fue muy valorada por los estudiantes, ya que brindó un espacio de interacción directa con los docentes y la posibilidad de realizar preguntas en tiempo real.

“En general, en los cursos que tomé, la interacción con el docente se limitó a los videos. En un caso particular, el mooc de Game Theory, los docentes organizaron una videoconferencia a través de Google Hangouts, lo que fue muy bien recibido y valorado”.

A partir de las experiencias compartidas por Ithurburu y Cao, se puede inferir que la interacción en entornos virtuales de aprendizaje puede variar significativamente según el diseño y las estrategias empleadas por los docentes. En el caso de Ithurburu, la escasa interacción directa con el docente se compensa con una interacción enriquecedora entre los estudiantes, generando un aprendizaje colaborativo y participativo. En contraste, la experiencia de Cao resalta la importancia de las videoconferencias como herramienta para promover una interacción más personalizada y directa entre el docente y los estudiantes.

Se evidencia la importancia de fomentar espacios de interacción tanto entre los propios estudiantes como entre los docentes y los estudiantes. Estos encuentros virtuales permiten el intercambio de ideas, la resolución de dudas y la creación de un sentido de comunidad en el entorno

virtual. Los docentes desempeñan un papel fundamental en la creación y facilitación de estas oportunidades de interacción, ya sea a través de foros de discusión, videoconferencias u otras herramientas tecnológicas.

Sin embargo, en otros MOOC, el docente puede estar más involucrado en la interacción con los estudiantes. Por ejemplo, puede proporcionar comentarios sobre las tareas o ejercicios, organizar sesiones de discusión o incluso ofrecer sesiones en vivo de preguntas y respuestas. En estos casos, los estudiantes pueden tener una relación más cercana y directa con el docente.

En cualquier caso, en un MOOC los estudiantes tienen una mayor responsabilidad en su propio proceso de aprendizaje, ya que tienen que tomar la iniciativa para interactuar con el material del curso y con el docente. Por lo tanto, la relación entre los estudiantes y el docente puede ser menos estructurada y formal que en un aula tradicional, pero los estudiantes pueden tener la oportunidad de aprender de manera autónoma y colaborativa.

Los MOOC presentan una amplia gama de enfoques en cuanto a la interacción entre docentes y estudiantes. Por un lado, algunos MOOC pueden tener una interacción mínima o nula entre el docente y los estudiantes. Estos cursos se centran principalmente en la entrega de contenido a través de videos explicativos y actividades, sin proporcionar canales formales de comunicación directa con el docente. Los testimonios de Matías Van Kemenade y María Victoria Fuente reflejan esta falta de interacción directa con los docentes en los MOOC que realizaron.

Van Kemenade cuenta:

“Me interesaba, específicamente, aprender algo de chino. En los módulos que hice no tuve interacción con el docente ni con otros participantes del curso, a pesar de que había un foro para comunicarnos en caso de querer hacerlo”.

En la misma línea, Fuente destalla:

“En el MOOC que yo hice había tres docentes. Cada uno estuvo a cargo de un módulo, pero no había interacción con ellos. Sólo estaban subidos sus videos explicativos y las actividades. Tampoco tuve interacción con otros participantes. Había un foro de dudas para comunicarnos pero nunca participé”.

Por otro lado, en algunos MOOC se fomenta una mayor interacción docente-estudiante. En estos casos, los docentes pueden desempeñar un papel más activo en la interacción con los estudiantes. Proporcionan comentarios sobre las tareas o ejercicios, organizan sesiones de discusión e incluso ofrecen sesiones en vivo de preguntas y respuestas.

Alexia Cayetano destaca su experiencia positiva en un MOOC donde el docente participaba activamente en un foro, respondiendo preguntas y brindando orientación.

“En relación a la interacción con el docente, tuve dos tipos de experiencia. La primera, fue nula. Ni sabía que existía un tutor. En la segunda, el tutor participaba activamente de un foro, tratando siempre de responder las preguntas, orientarnos y darnos un foco para entender los textos”.

Además de la interacción con los docentes, la colaboración entre los propios participantes es otro aspecto importante. Algunos cursos pueden facilitar espacios de diálogo, como foros y redes sociales, para que los estudiantes intercambien ideas y opiniones.

La experiencia de Julieta Sánchez Barú en un MOOC revela que, aunque existía un foro para comunicarse con otros participantes, ella no participó activamente ni tuvo conocimiento de la ubicación geográfica de los demás estudiantes.

“Nunca me comuniqué con ningún profesor directamente. Solo los conocí por la presentación personal en los videos y porque los busqué en Google. Por mail se comunicaban

las novedades de las clases y la finalización del curso o sea información muy general que a veces las mandaba la propia plataforma y no los profesores desde su email personal. Tampoco tuve comunicación con los otros participantes. Solamente leía sus opiniones sobre alguna temática por el foro, pero nunca les vi las caras, aunque sea en foto de perfil. Tampoco sabía desde qué país se estaban comunicando”.

Por el contrario, Virginia Ithurburu destaca su experiencia de interacción activa con otros participantes en un MOOC sobre agroecología. A través de foros, redes sociales y correo electrónico, los estudiantes tuvieron la oportunidad de debatir, intercambiar ideas y opiniones, lo que enriqueció su experiencia de aprendizaje.

“La interacción con el docente fue escasa, porque fue más un recorrido autónomo. Sin embargo, la interacción con otros participantes del MOOC fue muy activa, porque había muchos espacios de diálogos para intercambiar ideas y opiniones. Para la interactividad se usaron foros y redes sociales, además del correo electrónico”.

En el libro MOOC debate abierto (Campi y Pérez, 2016), el docente Víctor Raniero Cacciagiú, del Departamento de Educación a Distancia, de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba, afirma que todavía queda mucho por hacer en relación a brindar más herramientas y recursos para quienes tienen dificultad en adaptarse a una modalidad casi autodidacta. Además, habría que dinamizar y moderar las interacciones entre los participantes para mantener la motivación y enriquecer el intercambio.

Conscientes de que el trabajo colaborativo es clave para que el curso sea una experiencia educativa, los propios estudiantes ponen sus metas, comparten ideas, proyectos e, incluso, planes de futuro.

En ese mismo libro, al relatar su experiencia como participante de MOOC, la docente Natalia Samaniego asegura que lo más interesante fue la posibilidad de formarse de manera libre y gratuita en universidades internacionales y con buena calidad de contenidos expuestos.

“Los MOOC ofrecen al estudiante autogestivo la oportunidad de aprender ciertos contenidos sin necesidad de cursar en determinado período, horario, lugar y exámenes formales”.

El éxito o fracaso de un curso abierto y masivo se encuentra en los propios participantes quienes comprenden que, más allá del trato necesario profesor-estudiante, la interrelación y la conectividad entre los propios compañeros es, incluso, más importante.

La docente Claudia Toselli, también participó como alumna de un MOOC y le resultó de gran utilidad para aplicarlo en su vida laboral y profesional. En tanto, como docente de MOOC destaca que fue una experiencia valiosa y sorprendente.

“Si bien requirió de mi parte bastante tiempo en el armado, fue una experiencia muy valiosa y sorprendente en cuanto a la participación de alumnos de otros países. Es bueno ofrecer esta posibilidad de cursos abiertos, masivos y gratuitos. Pero es importante mantener las condiciones de calidad en la enseñanza y emplear métodos de evaluación, recursos didácticos y tecnológicos de avanzada que sirvan para hacerlos más dinámicos y atractivos”.

María Victoria Fuente relata que cuando realizó un MOOC, se encontró con una falta de interacción directa con los docentes. Aunque había tres docentes a cargo de los módulos, la comunicación se limitaba a videos explicativos y actividades. No existía una plataforma para interactuar con los docentes o con otros participantes, salvo un foro de dudas que María Victoria nunca

utilizó. Esta experiencia destaca la ausencia de una comunicación bidireccional entre los docentes y los participantes, lo que puede afectar la calidad del aprendizaje y la motivación del estudiante.

“En el MOOC que yo hice había tres docentes. Cada uno estuvo a cargo de un módulo, pero no había interacción con ellos. Sólo estaban subidos sus videos explicativos y las actividades. Tampoco tuve interacción con otros participantes. Había un foro de dudas para comunicarnos pero nunca participé”.

Soledad Acuña comparte una experiencia diferente en cuanto a la interacción con los docentes en el MOOC. Ella destaca la disponibilidad de las redes sociales como medio de comunicación con los docentes. Dice que, a través de las redes sociales, pudo plantear sus dudas y preguntas, y recibió respuestas directas por parte de la docente. Además, también menciona la existencia de un grupo privado en Facebook donde pudo interactuar con otros participantes. Esta experiencia refuerza la idea de cómo las redes sociales pueden ser utilizadas como herramientas efectivas para facilitar la interacción y la colaboración en entornos de educación virtual.

“La interacción con el docente fue buena, porque si teníamos dudas o queríamos preguntarle algo, estaban las redes sociales, y ella respondía desde ahí. Con los otros participantes del curso, la poca interacción que tuve también fue en las redes sociales. Específicamente se había formado un grupo privado en facebook”.

Julieta Sánchez Badú describe su experiencia en el MOOC, donde la comunicación directa con los docentes fue prácticamente inexistente. Los docentes se presentaron a través de videos y solo pudo conocerlos superficialmente a través de búsquedas en Google. Las comunicaciones por correo electrónico se limitaban a informar sobre novedades generales del curso, a menudo enviadas por la

plataforma en lugar de los docentes de forma personal. Julieta también señala la falta de comunicación con otros participantes, limitándose a leer opiniones en un foro sin conocer las identidades ni la procedencia de los demás participantes. Esta experiencia destaca la necesidad de mejorar la comunicación y la creación de comunidades virtuales de aprendizaje en los entornos de educación virtual.

“Nunca me comuniqué con ningún profesor directamente. Solo los conocí por la presentación personal en los videos y porque los busqué en Google. Por mail se comunicaban las novedades de las clases y la finalización del curso o sea información muy general que a veces las mandaba la propia plataforma y no los profesores desde su email personal. Tampoco tuve comunicación con los otros participantes. Solamente leía sus opiniones sobre alguna temática por el foro, pero nunca les vi las caras, aunque sea en foto de perfil. Ni sabía desde qué país se estaban comunicando”.

Las experiencias de María Victoria Fuente, Soledad Acuña y Julieta Sánchez Badú ilustran las diversas formas en que la interacción docente-participante y la interacción entre los participantes pueden manifestarse en entornos de educación virtual. Mientras que María Victoria experimentó una falta de interacción, Soledad pudo comunicarse a través de las redes sociales y Julieta tuvo una comunicación limitada y generalizada. Estos hallazgos resaltan la importancia de establecer canales de comunicación efectivos y de fomentar la colaboración entre docentes y participantes, así como entre los propios participantes, en los entornos de educación virtual. Es fundamental diseñar estrategias y herramientas que promuevan una interacción significativa y enriquecedora para mejorar la experiencia de aprendizaje en estos entornos.

El papel del estudiante en un entorno de educación virtual, particularmente en los MOOC, es objeto de estudio por varios académicos. Autores como R. Keith Sawyer y George Siemens han analizado detalladamente la importancia del estudiante en los MOOC y cómo estos cursos transfieren la

responsabilidad de aprender del instructor al alumno, lo que a su vez resalta aún más la relevancia del papel del estudiante en el proceso de aprendizaje (Sawyer, 2010; Siemens, 2010).

En el artículo "La revolución de los MOOC: un acuerdo incompleto para la educación superior", R. Keith Sawyer examina cómo los MOOC cambian la dinámica tradicional de enseñanza y aprendizaje al transferir la responsabilidad de aprender al estudiante. Esta transferencia de responsabilidad implica que el papel del estudiante se vuelve crucial, ya que es el encargado de establecer sus propias metas educativas, llevar a cabo las tareas asignadas y colaborar con otros estudiantes para construir conocimiento (Sawyer, 2010).

Por su parte, George Siemens, en su artículo "Conectivismo: una teoría del aprendizaje para la era digital", argumenta que los MOOC se basan en una teoría del aprendizaje conectivista. Esta teoría resalta la importancia de la capacidad del estudiante para establecer y mantener conexiones con otros estudiantes y recursos, lo que le permite construir su conocimiento de manera colaborativa (Siemens, 2010).

Para obtener una comprensión más contextualizada del papel del estudiante en los MOOC, examinaremos las experiencias de algunos participantes que han tomado cursos en línea. Marcos Cantasano, señala que en los MOOC que él tomó, la interacción con los docentes no fue necesaria y que la comunicación se realizaba principalmente a través de foros. Sin embargo, también menciona que la interacción con otros participantes fue mínima y no era lo que buscaba específicamente.

“Fueron clases preparadas de manera muy comprensible. No necesité interactuar con el docente. Podría haberlo hecho a través de los foros, pero no fue necesario. La interacción con otros participantes del MOOC fue bastante poca. No era lo que buscaba yo específicamente”.

Micaela Lataste coincide en que en los MOOC que ella tomó no hubo interacción con los docentes ni entre los participantes. La única herramienta de comunicación utilizada fue el correo

electrónico. Esta falta de interacción puede limitar las oportunidades de colaboración y enriquecimiento a través del intercambio de ideas entre los estudiantes.

“Había una interacción con los docentes. Las explicaciones y clases eran grabadas con anterioridad. Tampoco había interacción entre los participantes. La única herramienta de comunicación que se usó fue el correo electrónico”.

Guillermo Esteban González comenta que su interacción con los docentes en los MOOC fue escasa y sólo ocurrió cuando fue necesario. No hubo interacción con otros participantes, y la comunicación se realizaba principalmente a través de foros. Esta falta de interacción social puede limitar la construcción colectiva del conocimiento y la colaboración entre los estudiantes.

“La interacción con el docente sólo se dio en los casos en que la necesité. No fue constante. Con el resto de los participantes no hubo interacción. Dentro del MOOC, la herramienta de comunicación que se usaba eran los foros”.

Leandro Barrionuevo menciona que la interacción con el docente en los MOOC depende del curso. Algunos cursos consisten en videos pregrabados sin posibilidad de interacción, mientras que otros permiten la interacción, aunque con demoras en las respuestas. Destaca que la herramienta de comunicación utilizada fue el foro.

“La interacción con el docente se da dependiendo el curso. Algunos son videos que no permiten interacción: en otros sí, pero las respuestas presentan largas demoras y no se consigue una fluidez adecuada. La herramienta de comunicación que se usó fue el foro”.

En los testimonios de algunos estudiantes que han participado en MOOC, como Marcos Cantasano, Micaela Lataste, Guillermo Esteban González y Leandro Barrionuevo, se evidencia la diversidad de experiencias en cuanto a la interacción con los docentes y los demás participantes. Algunos mencionan que la interacción con el docente fue mínima o inexistente, mientras que otros destacan la comunicación a través de herramientas como foros o correo electrónico.

En general, el rol del estudiante es más autónomo en comparación con un entorno de aula tradicional. Los estudiantes son responsables de su propio aprendizaje y deben ser capaces de establecer metas educativas, completar las tareas asignadas y colaborar con otros estudiantes en los foros de discusión. Además, tienen la libertad de decidir cómo y cuándo consumir el contenido del curso.

Para algunos participantes, la interacción con los docentes en los MOOC tiende a ser limitada. En muchos casos, la comunicación se realiza principalmente a través de herramientas como los foros, lo que puede dificultar el establecimiento de una relación más personalizada entre los estudiantes y los docentes. Esto puede llevar a una falta de retroalimentación individualizada y un menor sentido de apoyo por parte del instructor.

La experiencia de Magali Milazzo, destaca esta limitación al señalar que la interacción con los docentes fue en su mayoría satisfactoria, pero principalmente a través de herramientas en línea.

“La interacción con los docentes fue buena: casi siempre respondieron a mis necesidades. En relación a la interacción con otros participantes del MOOC, creo que es el mayor aporte de los recorridos que hice; tanto los foros de participación como aquellos MOOC en los que se sigue conectando por redes sociales. En mi caso usé ambos”.

Además de las limitaciones en la interacción con los docentes, la colaboración entre los participantes en los MOOC también puede ser escasa en algunos casos. La comunicación se reduce a través de los foros, donde los estudiantes pueden intercambiar ideas y discutir temas en común. Sin

embargo, esta forma de interacción puede resultar impersonal y limitada en términos de construcción colectiva del conocimiento.

Alexia Cayetano relata su experiencia en la que la interacción con los demás participantes se realizó principalmente a través de foros, sin establecer una comunicación más directa o utilizando redes sociales.

“En relación a la interacción con el docente, tuve dos tipos de experiencia. La primera, fue nula. Ni sabía que existía un tutor. En la segunda, el tutor participaba activamente de un foro, tratando siempre de responder las preguntas, orientarnos y darnos un foco para entender los textos. Con el resto de los participantes, fue la misma interacción: a través de foros para intercambiar temas en común”.

A pesar de las limitaciones mencionadas, los MOOC presentan una oportunidad única para que los estudiantes asuman un papel activo en su propio proceso de aprendizaje y se conecten con otros en un entorno virtual. Para optimizar esta experiencia, es fundamental considerar la necesidad de fomentar la interacción entre los estudiantes y proporcionar herramientas de comunicación eficaces. Los docentes pueden desempeñar un papel crucial al participar activamente en los foros, responder preguntas, orientar a los estudiantes y proporcionar un enfoque para comprender los materiales de estudio. Además, la implementación de plataformas de redes sociales puede fomentar una interacción más dinámica y facilitar la formación de comunidades de aprendizaje en línea.

En suma, estos cursos ofrecen una valiosa oportunidad para que los estudiantes se involucren en un proceso de aprendizaje en línea y se conecten con otros en un entorno virtual. Sin embargo, las experiencias de los estudiantes pueden variar debido a las limitaciones en la interacción con los docentes y entre los propios participantes. Para maximizar su potencial es esencial fomentar la interacción entre los estudiantes y proporcionar herramientas de comunicación efectivas que

promuevan la colaboración y el intercambio de ideas. Al hacerlo, los MOOC pueden brindar una experiencia de aprendizaje enriquecedora y significativa.

Síntesis y reflexión

El análisis del rol del docente y del estudiante en un MOOC revela la importancia de la interacción y la colaboración en entornos virtuales de aprendizaje. Según la literatura académica y las experiencias compartidas, el papel del docente en un MOOC puede variar, pero en general se le atribuye el rol de facilitador o guía. El docente tiene la responsabilidad de diseñar y administrar el curso, brindar orientación y apoyo a los estudiantes, moderar las discusiones y evaluar el trabajo de los estudiantes. Sin embargo, es importante tener en cuenta que estos roles no son excluyentes y que un docente puede desempeñar múltiples roles al mismo tiempo.

La interacción entre los estudiantes y el docente puede ser diversa y depende del diseño y las estrategias empleadas en el curso. Algunos MOOC pueden tener una interacción mínima o nula entre el docente y los estudiantes, centrándose principalmente en la entrega de contenido a través de videos y actividades. En estos casos, la relación entre los estudiantes y el docente puede ser más indirecta, y la comunicación puede ser a través de la plataforma del MOOC o de otros medios como correo electrónico o foros.

Por otro lado, en algunos MOOC se fomenta una mayor interacción docente-estudiante. Los docentes pueden proporcionar comentarios sobre las tareas, organizar sesiones de discusión y ofrecer sesiones en vivo de preguntas y respuestas. Estas iniciativas promueven una interacción más personalizada y directa entre el docente y los estudiantes.

La colaboración entre los propios participantes también es un aspecto importante en un MOOC. Algunos cursos facilitan espacios de diálogo, como foros y redes sociales, para que los estudiantes intercambien ideas y opiniones. Estas interacciones entre pares enriquecen la experiencia de aprendizaje y fomentan el aprendizaje colaborativo y participativo.

En general, los estudiantes en un MOOC tienen una mayor responsabilidad en su propio proceso de aprendizaje. Deben tomar la iniciativa para interactuar con el material del curso y con el docente. Si bien la relación entre los estudiantes y el docente puede ser menos estructurada y formal que en un aula tradicional, los estudiantes tienen la oportunidad de aprender de manera autónoma y colaborativa.

Para mejorar la experiencia en un MOOC, se destaca la importancia de fomentar espacios de interacción entre los participantes y brindar recursos y herramientas adecuadas para aquellos que tienen dificultades en adaptarse a un entorno casi autodidacta. Además, se resalta la necesidad de dinamizar y moderar las interacciones entre los participantes para mantener la motivación y enriquecer el intercambio.

En resumen, el rol del docente en un MOOC puede ser el de un facilitador o guía, mientras que los estudiantes tienen una mayor responsabilidad en su propio proceso de aprendizaje. La interacción entre los estudiantes y el docente puede variar, pero se valora tanto la interacción con el docente como la colaboración entre los propios participantes. Los MOOC ofrecen la oportunidad de aprender de manera autónoma y colaborativa, y la interacción y la colaboración son aspectos fundamentales para enriquecer la experiencia de aprendizaje en entornos virtuales.

4.6 Capacitación profesional y empleabilidad

En un mundo donde la adquisición de conocimientos y habilidades es esencial para mantenerse competitivo en el mercado laboral, las personas necesitan oportunidades de aprendizaje flexibles y accesibles. En esa línea, los MOOC ofrecen la posibilidad de acceder a cursos de alta calidad, impartidos por expertos de renombre, desde cualquier parte del mundo y a cualquier hora en horarios convenientes. Estas características permiten que las personas puedan seguir aprendiendo y actualizándose a lo largo de su vida profesional, algo que se ha convertido en una necesidad en la sociedad actual (Álvarez, 2020).

En este apartado examinamos el impacto de los MOOC en la capacitación profesional y cómo pueden ayudar a las personas a desarrollar habilidades relevantes para el mercado laboral actual. A través del análisis de diferentes testimonios, exploramos los beneficios y desafíos que presentan para aprovechar al máximo esta modalidad educativa en la búsqueda de oportunidades laborales.

¿Cómo puede esta poderosa herramienta de educación virtual contribuir significativamente a la capacitación profesional y la empleabilidad? Al ofrecer flexibilidad, accesibilidad y una amplia gama de temas, estos cursos brindan a los participantes la oportunidad de adquirir nuevas habilidades y conocimientos, mejorar su perfil profesional y ampliar sus perspectivas laborales.

En la entrevista que realizamos a María Teresa Lugo, Especialista en Políticas Digitales y Educación y Directora del Centro en Políticas Públicas en Educación, Comunicación y Tecnologías de la Universidad Nacional de Quilmes, se destaca la importancia de diseñar los MOOC desde una perspectiva tecnopedagógica, abordando los desafíos de educación y empleabilidad que enfrentan los jóvenes en la Argentina. En ese sentido, Lugo dice:

“Los MOOC pueden ser una herramienta efectiva para la formación a lo largo de la vida si se articulan con las prioridades y necesidades de desarrollo profesional de las personas. Es fundamental enmarcar estos cursos dentro de políticas públicas de educación y empleo que promuevan la continuidad del aprendizaje a lo largo de la vida y fomenten la actualización constante de habilidades”.

Al reflexionar sobre esto, Constanza Necuzzi, magíster en Didáctica y Tecnología Educativa, docente e investigadora de la UNQ, considera que, en temas generales, de largo alcance y que puedan ser comunes a diversos perfiles profesionales, los MOOC pueden ayudar a la capacitación y actualización profesional.

“La capacitación que brindan los MOOC puede potenciar el vínculo con el mercado laboral por la actualización en temas específicos que pueden brindar. En ese sentido, también pueden ser una herramienta para formarse a lo largo de la vida, sobre todo teniendo en cuenta que hoy la formación se piensa en ciclos cortos de aprendizaje y allí los MOOC pueden colaborar bastante”.

Virginia Ithurburu, aporta su visión:

“Los MOOC pueden ayudar a la capacitación y actualización profesional, pero no dejan de ser “una” modalidad entre otras posibles. Lo importante es que este tipo de formación es más autónomo y masivo. También pueden ser una herramienta para formarse a lo largo de la vida, pero no la única”.

En relación a la ampliación de habilidades y conocimientos, estos cursos ofrecen una amplia gama de temas, desde habilidades técnicas especializadas hasta competencias generales, como liderazgo y comunicación. Además, permiten adquirir nuevos conocimientos y habilidades relevantes para su campo profesional o explorar áreas completamente nuevas. Esta versatilidad contribuye a la mejora de la empleabilidad al proporcionar a los participantes una ventaja competitiva en el mercado laboral.

Al respecto, Stella Maris Cao cree:

“La capacitación que brindan los MOOC puede potenciar el vínculo con el mercado laboral en la medida de que el compromiso personal con la realización dé lugar al desarrollo de habilidades específicas (por ejemplo, perfeccionamiento en una lengua). En esa línea, son una herramienta para formarse a lo largo de la vida, ya que no solo permiten ampliar la propia formación en ámbitos ya conocidos, sino descubrir otros nuevos”.

Los MOOC ofrecen una serie de beneficios significativos para la capacitación profesional. En primer lugar, proporcionan acceso a una amplia variedad de cursos y programas de estudio, cubriendo áreas que van desde la tecnología de la información y la programación hasta la gestión empresarial y el diseño gráfico. Esto permite a los estudiantes adquirir conocimientos y habilidades relevantes para el mercado laboral actual, lo que aumenta su empleabilidad.

En segundo lugar, los MOOC fomentan el aprendizaje autodirigido y la adquisición de competencias digitales. Los participantes tienen la oportunidad de desarrollar habilidades como la autorregulación, la gestión del tiempo y el trabajo en equipo virtual, que son cada vez más demandadas en el entorno laboral actual. Además, la experiencia de aprendizaje en línea mejora las habilidades tecnológicas y digitales de los estudiantes, lo que resulta fundamental en un mundo donde la tecnología juega un papel central en la mayoría de las industrias.

A Julieta Sanchez Barú, la participación en varios MOOC le resultó de gran utilidad:

“La capacitación que brindan puede ayudar a conectarte más con el mercado laboral, porque te permiten obtener nuevos conocimientos y estar actualizados constantemente sobre la formación elegida. También, pueden servir para capacitarnos en el desarrollo de habilidades para un futuro digital, principalmente porque la plataforma es de origen digital y ya predispone a los profesores/alumnos a manejarse y adaptarse de esa manera en ese espacio. Aparte de que ya hay cursos online sobre cómo aplicar lo digital a estrategias de comunicación, marketing, negocios, turismo y energía, por ejemplo”.

Otro aspecto destacable es que estos cursos virtuales, generalmente cuentan con una plataforma para el aprendizaje colaborativo y la conexión con una red global de profesionales y expertos. A través de foros de discusión, comunidades en línea y actividades grupales, los participantes pueden interactuar

y colaborar con personas de diferentes países y culturas, enriqueciendo así su experiencia educativa y ampliando su red de contactos profesionales.

El valor de los MOOC en términos de empleabilidad es otro punto a considerar. Muchas instituciones educativas y plataformas de aprendizaje en línea otorgan certificados a quienes participan y completan los cursos. Estos certificados pueden ser una prueba tangible de las habilidades y conocimientos adquiridos, lo que mejora su valor en el currículum de un individuo y aporta credibilidad a su perfil profesional.

Matias Van Kemenade aporta su visión:

“Los MOOC sirven para mantenerte actualizado profesionalmente, y como toda capacitación, se suma al currículum que uno puede presentar en el mercado laboral. Por supuesto, la obtención del certificado es importante porque te da más prestigio”.

Desde la misma perspectiva se posiciona Marcos Cantasano:

“La capacitación que brindan estos cursos puede ayudarte a conectar más con el mercado laboral porque generalmente están brindados por universidades internacionales de mucho prestigio, que elevan considerablemente el nivel del currículum y mejoran las posibilidades de inserción laboral”.

Síntesis y reflexión

En este apartado examinamos el impacto de los MOOC en la capacitación profesional y cómo pueden ayudar a las personas a desarrollar habilidades relevantes para el mercado laboral actual. A través del análisis de diferentes testimonios, exploramos los beneficios y desafíos que presentan para aprovechar al máximo esta modalidad educativa en la búsqueda de oportunidades laborales.

En el ámbito de la educación virtual, estos cursos han surgido como una poderosa herramienta que puede tener un impacto significativo en la capacitación profesional y la empleabilidad. Ofrecen una serie de beneficios clave que permiten a las personas desarrollar habilidades relevantes para el mercado laboral actual y aumentar sus perspectivas laborales.

En primer lugar, se caracterizan por su flexibilidad y accesibilidad. Los participantes pueden acceder a los cursos en línea desde cualquier lugar y en cualquier momento, lo que les brinda la oportunidad de aprender a su propio ritmo y adaptarse a sus horarios. Esta flexibilidad es especialmente valiosa para aquellos que están trabajando o tienen otros compromisos, ya que les permite combinar su desarrollo profesional con otras responsabilidades.

Además, los MOOC abarcan una amplia gama de temas, lo que permite a los participantes elegir cursos que se alineen con sus intereses y metas profesionales. Esto les brinda la oportunidad de adquirir nuevas habilidades y conocimientos relevantes para su campo de trabajo, lo que puede ser crucial en un mercado laboral en constante evolución. Al ampliar su conjunto de habilidades, los participantes pueden mejorar su perfil profesional y ser más atractivos para los empleadores.

Otro beneficio importante es su enfoque en el aprendizaje autodirigido. Estos cursos promueven la responsabilidad individual y la autonomía en el proceso de aprendizaje, lo que permite a los estudiantes desarrollar habilidades de autorregulación y autogestión. Esta capacidad de aprender de manera independiente es altamente valorada en entornos laborales que requieren iniciativa y adaptabilidad.

Los MOOC también facilitan la conexión con redes profesionales y ofrecen oportunidades para establecer contactos con expertos y profesionales de diversas industrias. Estas conexiones pueden ser significativas para el desarrollo profesional y oportunidades laborales.

Además, muchos de estos cursos tienen certificaciones reconocidas, lo que agrega credibilidad y validación a las habilidades adquiridas, lo cual es especialmente relevante en el ámbito laboral.

Sin embargo, también es importante tener en cuenta los desafíos que estos cursos presentan en términos de aprovechar al máximo esta modalidad educativa en la búsqueda de oportunidades

laborales. Aunque ofrecen una amplia gama de temas, puede ser desafiante para los participantes seleccionar los cursos más relevantes y de alta calidad. Además, el aprendizaje en línea requiere disciplina y motivación intrínseca, ya que no hay una estructura física ni interacción en tiempo real con los instructores y compañeros de clase.

En conclusión, los MOOC representan una poderosa herramienta de educación virtual que puede contribuir significativamente a la capacitación profesional y la empleabilidad. Su flexibilidad, accesibilidad y amplia gama de temas brindan a los participantes la oportunidad de desarrollar habilidades relevantes, mejorar su perfil profesional y ampliar sus perspectivas laborales. Además, promueven el aprendizaje autodirigido, el desarrollo de competencias digitales y la conexión con redes profesionales. Sin embargo, es importante reconocer y superar los desafíos asociados con los MOOC para maximizar sus beneficios. En un mundo laboral en constante cambio, se han convertido en una opción atractiva para aquellos que buscan mantenerse actualizados y competitivos.

4.7. Democratización e inclusión

¿Pueden ser los MOOC una herramienta transformadora para la democratización e inclusión educativa? En la era digital, los avances tecnológicos han transformado profundamente la educación, creando nuevas oportunidades para la democratización e inclusión educativa a través de los MOOC, cursos en línea masivos y abiertos que permiten a cualquier persona con acceso a Internet adquirir conocimientos y habilidades en diversos campos del conocimiento. En este apartado exploramos, a través del análisis cualitativo de las entrevistas realizadas, el impacto de los MOOC en la democratización e inclusión educativa, centrándonos en su potencial para superar las barreras geográficas, socioeconómicas y culturales.

Según Palamidessi (2006), el concepto de los MOOC nació bajo la concepción de acceso abierto, denominado Open Course Ware (OCW). En ese sentido, los MOOC, como propuesta formativa, recuperan el principio de que el conocimiento debe ser compartido y llegar a todos los

rincones del planeta. Como modalidad educativa, estos cursos superan las segregaciones étnicas, de género y procedencia social porque contribuyen a un tipo de formación personal basado en el autoaprendizaje (García et al 2018).

A través de plataformas en línea, como Coursera, edX y MiriadaX, los MOOC ofrecen una amplia variedad de cursos impartidos por expertos de renombre mundial. Esto brinda a millones de personas la oportunidad de acceder a la educación superior y adquirir conocimientos especializados sin las restricciones asociadas con la educación presencial.

La democratización educativa implica el acceso equitativo a oportunidades de aprendizaje. Los MOOC han allanado el camino hacia la democratización educativa al ofrecer cursos en línea que son gratuitos y abiertos para cualquier persona interesada. A diferencia de los modelos educativos tradicionales, no requieren requisitos previos, como una ubicación geográfica específica o un estatus socioeconómico elevado. Esta accesibilidad permite que personas de diversas procedencias culturales y socioeconómicas accedan a la educación de alta calidad sin restricciones.

La inclusión educativa implica brindar oportunidades de aprendizaje a personas que de otro modo podrían enfrentar barreras para acceder a la educación. Los MOOC han desempeñado un papel fundamental en la promoción de la inclusión educativa al superar las barreras físicas y brindar oportunidades de aprendizaje en entornos virtuales. Al ofrecer una amplia gama de cursos en línea, los MOOC permiten que personas con discapacidades, que viven en áreas rurales o que tienen responsabilidades familiares o laborales puedan acceder a la educación sin tener que usar físicamente en un lugar determinado. Esto ha allanado el camino para que los estudiantes participen en cursos de su elección, sin importar sus circunstancias personales.

Para Magalí Milazzo, docente e investigadora (UNQ), antes de que los MOOC puedan desempeñar un papel significativo en el proceso de democratización e inclusión de la educación, se necesita abordar el acceso global a la tecnología requerida para aprovechar plenamente esta forma de aprendizaje.

“Democratizar el conocimiento implica, además, antes de llegar a los moocs, el acceso global a la tecnología necesaria para acceder a ellos. Una vez logrado ese piso tecnológico para todos, si: los moocs contribuyen a esa democratización”.

Julieta Sánchez Badú aporta su visión y sostiene que, al ofrecer un acceso ilimitado a cursos de diversas temáticas, de manera flexible, sin las restricciones de tiempo y lugares asociados a la educación presencial, estos cursos contribuyen a democratización del conocimiento, permitiendo un acceso más fácil, expandiendo el alcance geográfico y facilitando el aprendizaje de idiomas.

“Los MOOC pueden ser una herramienta útil para democratizar el conocimiento ya que, al estar disponible en cualquier momento en todos los dispositivos, ayuda a tener un acceso más fácil. Además, evita que el conocimiento no quede solo en las aulas de cada universidad, sino que se pueda expandir a otros países que no tienen la posibilidad de ir a clases presenciales. Lo más importante es la plataforma digital gratuita, las temáticas, el libre acceso sin requisitos previos y una certificación al terminar los cursos. Además, la posibilidad de acceder a clases de profesores de universidades de otros países. En mi caso, sería imposible viajar por el mundo para capacitarme de manera presencial”.

Si bien los MOOC tienen el potencial de alcanzar un gran número de personas y brindar acceso a la educación de manera inclusiva, se argumenta que su capacidad para democratizar no es inherente, sino que depende del diseño y la intencionalidad con la que sean concebidos. A partir de su experiencia personal con este tipo de cursos, Virginia Ithurburu destaca la dualidad de la masividad como ventaja y desventaja.

“Los MOOC pueden ser una herramienta útil para democratizar el conocimiento, pero como cualquier propuesta educativa no posee la intencionalidad de democratizar de

forma innata, sino que debe ser pensado y diseñado el MOOC para que así sea. En ese sentido, a partir de mi experiencia con este tipo de cursos, creo que la masividad puede ser una ventaja y una desventaja. La ventaja es que se cumple con el mandato de Comenio de enseñar todo a todos. Pero la gran desventaja es que detrás de la masividad se puede llegar a perder una gran dimensión: la contextualización y los territorios”.

Desde la misma perspectiva se posiciona Marcos Cantasano al destacar que, si bien los MOOC brindan acceso gratuito y flexibilidad horaria, la obtención de certificados de pago puede generar una segmentación en el mercado educativo y laboral. En ese sentido, se cuestionan las ventajas y desafíos asociados con estos cursos y su potencial para promover la igualdad de oportunidades en la adquisición de conocimientos.

“Pueden ser una herramienta útil para democratizar el conocimiento porque cualquiera puede acceder a ellos, siempre y cuando se tengan las tecnologías suficientes para llevarlos a cabo. El acceso gratuito y el tiempo son las mayores ventajas que tienen los MOOC: uno puede desarrollar un curso en poco tiempo y administrando los horarios. La desventaja es la obtención de un certificado de pago, creo que eso sectoriza el mercado educativo y laboral favorablemente hacia aquellos que tienen dinero”.

Síntesis y reflexión

En este apartado analizamos diferentes perspectivas sobre los MOOC como herramientas de inclusión educativa, resaltando la importancia del acceso global a la tecnología, la flexibilidad y la gratuidad. La disponibilidad de estos cursos, en cualquier momento y en todos los dispositivos, amplía el alcance geográfico y facilita el aprendizaje. La gratuidad de las plataformas digitales que ofrecen

MOOC, junto con la diversidad de temáticas y el acceso sin requisitos previos, son aspectos clave que respaldan la democratización del conocimiento.

Sin embargo, también se plantea un desafío asociado con la obtención de certificados de pago en algunos cursos. Esto puede generar una segmentación, donde aquellos participantes con recursos económicos tienen una ventaja sobre quienes no pueden pagar. Esta situación plantea interrogantes sobre las posibles limitaciones para promover la igualdad de oportunidades en la adquisición de conocimientos a través de los MOOC.

En suma, para maximizar su potencial democratizador, es fundamental abordar estos desafíos y promover estrategias inclusivas que garanticen el acceso equitativo y la igualdad de oportunidades.

4.8 La reconstrucción de sentidos desde la observación participante

Otra etapa de nuestra recogida de datos cualitativos fue a través de la observación participante, lo que implicó -básicamente- el “estar allí” observando y dando cuenta de las distintas situaciones que se dieron vinculadas a nuestro objeto de investigación.

En esa línea, Guber (2001) explica que en todo momento la observación participante permite recordar que se participa para observar y que se observa para participar, como partes de un mismo proceso de conocimiento social. Y afirma:

“La observación participante pone de manifiesto, con la denominación misma, la tensión epistemológica distintiva de la investigación social y, por lo tanto, de la investigación etnográfica: conocer como distante (epistemocentrismo, de Bourdieu) a una especie a la que se pertenece, y en virtud de esta común membresía descubrir los marcos tan diversos de sentido con que las personas significan sus mundos distintos y comunes” (p.66).

Siguiendo esa línea de acción, para obtener información significativa y detectar sentidos, a modo de investigador anfibio (Svampa, 2008), seleccionamos dos cursos MOOC sobre educación y nuevas tecnologías, que se llevaron a cabo en en la plataforma MiriadaX, un espacio creado para alojar MOOC. De esta manera, nos integramos a la lógica de participación del MOOC, donde desempeñamos un rol “local”, en el sentido de apropiación de los códigos, para que las prácticas y nociones de los participantes se nos volvieran más comprensibles (Adler&Adler,1987). Desplegamos nuestra participación plena, entonces, en términos nativos, ensayando la reciprocidad de sentidos, dirimiendo qué observamos y en qué participamos (Guber, 2001).

Comenzamos optando por el curso denominado: “Educar para los nuevos medios: competencias mediáticas para docentes”, impartido por la Universidad de Cantabria en la plataforma Miriada X.

El objetivo fue observar, durante un mes (junio de 2018) y coincidiendo con la duración real del curso, lo que ocurría “dentro”, enfatizando en los usos que realizaban los estudiantes.

En ese sentido, lo primero que hicimos fue registrarnos formalmente y comenzar a cursar, adoptando como estrategia metodológica la observación participante. Para ello, intentamos identificar a los actores que participaron en los MOOC y sus roles; modos de aprender y relacionarse para ello; evaluación de los aprendizajes; tipo de certificación y modos de participación e interacción social.

Para el análisis del MOOC “Educar para los nuevos medios: competencias mediáticas para docentes”, impartido por la Universidad de Cantabria, en la plataforma Miriada X, utilizamos el método conocido como etnografía virtual participativa, que suele aplicarse en la investigación de fenómenos educativos apoyados por las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). En esa dirección, la etnografía virtual es, según Hine (2004), una perspectiva metodológica para el estudio de los contextos virtuales con el interés de analizar “lo que la gente hace” con la tecnología y de interpretar el ciberespacio como un lugar en el que se actúa. Desarrollar este tipo de metodología resultó ser una experiencia única que implicó retos de carácter conceptual, didáctico, visual y tecnológico.

“Educar para los nuevos medios” es un curso articulado en torno a cuatro módulos de contenidos y un módulo 0, a modo introductorio. La duración total estimada es de cinco semanas. Potencialmente el MOOC puede llegar a cualquier persona que tenga conexión a Internet, y no hay mínimo ni máximo de participantes. El estudiante no tienen que pagar por participar, puede realizar las actividades del curso que desee, ver los videos disponibles y acceder a los materiales y recursos habilitados, lo cual ofrece cierta flexibilidad a este modelo educativo.

En cada módulo, el participante dispone de un video de presentación, además de un pdf con la información obligatoria para leer y poder realizar las diferentes actividades propuestas. También, en cada uno de estos módulos, se encuentran videos con entrevistas a profesionales de reconocido prestigio internacional relacionados con el mundo de la Educomunicación y de la Tecnología Educativa (Ignacio Aguaded, Manuel Area, Joan Ferrés, Agustín García-Matilla) y de docentes que acercan a sus estudiantes la alfabetización mediática y digital, mediante el diseño de estrategias didácticas que favorecen la creatividad, el aprendizaje y el trabajo en grupo, promoviendo una ciudadanía prosumidora.

Cada uno de los tres primeros módulos tiene una duración de una semana, y se dispone de dos semanas más, al final del cuarto módulo, para realizar y entregar la actividad final, en caso de que el participante decida optar por el certificado de aprobación, cuyo valor ronda en los 2000 pesos. Estos participantes, disponen de una semana más para poder hacer la valoración de la actividad de dos compañeros. En suma, la duración total del curso es de 6 semanas, teniendo en cuenta que puede ampliarse una semana más para finalizar la P2P (Test final). Para quienes no optan por la certificación paga, la duración es de cinco semanas, aunque el participante puede ir avanzando a medida que se abren los módulos.

En todos los módulos los participantes deben realizar una actividad obligatoria que consiste en un sencillo test, mediante el que se puede comprobar la comprensión de los contenidos tratados y continuar avanzando en el curso. Del mismo modo, se debe responder a una encuesta inicial y otra

final, de satisfacción del curso que, si bien son obligatorias, no influyen en la consecución de los certificados del MOOC. A la certificación gratuita (certificado de participación) se accede cuando el estudiante finaliza la encuesta de satisfacción del curso. En líneas generales, el MOOC analizado, impartido en Miríada X, presenta una estrategia dirigida a la reproducción de contenidos, sin abrir el camino a metodologías más activas y dirigidas a la creación de una verdadera comunidad de aprendizaje, como es la organización de auténticos intercambios de ideas y experiencias a través de las diferentes herramientas de comunicación disponibles en la plataforma que aloja al curso y fuera de ella.

En el curso no se utilizan todos los recursos tecnológicos que la plataforma ofrece; ni se explota todo su potencial de colaboración, intercambio y trabajo conjunto.

En relación al formato que caracteriza a los MOOC, el recurso más utilizado es el video en forma de videolecciones. En este terreno, es amplia la diversidad técnica y creativa de las videolecciones, aunque prevalece el modelo denominado de busto parlante y/o el protagonista único, uso recurrente en la utilización de videos en contextos educativos virtuales (Schmid, 2004). Los videos de éste curso están acompañados de texto explicativo y elementos gráficos que sirven para destacar las ideas principales. Además, se incluyen subtítulos a todos los videos y son publicados en abierto dentro del canal YouTube.

Un punto a destacar son los materiales digitales reutilizables, publicados en abierto bajo licencias Creative Commons, de excelente calidad. Desde la fundación de The Open University, el concepto de educación abierta ha ido evolucionando (Weller, 2012) y hoy en día, más que con educación a distancia, suele identificarse con enseñanza en línea y recursos digitales que se ofrecen en abierto. Estos Recursos Educativos Abiertos o REA (OER en sus siglas inglesas) son recursos educativos que están plenamente disponibles para ser utilizados por educadores y estudiantes, sin necesidad de pagar derechos de autor o licencia. La utilización de dichos recursos está regulada por las licencias Creative Commons (<https://creativecommons.org/>) que establecen las condiciones para compartir y reutilizar estos recursos educativos.

Sin embargo, el resto de recursos y herramientas de comunicación que propone el MOOC son escasos. En particular, el uso del foro en este MOOC es reducido, tanto en volumen de interacciones como en calidad de las mismas. Este dato es por demás significativo si tenemos en cuenta que, en la metodología MOOC, se evidencia el aprendizaje social principalmente en los foros, cuando los participantes aportan nuevos elementos a la discusión y promueven de manera voluntaria la interacción a través de la discusión de ideas y propuestas fundamentadas, aunando esfuerzos para co-construir un producto.

En cualquier curso en línea, y en un MOOC más, es fundamental establecer diferentes vías de comunicación entre profesor y participante, y entre los propios estudiantes también. La interactividad entre los participantes supone construir el aprendizaje emergente desde un principio didáctico cooperativo que se materializa a través de las herramientas tecnológicas que permiten el intercambio en la red. Si bien Miríadax afianza el modelo conectivista desde sus inicios, este curso en particular no permite generar una comunidad de conocimiento. (Ver capturas de pantalla 1 y 2). Este funcionamiento no favorece al aprendizaje colaborativo, sino que, por el contrario, denota un MOOC con cierta estructura formal de enseñanza aprendizaje, mediada por el docente o instructor como el principal referente formativo.

Los foros son espacios que dan soporte a discusiones u opiniones en línea (Borrás, 2015). Pero el MOOC analizado tiene un foro general en el que se consultan cuestiones generales relacionadas con la organización del curso y también problemas técnicos. A esto se suman otras categorías para cada una de las unidades temáticas, en los que se puede consultar el contenido específico de esas unidades. Sin embargo, el MOOC analizado demuestra una baja y casi nula participación en este espacio. De acuerdo a mi experiencia como participante activa del foro, supongo que la falta de uso está relacionada con la imposibilidad de poder usarlos libremente. (Ver capturas de pantalla 1 y 2). Esto demuestra una deficiencia en el diseño instruccional del MOOC.

Otros materiales complementarios, como las guías docentes y las lecturas complementarias en formato PDF, fueron utilizados en el MOOC. En cambio, el uso de las redes sociales - elemento de

interés en la lógica en la que se mueven estos cursos- estuvo ausente, a pesar de que, a menudo, los creadores de MOOC también activan estas herramientas de comunicación externas a la plataforma. La principal ventaja de la utilización de redes sociales es que fomentan la interacción en línea y la implicación del alumnado en el curso, y generan verdaderas comunidades virtuales de aprendizaje. Los participantes suelen estar más familiarizados con interfaces como Facebook y Twitter, que con la de la plataforma MOOC, y se sienten más cómodos interactuando en ese entorno que ya utilizan para otros propósitos.

En el terreno de la evaluación, los cuestionarios fueron claramente dominantes. Estos ofrecieron diferentes opciones de configuración, por ejemplo, el número de intentos o tentativas disponibles, el porcentaje de respuestas correctas para superarlos, la opción de volverlos a realizar para mejorar nota o que se muestren las respuestas correctas una vez finalizados todos los intentos posibles. Las opciones son múltiples y el tipo de preguntas muy variadas. Sin embargo, el uso de cuestionarios o test está muy relacionado con la hegemonía de la metodología magistral, lo que, a su vez, produce que en muchas ocasiones el feedback sea muy pobre. En esa dirección, parece necesario aumentar la variedad de herramientas evaluativas, así como el nivel de feedback que reciben los usuarios.

Es notoria la creciente diferencia entre el concepto de MOOC, definido desde su acrónimo, los principios explorados en la literatura y la oferta del curso seleccionado para analizar. Gran parte de las prácticas del caso estudiado no se basa en las pedagogías sobre las que se diseñaron los MOOC, lo que pone en riesgo que los estudiantes logren experiencias exitosas.

En un análisis realizado por Liyana Gunawardena, Adams y Williams (2013) se pone de manifiesto que explorar las estrategias usadas por los estudiantes que continúan participando activamente en un MOOC podría incidir en las soluciones posibles respecto a la sobrecarga de la información en un MOOC, tanto para otros estudiantes como para los investigadores de MOOC.

En ese sentido, entender el aprendizaje como un proceso de producción de significados, construido a partir de las interacciones sociales que se dan en los contextos particulares, creados por las prácticas interpretativas de las comunidades a las que pertenecen los actores sociales, permite

apropiarnos del MOOC analizado e incorporarlo a nuestra cotidianidad. ¿De qué manera? La respuesta es compleja porque tuvimos formas diferenciadas de integración, que fueron desde el acceso, el consumo, la transformación y la creación. Por otra parte, el modo de integración también dependió de factores como el contexto de aplicación, habilidades personales, el manejo operacional de la plataforma Miriada X y de otros dispositivos digitales y programas.

Es importante destacar que la línea de indagación para el presente análisis está enmarcada en los usos de los MOOC y se refiere a ¿qué hacen las personas con lo que ven, con lo que leen, con lo que aprenden en los MOOC?, ¿cuáles son sus gramáticas de recepción, de decodificación? Bajo esta línea se desarrollan estudios denominados usos y gratificaciones, teoría explicada por Jull, de la cual se derivan otros, como usos y apropiaciones. Por su parte, Orozco (1997), explica que el énfasis en esta mirada no es tanto en las gratificaciones – que tienden a ver a los miembros de las audiencias receptoras o de los públicos en tanto individuos en busca de gratificaciones a sus necesidades o expectativas – sino en que, desde los usos se puede entrar a la pregunta: ¿de qué manera se apropia la audiencia o los públicos de cualquier TIC, de los contenidos que fluyen a través de ellas, de los procesos de comunicación que facilitan o no en tanto son participantes de un grupo social y miembros de una cultura específica?

Los MOOC atraen a gran número de curiosos que se registran en los nuevos cursos, puesto que son gratuitos, pero que en muchas ocasiones no avanzan más allá del visionado del primer video. En ese sentido, hay que tener en cuenta que las motivaciones y actitudes de los participantes de los MOOC son muy dispares: desde aquellos que tienen mucho interés y realizan el curso completo, a quienes recopilan los materiales disponibles para consultarlos más adelante, o aquellos que solamente realizan las partes del curso que más les llaman la atención, pues no tienen interés en obtener una certificación del curso, sino en ampliar sus conocimientos sobre la materia. Por otra parte, el formato requiere un alto grado de autonomía y perseverancia por parte del estudiante, y el modelo pedagógico de un MOOC, sin tanto apoyo explícito del profesor como otros cursos en línea, puede influir para que el estudiante se desanime y lo abandone.

Teniendo en cuentas estas características, es dable afirmar que la apropiación de los MOOC es un proceso lento, desarticulado y tanto en la ciudadanía como en las culturas institucionales aún se carece del habitus, en el sentido que propone Bourdieu (1987), que conduciría al desarrollo de modos adecuados de apropiación, para que estos cursos puedan ser una oportunidad concreta de cambio y producción de una nueva cultura urbana.

Más allá de la posibilidad de conectar a un gran número de personas, resulta imprescindible que se busquen y diseñen estrategias dirigidas a promover la interacción entre las personas participantes en este tipo de experiencias (Mackness, Mak, Williams, 2011). Se debe reflexionar sobre estos temas para avanzar en el terreno de la investigación, en un espacio que está siendo colonizado por políticas neoliberales y que, por lo tanto, deja poco margen a un pensamiento crítico abierto y transformador de la sociedad. En ese sentido, concebir al público de los MOOC como activo, sabiendo que estos cursos compiten con otras fuentes de necesidades y que las personas tienen conciencia de sus intereses y pueden decidir si un MOOC les es o no útil, tal como reza, por ejemplo, la teoría de Usos y Gratificaciones, sirve de puntapié inicial para el aporte de una mirada crítica y transformadora.

El segundo MOOC que analizamos a través de la observación participante fue **“Profesionales e-competentes: claves, estrategias y herramientas para innovar en red”**, impartido por la Universidad de Málaga y Universidad Nova de Lisboa. El curso seleccionado también fue impartido a través de la plataforma Miriadax, empleando, como complemento, diversos espacios en redes sociales para la interacción entre los participantes y/o la realización de actividades colaborativas. El objetivo fue experimentar la metodología y estrategias de aprendizaje de este curso, con recursos concebidos como autosuficientes, en el sentido de que proporcionan toda la información para que el alumnado desarrolle las competencias clave del curso, a su ritmo y sin necesidad de tutorización. Estuvo destinado a profesionales activos con necesidad de actualizar/mejorar sus competencias digitales para el desempeño profesional, siendo de especial interés aquellos perfiles vinculados a la cultura y economía digital; la I+D+i; la educación (no sólo ámbito universitario) o la comunicación. Tuvo un enfoque

práctico y colaborativo; su duración fue de ocho semanas y se incluyeron recursos complementarios de distintos niveles.

Nuestra actividad estuvo focalizada, en observar lo acontecido dentro del MOOC y en participar de algunos foros. En ese sentido, intentamos valorar cada hecho como un objeto de registro y de análisis.

Síntesis y reflexión

La evolución de los MOOC en el contexto de la educación virtual impacta y transforma no sólo la producción y circulación del conocimiento, sino también las dinámicas de aprendizaje y las interacciones entre estudiantes y profesores. Estos cursos van más allá de ser simples instrumentos de transmisión de conocimiento, ya que incorporan una carga cultural y social que redefine la naturaleza misma del conocimiento.

La convergencia mediática, impulsada por los cambios tecnológicos, industriales, culturales y sociales, desempeña un papel fundamental en la evolución de los MOOC. Estos cursos se insertan en un entorno en constante transformación, donde las nuevas herramientas culturales tienen el poder de cambiar las estructuras de poder y autoridad existentes. La mediación tecnológico-educativa ya no se limita a ser un simple instrumento, sino que se ha convertido en una parte integral de la sociedad.

En este contexto, la aparición de los MOOC abre nuevas posibilidades en la producción y circulación del conocimiento. Los relatos y conocimientos se difunden a través de diversos soportes, lo que implica una mutación constante en sus significados y una apropiación individual por parte de los estudiantes. Los MOOC revelan la capacidad de concebir diferentes formas de producción de conocimiento, desafiando los sentidos y significados establecidos.

La participación de las universidades en los MOOC fomenta la inclusión al convocar a los estudiantes en espacios familiares y cotidianos para ellos. Estas experiencias desafían los sentidos establecidos y los significados instituidos en relación con el conocimiento y la comunicación. Además,

los MOOC permiten a los estudiantes desarrollar aprendizajes significativos y competencias necesarias para abordar problemas y necesidades sociales en un entorno mediado por la tecnología.

Sin embargo, a pesar de los avances logrados, existen desafíos en la implementación efectiva de los MOOC. El rol del profesor experimenta una transformación, y se requieren nuevas competencias para lograr los objetivos de aprendizaje en estos entornos virtuales. Además, se debe prestar atención al diseño instruccional de los cursos para promover la interacción y la creación de comunidades de aprendizaje.

En el análisis del MOOC "Educar para los nuevos medios: competencias mediáticas para docentes", se destacan tanto sus fortalezas como sus debilidades. Si bien el curso ofrece flexibilidad y recursos de calidad, se observa una falta de integración de los principios pedagógicos de los MOOC en su diseño e implementación.

Se sugiere, entonces, mejorar el uso de herramientas de colaboración y comunicación, así como diversificar las estrategias de evaluación y proporcionar una retroalimentación más efectiva a los estudiantes.

En suma, los MOOC transforman la producción y circulación del conocimiento, así como las interacciones y dinámicas de aprendizaje. Estos cursos, cargados de sentido social y cultural, abren nuevas posibilidades educativas, pero requieren un enfoque cuidadoso en su diseño instruccional para promover una experiencia de aprendizaje efectivo. Con un mayor trabajo en la integración de los principios pedagógicos de los MOOC, se pueden maximizar los beneficios de estos cursos en el ámbito de la educación virtual.

6. A MODO DE CONCLUSIÓN Y CIERRE

_“¿Y cómo buscarás, oh Sócrates, lo que tú ignoras totalmente? Y de las cosas que ignoras, ¿cuál te propondrás investigar? Y si por ventura llegaras a encontrarla, ¿cómo advertirás que esa es la que tú conocer?”

_“Entiendo qué quieres decir, Menón...Quieres decir que nadie puede indagar lo que sabe ni lo que no sabe; porque no investigaría lo que sabe, pues lo sabe; ni lo que no sabe, pues ni tan siquiera sabría lo que debe investigar.”

Desde el umbral del conocimiento, tal como Sócrates y Menón debatieron sobre la naturaleza de la indagación, nos encontramos inmersos en el vasto mundo de la educación virtual y, específicamente, de los MOOC.

En el diálogo Menón, Platón nos invita a reflexionar sobre la búsqueda del conocimiento y cómo abordar aquello que desconocemos por completo. Así, el punto de partida de nuestra investigación científica es la existencia de un problema, una incógnita que definimos, examinamos, valoramos y analizamos críticamente, con el propósito de buscar una solución. Siguiendo esta premisa, el primer paso que dimos fue delimitar el objeto de investigación entre los múltiples temas posibles. En este proceso, se reveló nuestra perspectiva, nuestra forma de percibir el mundo y el sello distintivo que imprimimos en este trayecto.

Desde el umbral del conocimiento, basándonos en nuestras experiencias personales y profesionales, descubrimos y construimos nuestro objeto de investigación. A medida que avanzamos, alcanzamos una construcción conceptual que nos permitió delimitar con precisión aquello que buscamos y establecer un vínculo con lo empírico, con aquello que aspiramos reconocer, configurar, explicar y comprender.

La integración de marcos teóricos nos permitió a modelar nuestro objeto desde un nivel empírico, desde donde pudimos observar una problemática concreta. No obstante, esta construcción no fue estática, sino más bien recursiva, lo que nos brinda la oportunidad de producir y complementar continuamente nuestra representación y descifrar las diversas dimensiones de nuestro objeto.

Conforme fuimos encontrando datos y los transformamos en información y conocimiento, nuestro objeto fue adquiriendo mayor densidad y se enriqueció. En esta tarea, no existe una receta universal, pues el campo de estudio de los usos y apropiaciones de los MOOC requiere una constante reflexión y análisis conceptual. Por eso, nos esforzamos por no perdernos en aspectos globales que poco contribuyen a precisar nuestra investigación. Al combinar nuestras reflexiones teóricas con los datos recopilados, otorgamos una mayor solidez y profundidad a nuestro objeto de investigación. En este camino, no buscamos respuestas preconcebidas, sino que nos sumergimos en la indagación constante para descubrir nuevas perspectivas y contribuir al avance del conocimiento en este fascinante campo que nos interpela.

La educación virtual experimentó un crecimiento exponencial en los últimos años y los MOOC se convirtieron en una forma popular de adquirir conocimientos y habilidades. Sin embargo, más allá de su carácter educativo, estos cursos son también fenómenos sociales y culturales que reflejan la interacción entre individuos, la construcción de significados y la apropiación social del conocimiento.

En esa línea, nuestra tesis explora dichos aspectos, enmarcando el análisis en los ejes de Comunicación, Sociedad y Cultura.

Desde la perspectiva de la comunicación no como transmisión lineal de información, sino como construcción social del sentido, entendemos que los MOOC son apropiados y resignificados por los participantes de acuerdo con sus contextos sociales, históricos y culturales.

Partimos de la premisa de que los significados no son fijos ni unívocos sino que se producen y mantienen a través de la interacción social y las prácticas culturales compartidas. Por lo tanto, nuestro

análisis se centra en la comprensión de las prácticas y significados generados a partir del consumo cultural de los MOOC.

Consideramos a los MOOC como fenómenos sociales y culturales y nos centramos en analizar sus usos y apropiaciones por parte de docentes y estudiantes de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) y la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), en Argentina, entre 2018 y 2021. Nos planteamos el objetivo de examinar, desde la perspectiva de los participantes, los límites y posibilidades tecnopedagógicas que estos cursos ofrecen, identificando y describiendo las prácticas asociadas al uso y relevando y analizando los imaginarios que existen en torno a estas prácticas. Además, caracterizamos y estudiamos cómo se articulan el uso y la apropiación de los MOOC en relación con el modelo educativo tecnopedagógico que ofrecen.

Los MOOC se inscriben en la intersección entre cultura, tecnología y sociedad. Williams (1976) enfatiza que la tecnología no es una fuerza determinante, sino que está enraizada en relaciones sociales y prácticas previas. En el caso de los MOOC, esto implica que su desarrollo y adopción están influenciados por las necesidades educativas y las dinámicas sociales existentes. Los MOOC no son simplemente tecnología, sino una manifestación de cómo la educación se relaciona con la cultura y la tecnología en la sociedad contemporánea.

Estos cursos, como tecnologías educativas, se someten al proceso de domesticación tal como lo describen Silverstone, Hirsch (2003). Los participantes se apropian de los MOOC y los adaptan a sus necesidades y rutinas. La apropiación implica que estos cursos se convierten en parte de la vida cotidiana de los estudiantes, y su uso se integra en sus prácticas educativas. Esto significa que los MOOC adquieren significados y valores en el contexto de los participantes, lo que puede variar de un individuo a otro.

La construcción de sentidos es un concepto clave para entender cómo los participantes en los MOOC interactúan con el contenido y se comunican entre sí. En estos cursos, los estudiantes codifican y decodifican la información, interpretando y atribuyendo significados a los mensajes y recursos

proporcionados. La interpretación de los contenidos y las interacciones en los foros de discusión son procesos fundamentales en la construcción de conocimiento.

Además, los MOOC no son simplemente herramientas neutrales de educación en línea. En cambio, actúan como mediadores en la comunicación y el aprendizaje, ya que influyen en cómo los participantes acceden a la información, interactúan con los materiales y se comunican entre sí. La mediación de los MOOC también está relacionada con la configuración de las relaciones sociales en estos entornos virtuales de aprendizaje.

Siguiendo esta línea, estos cursos masivos permiten a los estudiantes ejercer agencia activa en su proceso de aprendizaje. Los participantes pueden elegir los cursos que les interesen, participar en debates, colaborar en proyectos y crear contenido adicional relacionado con el curso. Esto se alinea con la noción de agenciamiento de Jenkins (2008), que destaca la capacidad de las personas para ser agentes activos en su relación con los medios y la cultura. Los MOOC son un espacio donde los estudiantes pueden ejercer su agenciamiento al interactuar con el contenido y con otros estudiantes.

Con todo, estas teorías proporcionan un marco conceptual para analizar cómo los MOOC se relacionan con la cultura, la tecnología, la comunicación/ educación. Los participantes adoptan los MOOC y los utilizan de manera significativa en contextos sociohistóricos específicos, ejerciendo agencia en su proceso de aprendizaje y construyendo significados a través de la interacción y la construcción colaborativa del conocimiento.

Para llevar a cabo este estudio, nuestra metodología cualitativa e interpretativa nos permitió recopilar datos a través de cuestionarios y entrevistas semiestructuradas con participantes de MOOC. El análisis de contenido temático nos brindó la posibilidad de profundizar en la esencia de la información que estudiamos. Al desglosar el contenido en categorías y temas específicos, pudimos identificar patrones, tendencias y relaciones que, de otro modo, podrían pasar desapercibidos. Esta capacidad de descubrir conexiones ocultas y comprender a fondo el significado subyacente de los datos es un activo invaluable en cualquier investigación.

Este tipo de análisis nos ofreció flexibilidad y adaptabilidad para ir ajustando las categorías a medida que avanzamos, lo que nos permitió, también, abordar temas emergentes. Esta adaptabilidad nos fue especialmente útil donde los conceptos y las categorías resultaban ambiguas o cambiantes. Otra clave fue la capacidad de aplicar este método a una amplia gama de tipos de datos, algo de mucha utilidad en un mundo donde la información se presenta en múltiples formatos.

Así, los datos cualitativos se sometieron a un análisis de contenido temático y revelaron una serie de prácticas asociadas al uso de MOOC. Estas prácticas incluyen la interacción asincrónica entre participantes y tutores, la utilización de recursos multimedia, la retroalimentación automatizada y la colaboración en entornos virtuales. Además, se identificaron diferentes imaginarios relacionados con los MOOC, como la flexibilidad de horarios, la accesibilidad geográfica y la autodisciplina requerida para el aprendizaje en línea.

Estudiar los MOOC como fenómenos sociales y culturales implicó, además, investigar los motivos que llevan a las personas a inscribirse en estos cursos para así poder comprender cómo se articulan los participantes con los procesos de aprendizaje y dinámicas de interacción social. En esa dirección, identificamos las prácticas culturales generadas por el uso de los MOOC y analizamos las combinaciones de recursos utilizados para la apropiación social del conocimiento.

Partimos de examinar las motivaciones y objetivos que impulsan a los estudiantes a inscribirse en MOOC, destacando la complejidad y diversidad de los participantes, no sólo en términos culturales y demográficos, sino también en relación con sus metas y perspectivas al momento de la inscripción.

A través del análisis de testimonios, identificamos los motivos comunes, como la accesibilidad a la educación gratuita, la mejora de habilidades específicas, la exploración de nuevos temas de interés, la flexibilidad de horarios y la actualización profesional.

La accesibilidad y la posibilidad de acceder a la educación de forma gratuita resulta atractivo para aquellos que no cuentan con los recursos económicos necesarios para acceder a una educación tradicional. Además, la flexibilidad de estudiar desde cualquier lugar y en cualquier momento es

conveniente para aquellos estudiantes con horarios ocupados o que viven en áreas remotas sin acceso fácil a instituciones educativas.

La mejora de habilidades específicas también se revela como un motivo recurrente en los testimonios. Algunos participantes buscan adquirir conocimientos y habilidades relacionadas con su campo de estudio o trabajo. Por ejemplo, una estudiante de la carrera de Derecho, se inscribió en un MOOC sobre gestión de contratos de asociaciones público-privadas para complementar su formación académica y abordar cuestiones que no se profundizan en su carrera, pero que son relevantes para su práctica profesional. Del mismo modo, una estudiante de Geografía, se inscribió en un MOOC de habilidades conversacionales en inglés para mejorar su fluidez oral, lo cual era relevante para su área de estudio.

Además de la mejora de habilidades específicas, algunos participantes utilizan los MOOC como una herramienta para explorar nuevos temas de interés que no forman parte de su formación formal. Estos cursos les brindan la oportunidad de ampliar su conocimiento en áreas diversas. Por ejemplo, una de las estudiantes entrevistadas mencionó su motivación para obtener conocimientos en otras áreas y la posibilidad de acceder libremente a cursos en universidades de otros países.

La flexibilidad de horarios y la posibilidad de autogestionar el tiempo de estudio son factores motivadores destacados. Los participantes valoran la capacidad de adaptar los cursos a sus propias rutinas y tener el control sobre su aprendizaje. La conveniencia de estudiar desde casa y la ausencia de requisitos previos para inscribirse en los MOOC también se consideran ventajas significativas.

Por último, algunos participantes buscan la actualización profesional al inscribirse en los MOOC. Estos cursos les brindan la oportunidad de adquirir nuevas habilidades o conocimientos relacionados con su campo laboral.

Examinar las prácticas asociadas al uso de los MOOC, así como los imaginarios que existen en torno a estas prácticas, desde la perspectiva de los participantes, nos implicó analizar, también, diversos aspectos tecnopedagógicos presentes en estos cursos.

Por eso, consideramos que el análisis de la participación y el abandono en los MOOC es crucial. Al analizar los testimonios de los participantes pudimos destacar la importancia de adaptar los cursos a sus intereses y necesidades. En ese sentido, identificamos que el alineamiento entre las expectativas del estudiante y el contenido del curso es esencial para promover una mayor participación. Además, los entrevistados reconocen la flexibilidad como una característica beneficiosa de los MOOC, ya que les permite retomar los cursos en el futuro.

Sin embargo, las altas tasas de abandono se revelan como una problemática multidimensional que abarca aspectos como la motivación, el tiempo, la comprensión del contenido, los problemas técnicos y la interacción social.

Para abordar estos desafíos, se plantea la necesidad de diseñar estrategias efectivas que maximicen el potencial de los MOOC como herramientas de aprendizaje accesibles y de calidad. Dichas estrategias incluyen la creación de contenidos atractivos y relevantes, el suministro de apoyo y retroalimentación personalizada, la promoción de la interacción social y la construcción de comunidades de aprendizaje en línea.

En otro orden, la evaluación en los MOOC es objeto de extensa investigación y debate en el ámbito académico y profesional. Diversos enfoques han sido explorados y comparados en distintos estudios, arrojando resultados interesantes. Siguiendo esa línea, en nuestro análisis destacamos la importancia de considerar diferentes enfoques de evaluación y abordar los desafíos asociados a la gran cantidad de participantes con distintos niveles de habilidades y conocimientos. Algunos participantes consideran que la evaluación es superficial o limitada ya que a menudo se basa en cuestionarios de opción múltiple. Sin embargo, otros valoran la evaluación como una oportunidad para medir su comprensión del contenido y mejorar sus habilidades. Estas opiniones divergentes pueden depender de la calidad de los cursos, la relevancia de la evaluación y las expectativas individuales de los participantes.

Es fundamental considerar alternativas de evaluación que vayan más allá de los cuestionarios de opción múltiple y que fomenten una comprensión más profunda, el pensamiento crítico y la expresión

creativa. La implementación de métodos de evaluación más variados, como la combinación de la autoevaluación y la evaluación por pares, puede proporcionar una evaluación integral del aprendizaje. Sin embargo, es necesario superar reticencias y preocupaciones en torno a la evaluación participativa entre pares, ofreciendo un feedback adecuado y mejorando los sistemas de evaluación. Además, se requieren considerar alternativas de evaluación más auténticas y variadas para abordar las necesidades de los participantes y promover un aprendizaje más profundo y enriquecedor.

Dentro de la arquitectura de estos cursos, la finalización y la acreditación surgieron como aspectos de debate significativos. Por eso, examinamos el papel de la certificación en los MOOC y cómo puede ser percibida por los participantes en términos de su valor académico y profesional. Los entrevistados presentan una variedad de opiniones y expresan diferentes puntos de vista en cuanto a la relevancia de los certificados emitidos por las instituciones y plataformas que ofrecen MOOC. Algunos consideran que tienen un valor significativo en la mejora del currículum y la validación de los conocimientos adquiridos, mientras que otros sostienen que su importancia es relativa y depende de los objetivos individuales. Concluimos, entonces, que la obtención de un certificado en un MOOC puede tener distintos niveles de importancia según las metas de cada participante, y subrayamos la necesidad de comunicar claramente las acreditaciones ofrecidas y demostrar una clasificación que brinde transparencia y claridad a los participantes respecto a el reconocimiento de los certificados en el mercado laboral.

En nuestra investigación también analizamos el papel del docente y del estudiante en un MOOC, desde la perspectiva de la interacción y la colaboración en entornos virtuales de aprendizaje. El docente actúa como facilitador o guía, mientras que los estudiantes tienen una mayor responsabilidad en su propio proceso de aprendizaje. A través de la revisión de la literatura académica, la consideración de experiencias compartidas por nuestros entrevistados y la propia experiencia como participantes, exploramos la diversidad de interacciones entre los estudiantes y el docente, así como la colaboración entre los propios participantes. Nuestro análisis concluye que los MOOC ofrecen

oportunidades para el aprendizaje autónomo y colaborativo, donde la interacción y la colaboración desempeñan un papel fundamental en la mejora de la experiencia.

Del análisis realizado se desprende que los MOOC representan una poderosa herramienta de educación virtual que puede contribuir significativamente a la capacitación profesional y la empleabilidad. Su flexibilidad, accesibilidad y amplia gama de temas brindan a los participantes la oportunidad de desarrollar habilidades relevantes, mejorar su perfil profesional y ampliar sus perspectivas laborales.

Además, promueven el aprendizaje autodirigido, el desarrollo de competencias digitales y la conexión con redes profesionales.

Los MOOC son considerados como una herramienta transformadora para la democratización e inclusión educativa en la era digital porque permiten a cualquier persona con acceso a Internet adquirir conocimientos y habilidades en diversos campos del conocimiento. En nuestro análisis de datos cualitativos, exploramos el impacto de estos cursos en la democratización e inclusión educativa, centrándonos en su potencial para superar barreras geográficas, socioeconómicas y culturales.

Desde su concepción como acceso abierto, estos cursos recuperaron el principio de compartir conocimiento y hacerlo llegar a todas partes del mundo. Al ser una modalidad educativa basada en el autoaprendizaje, superan las segregaciones étnicas, de género y socioeconómicas, contribuyendo a una formación personal más inclusiva.

A través de plataformas en línea como Coursera, edX y MiriadaX, por ejemplo, ofrecen una amplia variedad de cursos impartidos por expertos universitarios reconocidos a nivel mundial. Esto brinda la oportunidad a millones de personas de acceder a la educación superior y adquirir conocimientos especializados sin las restricciones asociadas con la educación presencial.

A diferencia de los modelos educativos tradicionales, no requieren requisitos previos, como una ubicación geográfica específica o un estatus socioeconómico elevado, como sucede en algunos países donde la educación superior es privada. Esta accesibilidad permite que personas de diversas procedencias culturales y socioeconómicas accedan a una educación de alta calidad sin restricciones.

En cuanto a la inclusión educativa, los MOOC desempeñan un papel fundamental al superar barreras físicas y brindar oportunidades de aprendizaje en entornos virtuales. Al ofrecer una amplia gama de cursos en línea, permiten que personas con discapacidades, que viven en áreas rurales o que tienen responsabilidades familiares o laborales puedan acceder a la educación sin tener que estar presentes en un lugar determinado. Esto ha permitido que los estudiantes participen en cursos de su elección, sin importar sus circunstancias personales.

No obstante, se plantean algunos desafíos para maximizar el potencial democratizador de los MOOC. En esa línea, según los especialistas entrevistados en nuestro trabajo, antes de que los MOOC puedan contribuir de manera significativa a la democratización e inclusión educativa, es necesario abordar el acceso global a la tecnología necesaria para aprovechar plenamente este tipo de aprendizaje. Sin un acceso equitativo a la tecnología, la democratización del conocimiento puede verse limitada.

Asimismo, destacan la dualidad de la masividad como una ventaja y desventaja. Si bien la masividad permite llegar a un gran número de personas, puede haber una pérdida de contextualización y territorialidad en el proceso educativo. Por eso es importante diseñar los MOOC con intencionalidad para asegurar su democratización efectiva y evitar la segmentación del mercado educativo y laboral.

En este sentido, se plantea la preocupación de que la obtención de certificados de pago en algunos cursos pueda generar una segmentación en el mercado educativo y laboral, favoreciendo a aquellos que tienen recursos económicos. Esta situación plantea interrogantes sobre las posibles limitaciones de estos cursos para promover la igualdad de oportunidades en la adquisición de conocimientos,

En suma, los MOOC tienen el potencial de ser herramientas transformadoras para la democratización e inclusión educativa. Su accesibilidad global, gratuidad y flexibilidad horaria son aspectos clave que respaldan la democratización del conocimiento. Sin embargo, es fundamental abordar algunos desafíos, como el acceso equitativo a la tecnología, para evitar la segmentación en el mercado educativo y laboral. Promover estrategias inclusivas que garanticen el acceso equitativo y la igualdad de oportunidades es crucial para maximizar su potencial democratizador.

También analizamos el impacto de los MOOC en la capacitación profesional y cómo pueden ayudar a las personas a desarrollar habilidades relevantes para el mercado laboral actual. A través de diferentes testimonios, exploramos los beneficios y desafíos que presentan los MOOC para aprovechar al máximo esta modalidad educativa en la búsqueda de oportunidades laborales.

En el ámbito de la educación virtual, estos cursos surgieron como una poderosa herramienta que puede tener un impacto significativo en la capacitación profesional y la empleabilidad. Ofrecen flexibilidad y accesibilidad, abarcan una amplia gama de temas, promueven el aprendizaje autodirigido y facilitan la conexión con redes profesionales. Sin embargo, también es importante reconocer y superar los desafíos asociados para maximizar sus beneficios.

Sumado a esto, en nuestro análisis también destacamos la contribución de los MOOC en el aprendizaje a lo largo de la vida, resaltando su flexibilidad, independencia y su capacidad para satisfacer diversas necesidades educativas.

Los participantes pueden acceder desde cualquier lugar y en cualquier momento, lo que les brinda la oportunidad de aprender a su propio ritmo y adaptarse a sus horarios. Esta flexibilidad es especialmente valiosa para aquellos que están trabajando o tienen otros compromisos, ya que les permite combinar su desarrollo profesional con otras responsabilidades.

Los MOOC abarcan una amplia gama de temas, lo que permite a los participantes elegir cursos que se alineen con sus intereses y metas profesionales. Esto les brinda la oportunidad de adquirir nuevas habilidades y conocimientos relevantes para su campo de trabajo, lo que puede ser crucial en un mercado laboral en constante evolución. Al ampliar su conjunto de habilidades, los participantes pueden mejorar su perfil profesional y ser más atractivos para los empleadores.

Otro beneficio importante es su enfoque en el aprendizaje autodirigido. Estos cursos promueven la responsabilidad individual y la autonomía en el proceso de aprendizaje, lo que permite a los estudiantes desarrollar habilidades de autorregulación y autogestión. Esta capacidad de aprender de manera independiente es altamente valorada en entornos laborales que requieren iniciativa y adaptabilidad.

De la misma forma, los MOOC facilitan la conexión con redes profesionales y ofrecen oportunidades para establecer contactos con expertos y profesionales de diversas industrias. Estas conexiones pueden ser significativas para el desarrollo profesional y las oportunidades laborales. Además, muchos de estos cursos tienen certificaciones reconocidas, lo que agrega credibilidad y validación a las habilidades adquiridas, lo cual es especialmente relevante en el ámbito laboral.

Es importante tener en cuenta los desafíos que los MOOC presentan en términos de aprovechar al máximo la modalidad educativa en la búsqueda de oportunidades laborales. Aunque ofrecen una amplia gama de temas, puede ser desafiante para los participantes seleccionar los cursos más relevantes y de alta calidad. Además, el aprendizaje en línea requiere disciplina y motivación intrínseca, ya que no hay una estructura física ni interacción en tiempo real con los instructores y compañeros de clase.

En suma, los MOOC representan una poderosa herramienta de educación virtual que puede contribuir significativamente a la capacitación profesional y la empleabilidad. Su flexibilidad, accesibilidad y amplia gama de temas brindan a los participantes la oportunidad de desarrollar habilidades relevantes, mejorar su perfil profesional y ampliar sus perspectivas laborales. Además, promueven el aprendizaje autodirigido, el desarrollo de competencias digitales y la conexión con redes profesionales. Sin embargo, es importante reconocer y superar los desafíos asociados con los MOOC para maximizar sus beneficios. En un mundo laboral en constante cambio, se han convertido en una opción atractiva para aquellos que buscan mantenerse actualizados y competitivos.

En esa línea, a medida que la tecnología continúa avanzando, es probable que los MOOC sigan desempeñando un papel fundamental en la innovación y transformación de los modelos educativos. Se espera que puedan ir abordando los desafíos identificados, mejorando la calidad de los contenidos, ofreciendo mayor interacción con instructores y compañeros, y desarrollando métodos de evaluación más efectivos.

Con todo, en un mundo donde el aprendizaje a lo largo de la vida es esencial, los MOOC tienen el potencial de continuar siendo una herramienta valiosa para el desarrollo personal y profesional de las personas

Los MOOC en el contexto argentino

En el contexto de la educación superior en Argentina, los MOOC representan una herramienta poderosa en medio del auge de la educación virtual. Esta tendencia adquiere mayor relevancia en el modelo educativo de las universidades públicas argentinas, como la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), que han sido históricamente reconocidas por su compromiso con la gratuidad, la inclusión y la investigación.

Argentina, al igual que muchos otros países, experimentó un aumento significativo en la demanda de educación virtual en los últimos años. Factores como la globalización, la tecnología avanzada y, más recientemente, la pandemia de COVID-19, han acelerado esta tendencia. Las universidades públicas argentinas han respondido a este cambio ofreciendo una variedad de programas y cursos en línea que complementan su oferta presencial.

Con un enfoque en la gratuidad y la igualdad de oportunidades, las universidades públicas pueden usar los MOOC para llegar a una cantidad más amplia de estudiantes, incluidos aquellos que residen en regiones remotas o tienen limitaciones de movilidad.

Los MOOC brindan flexibilidad a los estudiantes para adaptar sus horarios de estudio a sus necesidades personales y profesionales. Esto es particularmente beneficioso para aquellos que trabajan o tienen responsabilidades familiares, lo que se alinea con la misión de las universidades públicas de adaptarse a las cambiantes dinámicas de la sociedad.

Además, las universidades públicas argentinas pueden aprovechar el auge de la educación virtual, y específicamente de los MOOC, para atraer estudiantes internacionales interesados en cursos de alta calidad. Esto puede fomentar la diversidad en los campus virtuales y promover la internacionalización de estas instituciones.

Por otra parte, los MOOC permiten la colaboración interinstitucional y la transferencia de conocimientos entre docentes e investigadores de diferentes universidades. Esto puede contribuir al

avance de la investigación y la innovación en Argentina y fortalecer la reputación académica de las instituciones.

En un mundo en constante cambio, estos cursos ofrecen una manera eficiente de mantenerse actualizados en diversas disciplinas. Esto puede ser especialmente relevante para profesionales que buscan actualizaciones en sus campos sin necesidad de dedicar un tiempo completo en la educación presencial.

A pesar de los beneficios, la implementación efectiva de los MOOC en el modelo educativo de las universidades públicas argentinas requiere abordar desafíos como la adaptación de programas académicos, la calidad de los contenidos, la formación docente en entornos virtuales y la evaluación de los resultados de aprendizaje.

En suma, la incorporación de MOOC en el modelo educativo de las universidades públicas de Argentina puede enriquecer la oferta académica, promover la democratización del conocimiento y fortalecer la investigación, al tiempo que responde a las demandas cambiantes de los estudiantes y la sociedad en general. Este enfoque innovador se alinea con el compromiso histórico de Argentina con la educación superior gratuita y accesible, y puede contribuir al avance continuo de la educación en el país en la era digital.

Un aspecto destacado es poder comprender que el uso de la tecnología en la educación virtual no se limita simplemente a la incorporación de dispositivos y plataformas digitales en el aula. Más allá de su funcionalidad técnica, la tecnología tiene un impacto significativo en la cultura y la sociedad en general. Por lo tanto, es esencial analizar los usos y apropiaciones de la tecnología desde una perspectiva cultural.

En esa línea, los estudios culturales tienen un marco teórico sólido para analizar los aspectos culturales y sociales de los MOOC. La cultura no es un conjunto estático de productos o manifestaciones artísticas, sino un proceso dinámico que se construye y transforma constantemente. Desde esta perspectiva, los MOOC deben ser vistos como un componente cultural que refleja y moldea las relaciones sociales y las prácticas educativas.

La incorporación de la tecnología en la educación virtual conlleva una serie de dimensiones socioculturales que deben ser consideradas. En primer lugar, la tecnología no es neutral, sino que está imbuida de valores, creencias y normas culturales. Los sistemas educativos deben ser conscientes de estas influencias culturales y reflexionar sobre cómo la tecnología puede promover o desafiar determinadas narrativas y perspectivas.

Por otro lado, la tecnología también puede ser objeto de resistencia, rechazo o apropiaciones alternativas. Los individuos pueden reinterpretar o modificar las herramientas tecnológicas para adaptarlas a sus propios marcos culturales y pedagógicos. Estas apropiaciones pueden desafiar los paradigmas educativos establecidos y generar innovaciones en la práctica docente. Por ejemplo, algunos profesores pueden utilizar los MOOC en el marco de una educación híbrida, fomentando la participación activa de los estudiantes y promoviendo nuevas formas de colaboración.

La comprensión de estos procesos de apropiación tecnológica en la educación virtual es fundamental para orientar las prácticas educativas hacia enfoques más inclusivos y significativos. Siguiendo esta línea, los estudios culturales nos permiten analizar cómo la tecnología no solo influye en la forma en que se enseña y se aprende, sino también en cómo se construyen y se negocian las identidades culturales en estos entornos digitales.

Los MOOC no constituyen simplemente un medio para entregar contenido, sino que se convierten en un componente esencial de la experiencia educativa, moldeado por las prácticas y perspectivas culturales de los participantes.

La comprensión de estos procesos de apropiación tecnológica es fundamental para promover prácticas educativas más inclusivas y relevantes. Los docentes y diseñadores instructivos deben tener en cuenta los contextos culturales de los estudiantes y fomentar una interacción significativa con estos cursos. Además, es necesario generar espacios de reflexión y diálogo sobre cómo la tecnología puede afectar las relaciones de poder y las identidades culturales en el ámbito educativo.

En definitiva, nuestro estudio invita a repensar los MOOC como un espacio de encuentro entre tecnología y cultura, donde los participantes se apropian de las herramientas tecnológicas y las

transforman en prácticas educativas enriquecedoras. Comprender estas dinámicas nos permite avanzar hacia una educación virtual más equitativa, participativa y contextualizada.

En el contexto argentino, los MOOC presentan un potencial significativo como herramienta para la inclusión y democratización del conocimiento, formarse a lo largo de la vida y desarrollar habilidades para un futuro digital. En esa línea, la entrevista realizada a María Teresa Lugo, Especialista en Políticas Digitales y Educación, explora las perspectivas clave sobre los desafíos de educación y empleabilidad que enfrentan los jóvenes en Argentina, así como el papel de los MOOC en el aumento del acceso a la educación y las oportunidades de empleo.

Los MOOC pueden desempeñar un papel fundamental en la democratización del conocimiento. Al diseñar estos cursos desde una perspectiva tecnopedagógica que fomente la construcción activa del conocimiento, se puede garantizar un enfoque inclusivo que permita el acceso a personas de diferentes contextos socioeconómicos. En ese sentido, brindan una oportunidad para ampliar el alcance de la educación más allá de las aulas tradicionales y llegar a un público más diverso en todo el país.

Otro aspecto relevante es el papel que tienen en la formación a lo largo de la vida. Estos cursos ofrecen flexibilidad y acceso libre, lo que facilita la actualización permanente de habilidades y conocimientos. En un entorno digital en constante evolución, es crucial que los individuos tengan la capacidad de adaptarse y adquirir nuevas competencias. Por eso, pueden servir como una herramienta efectiva para capacitar a las personas en el desarrollo de habilidades requeridas en el mercado laboral actual y futuro.

Sin embargo, para que los MOOC sean efectivos en el contexto argentino, es fundamental integrarlos en políticas públicas de educación y empleo. Esto implica articular los cursos con las prioridades y necesidades de desarrollo profesional, así como garantizar su reconocimiento y validez en el ámbito laboral. Además, es importante considerar la disponibilidad de micro certificaciones que permitan a los estudiantes obtener credenciales específicas y demostrar sus competencias adquiridas a posibles empleadores.

Los jóvenes en Argentina enfrentan diversos desafíos en términos de educación y empleabilidad. Algunos de estos desafíos incluyen la necesidad de prácticas profesionalizantes relevantes, la articulación con el sector productivo y la implementación de modelos pedagógicos innovadores en la formación técnico-profesional. En esa dirección, los MOOC no son la única alternativa para abordar estos desafíos, pero pueden contribuir al aumento del acceso a la educación y las oportunidades de empleo si se implementan de manera efectiva y se integran con otras iniciativas educativas.

El país cuenta con diversas iniciativas que demuestran el potencial de los MOOC para mejorar la empleabilidad y el desarrollo profesional. Por ejemplo, la colaboración entre la Ciudad de Buenos Aires y la plataforma internacional Coursera, que ofrece capacitación gratuita, es un ejemplo de una alianza multisectorial exitosa. Sin embargo, es importante destacar que no se trata de copiar modelos, sino de analizar la demanda de perfiles requeridos y las necesidades de desarrollo específico para adaptar y generar cursos que se ajusten a las necesidades locales.

Otras políticas y programas destacados que incluyen a los MOOC como parte de su estrategia educativa es la plataforma Educ.ar y los cursos de la Ley Micaela, donde se abordan temas específicos relacionados con la educación y la conciencia de género. Estas iniciativas demuestran el potencial de estos cursos para abordar problemas sociales y promover la equidad de género.

En suma, los MOOC presentan un potencial significativo en el contexto argentino para democratizar el conocimiento, fomentar el aprendizaje a lo largo de la vida y desarrollar las habilidades necesarias en el mundo digital. Sin embargo, es importante reconocer que una única estrategia no es suficiente para abordar todas las necesidades educativas y de empleabilidad. Es fundamental integrar y articular diferentes enfoques y políticas para abordar de manera integral los desafíos que enfrentan los jóvenes en Argentina. Los MOOC, junto con otras iniciativas educativas, pueden desempeñar un papel importante en la construcción de un sistema educativo más inclusivo y en la preparación de los individuos para un futuro digital y laboralmente exigente.

Luces y sombras: entre promesas y realidades

El surgimiento de los MOOC en 2008 con el curso "Connectivism and Connective Knowledge" marcó el comienzo de una breve pero impactante historia de innovación en la educación superior a nivel mundial. Aunque estos cursos han sido elogiados por su potencial para democratizar la educación y transformar los modelos de aprendizaje en las universidades, también enfrentan críticas y desafíos.

Desde una perspectiva académica, los primeros MOOC atrajeron una atención significativa debido al número de inscripciones y a la participación de universidades de renombre. Se proclamaron como una revolución en la educación superior y se hicieron promesas de democratización y transformación del aprendizaje. Su expansión se planteó como una forma de democratizar la educación superior al ofrecer acceso abierto al conocimiento y superar las barreras económicas y geográficas. Además, se esperaba que estos cursos impulsaran la equidad educativa y brindaran oportunidades a países menos desarrollados. En términos de transformación del aprendizaje, se planteó la idea de desplazar el enfoque de la enseñanza hacia el aprendizaje, fomentando la participación activa de los estudiantes y el aprendizaje colaborativo.

Aunque los MOOC han logrado ofrecer aprendizaje en diversas áreas académicas y profesionales, también han revelado límites importantes. Uno de los principales desafíos ha sido el alto índice de abandono. Esto sugiere una falta de compromiso por parte de los estudiantes y plantea interrogantes sobre la efectividad de los MOOC como herramientas de aprendizaje. Además, los datos muestran que los inscritos suelen ser personas con niveles educativos más altos que la media, lo que contradice la promesa de democratización.

A pesar de los desafíos y limitaciones, no se puede considerar a los MOOC como un fracaso. Su expansión demuestra un impulso de cambio en la educación superior, impulsado por avances tecnológicos y metodológicos. Es probable que en el futuro se desarrollen modelos híbridos de MOOC que enfatizan la interacción y el apoyo al estudiante, así como diseños de cursos más personalizados.

También se espera un desarrollo más sofisticado y riguroso de los sistemas de evaluación y certificación.

MOOC y bimodalidad: ¿de qué manera conviven lo presencial y lo virtual?

Si alguna certeza dejó la pandemia es que ninguna modalidad es pura. ¿Qué implica ello? Que en la práctica, incluso aquellos recorridos que se plantean como “presenciales”, acuden a diversos procesos y herramientas virtuales. A la inversa, las cursadas virtuales también pueden incluir instancias presenciales. Y, lo que aún significa más, en el presente, se vuelven más intensos los debates en torno a la bimodalidad: una estrategia con potencial para ampliar las posibilidades de estudio y colaborar con la permanencia y terminalidad de las carreras.

En esa dirección, la bimodalidad tiene la ventaja de disponer y organizar los tiempos y los espacios del alumno, aunque exige también mayor organización y responsabilidad para afrontar la tarea. Además, reduce costos, elimina las barreras espaciotemporales; lo que contribuye al desarrollo integral de los estudiantes al incorporar tecnología al proceso de aprendizaje, lo que refuerza progresivamente sus habilidades en la apropiación de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC).

Frente a este panorama, la revolución en la educación que se produce como consecuencia de las TIC, supone la aparición de nuevas metodologías pedagógicas con aplicación en la enseñanza online pero, también, en la educación presencial. Así, la inclusión de nuevas herramientas educativas, basadas en la apropiación tecnológica en un entorno educativo híbrido, estimula procesos de articulación entre los diversos actores y entre las modalidades de estudio.

Pensar en nuevos horizontes educativos donde la modalidad de estudio se reconfigure, puede contribuir a fortalecer el proyecto inclusivo de universidad pública. Desde aquí, ¿cómo podrían los MOOC contribuir a la educación? ¿Cómo aprovechar los MOOC como herramienta de apoyo en el proceso de enseñanza y aprendizaje?

Adaptar el contenido de un curso presencial con el de un curso en línea impartido por otro docente, podría ser una opción. En líneas generales, los MOOC ofrecen recursos digitales en diversos formatos y tienen un gran valor en su contenido. Por ejemplo, los videos recopilan en corto tiempo (generalmente de 3 a 10 minutos) conceptos específicos de la temática tratada. En ese sentido, si el MOOC se orienta de forma efectiva, los estudiantes tendrían un beneficio a largo plazo, ya que no solo aprenderían el contenido del curso exitosamente sino que podrían conocer una nueva forma de aprender, motivándolos a convertirse en autodidactas.

A los MOOC puede acceder cualquier persona para formarse en una temática concreta. Generalmente no son cursos largos ni se circunscriben a la educación formal ni a una modalidad educativa particular: constituye un espacio donde se pueden generar las condiciones adecuadas para que las personas construyan el conocimiento. Basados en un modelo de enseñanza colaborativa o conectiva, en los MOOC el aprendizaje se caracteriza por su carácter no lineal y asíncrono. El conocimiento se construye desde la participación y se enriquece desde la perspectiva de otras personas. Todo esto de forma abierta, sin más limitación que el propio interés, aprovechándose de un entorno multicultural y en contraposición a una educación restringida a unos pocos.

Al enfocarse en la construcción activa y significativa de conocimiento, las actividades se centran en el estudiante y el docente se convierte en un guía, un colaborador. De este modo, el proceso de aprendizaje se reparte y los estudiantes se convierten, también, en generadores de contenido y de conexiones entre distintos aspectos del curso. Así, se posibilita una interacción entre los actores del proceso educativo, más allá de limitaciones de tiempo y espacio, permitiendo el aprendizaje auto-regulado y ofreciendo escenarios para el trabajo colaborativo, cooperativo y de reflexión conjunta. La integración dinámica y permanente de retroalimentación posibilita a los estudiantes a preguntar, responder, consultar y enriquecerse con recursos en línea adicionales.

Sin embargo, a pesar de que los MOOC han alcanzado un notable desarrollo a partir del avance que las TIC vienen registrando en los últimos años, dado que el ámbito normal de actuación de los MOOC está vinculado a las universidades, no deberíamos entenderlos sin proyectos de

experimentación y colaboración que los acompañen. En esa línea, tanto la innovación como la experimentación continua son clave; y la educación bimodal, el escenario perfecto para llevarlas a cabo.

De cara a un ecosistema académico con una visión integral de la educación superior, donde todas las áreas y agentes se vinculan de manera sinérgica y coordinada a través de tecnología y medios digitales, la inclusión de los MOOC en un entorno educativo bimodal, estimula procesos virtuosos de articulación entre los diversos actores y entre las modalidades de estudio.

La creciente tendencia hacia la hibridación educativa, representa uno de los mayores retos de la educación superior, al ser un proceso al que difícilmente puede sustraerse. La convergencia se torna, así, en un fenómeno que nos incluye a todos.

Salinas (2009) sostiene que las tecnologías desdibujan la diferenciación entre componentes formales e informales de aprendizaje en una interconexión cada vez más fuerte que lleva a la construcción de nuevos espacios de interacción en las instituciones. En este marco, las TIC otorgan flexibilidad al diseño de la oferta formativa para que se adecúe mejor tanto a los contextos cambiantes como a los participantes.

El futuro está en la innovación, en abrir espacios entre lo presencial y lo virtual. Hoy, no existe universidad cuya enseñanza sea exclusivamente presencial. Ninguna de nuestras materias se dicta sin contener en su organización y en su forma de relacionamiento con los estudiantes, elementos tomados de la educación no presencial. En ese sentido, asistimos a una integración que debemos potenciar, garantizando que el diálogo entre las dos modalidades sea lo más abierto posible.

Así, con sus retos y desafíos, la bimodalidad contribuye a la mejora en la eficiencia de la universidad bajo estrategias creativas e innovadoras, y convalidando nuevos procesos de formación capaces de articular las nuevas demandas y tendencias sociales, culturales y educativas en consonancia con el contexto digital actual.

De cara a un ecosistema académico con una visión integral y sistémica de la educación superior, donde todas las áreas y agentes se vinculan de manera sinérgica y coordinada, a través de tecnología y

medios digitales, la inclusión de los MOOC en un entorno educativo bimodal, estimula procesos virtuosos de articulación entre los diversos actores y entre las modalidades de estudio.

Las nuevas formas de socialización exigen cambios en el ámbito del conocimiento y el aprendizaje desde el momento en que impactan sobre los paradigmas metodológicos. En esta dirección, la bimodalidad se vincula con el desarrollo de un entorno capaz de crear redes de cooperación e intercambio, y de fertilización cruzada de ideas que entusiasman; un entorno capaz de valorar capacidades y esfuerzo de cada actor que se comprometa e implique con una visión innovadora de universidad.

Podríamos decir, entonces, que la universidad bimodal y los MOOC se conciben como flexibles y creativos, con capacidad de adaptación a un entorno democrático, en consonancia con la sociedad informacional. La dinámica relacional que incorporan, incentiva los vínculos entre los diversos actores y agentes de la comunidad universitaria, tanto a nivel interno como externo, convirtiéndose también en un articulador de sinergias. Tal es así que, en función de las habilidades necesarias de la sociedad digital actual, en ambos escenarios se diseñan estrategias de formación a través del diálogo y el trabajo colaborativo.

Reig Hernández (2010) sostiene que en la nueva plataforma global la propia cultura del aprendizaje aumenta, se transforma y obliga a todos los interesados en el aprendizaje durante toda la vida, a aprender en comunidad. El mayor esfuerzo, dice, es de los maestros que transforman las aulas en laboratorios en los que ponen a prueba sus estrategias, no solamente ya al adaptarse a cada grupo de estudiantes y a cada contenido a enseñar, sino también a cada nueva tecnología emergente.

Por eso, en un ecosistema educativo integrado, donde lo presencial se ve potenciado por las herramientas virtuales y, a su vez, lo virtual se ve potenciado por la presencialidad, los MOOC brinda la posibilidad de desarrollar espacios virtuales para ofrecer diferentes propuestas educativas a distancia, semipresenciales o como apoyo a la presencialidad, tanto sincrónicas como asincrónicas, destinadas a personas que se encuentran geográficamente dispersas, de manera temporal o permanente. Estos espacios virtuales no son todos iguales y sus diseños y funcionalidades evolucionan constantemente.

En esa dirección, basados en la liberación del conocimiento para que pueda llegar a públicos diversos, los MOOC representan una de las opciones más novedosas y sugerentes para proyectar el quehacer universitario a la sociedad. Constituyen una oportunidad para la educación permanente, flexible y adaptable a las motivaciones de cada “alumno”, prácticamente sin límite de tiempo y espacio. También son una herramienta complementaria o alternativa para expandir las universidades más allá de las aulas y de sus programas académicos reglados, de grado y postgrado.

“Lejos de estar exentos de indagación dentro de la comunidad académica, cuando se trata de MOOC, las aguas se dividen: algunos sostienen que son una herramienta formativa, perfectamente acorde con la realidad de la sociedad actual y que contribuyen a facilitar el acceso a muchas personas excluidas del sistema por razones de insolvencia económica. En esa línea, serían algo así como “el paradigma de la democratización del acceso a la educación universitaria”. Otros, en cambio, expresan el temor de que los MOOC sustituyan, por ejemplo, a los profesores por la tecnología; lo que pondría en riesgos algunos elementos fundamentales del proceso educativo, como los aspectos sociales y personales del aprendizaje que se dan en la interacción docente-estudiante. En general, más allá de las diferentes visiones, se aprecia un creciente interés académico en desarrollar proyectos educativos con este tipo de estándares abiertos” (Pérez, 2016, p.p,116-117).

En ese sentido, y en clave de educación bimodal, esta herramienta educativa puede contribuir a la ampliación y diversificación de los aprendizajes a lo largo de toda la vida, cuyo sentido “permanente” acomode las iniciativas formativas a los ritmos y circunstancias de los sujetos, en cualquier tiempo y lugar. También pueden activar nuevos procedimientos de contextualización multicultural, que den respuesta a necesidades o expectativas formativas de la sociedad, heredadas o emergentes, ya sea en el plano académico, profesional, cultural y artístico, entre otros. Además, habilitar o consolidar vías de acceso a la información, a la formación y al conocimiento, acordes con

las dinámicas interactivas, atemporales y universales que definen la sociedad en sus variadas opciones tecnológicas y comunicacionales.

Y, por qué no, comprometer a las universidades con el desarrollo de competencias culturales, lingüísticas, relacionales, técnicas y éticas, por ejemplo, que generen modos alternativos de proyectarla y abierta a nuevas concepciones de su quehacer social y cultural, en la construcción de una ciudadanía cosmopolita, democrática y participativa.

Leer los signos de la época parece haberse convertido en condición sine qua non: disociar la educación de la virtualidad deja de ser una opción válida en tiempos digitales. Por eso, si pensamos en la convergencia, la inclusión y en la democratización educativa en clave de la universidad bimodal, el turno de los MOOC podría haber llegado.

Algunas limitaciones de este estudio: entre el COVID-19 y el auge de la inteligencia artificial

Las limitaciones en la investigación son inevitables y deben ser conocidas y discutidas de manera transparente. Comprenderlas y tenerlas en cuenta nos ayuda a interpretar los resultados de manera más precisa y a reconocer las restricciones en la aplicabilidad de los hallazgos.

El papel de la tecnología en los desafíos educativos de la sociedad digital ha sido muy destacado, especialmente a raíz de la pandemia de COVID-19. La crisis sanitaria aceleró la transición hacia nuevos escenarios de aprendizaje en línea, y actuó como un catalizador en el proceso de digitalización, adelantando el progreso entre cuatro y seis años en solo unos meses. En el ámbito educativo, el confinamiento y las medidas de distanciamiento social han llevado a un aumento en el uso de fórmulas de enseñanza en línea o híbridas, incluyendo los MOOC.

En ese sentido, nuestra investigación sobre los usos y apropiaciones de los MOOC, realizada entre 2018 y 2021, presenta limitaciones temporales significativas al no haber analizado datos ocurridos durante la pandemia de COVID-19. Aunque esta ausencia de información puede limitar la

comprensión completa del panorama actual, es importante destacar que los MOOC ya tenían relevancia antes de la crisis sanitaria y continuaron siendo una herramienta significativa durante ese tiempo.

Dentro del marco temporal establecido, nuestro trabajo identificó y analizó una amplia variedad de aspectos relacionados con los MOOC. Aunque no abarcó el período de la pandemia, se pueden extraer conclusiones importantes basadas en los datos recopilados previos a la crisis sanitaria. Es decir que, a pesar de que este análisis no tiene en cuenta los cambios que ocurrieron en la educación en línea debido a la pandemia de COVID-19, no disminuye el valor de los hallazgos y las conclusiones obtenidas durante el período de estudio establecido. Por el contrario, estas conclusiones pueden proporcionar una base sólida y servir como punto de partida para futuras investigaciones que consideren el impacto de la pandemia y sus impresiones en la educación virtual y, específicamente, en los MOOC.

Para abordar la limitación temporal y comprender mejor el impacto de la pandemia en los MOOC, sería recomendable realizar comparaciones con investigaciones más recientes que sí consideran este evento histórico. Estas comparaciones podrían revelar cambios significativos en la demanda, la participación y los patrones de aprendizaje durante la pandemia, lo cual sería de gran interés para investigaciones futuras y para una comprensión más completa de los MOOC en la educación virtual y su adaptación a los desafíos contemporáneos.

Sumado a esto, la educación virtual ha experimentado un auge significativo en los últimos años, impulsada por los avances en tecnología y la creciente demanda de aprendizaje en línea. Al mismo tiempo, la inteligencia artificial (IA) emerge como una herramienta poderosa para mejorar la experiencia educativa y personalizar el aprendizaje. Sin embargo, a medida que los MOOC y la inteligencia artificial continúan transformando el panorama educativo, es fundamental reconocer y abordar las limitaciones temporales en el estudio de sus usos y apropiaciones. Los cambios rápidos en la tecnología y la diversidad de enfoques en los MOOC, junto con el rápido avance de la inteligencia artificial y la adaptación a las necesidades educativas cambiantes, presentan desafíos significativos para

los investigadores. En esa dirección, surgen posibles líneas de futuras investigaciones mediante la realización de estudios longitudinales, comparativos y actualizados, que permitan obtener una comprensión más completa de cómo estas tecnologías están siendo utilizadas y apropiadas en la educación virtual, lo que nos permitirá aprovechar su potencial al máximo.

Además, los MOOC están sujetos a cambios constantes en su diseño, funcionalidad y plataforma tecnológica. Esto puede dificultar el estudio de sus usos y apropiaciones, ya que los datos recopilados en un momento determinado pueden volverse obsoletos rápidamente.

Por otro lado, existen numerosas plataformas de MOOC, cada una con características y enfoques pedagógicos diferentes. Esto crea un desafío para los investigadores, ya que los hallazgos y las conclusiones sobre usos y apropiaciones en una plataforma pueden no ser generalizables a otras. En esa dirección, otra posible línea de investigación podría ser un estudio comparativo que considere las diferencias entre las plataformas y los enfoques de cada una.

Estas limitaciones abren la puerta para futuras investigaciones que puedan proporcionar una visión más completa y precisa del fenómeno estudiado.

7. Bibliografía

Aguaded, I., & Medina-Salguero, R. (2015). Criterios de calidad para la valoración y gestión de MOOC. RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, 18(2), 119-143.

Aguaded, I., Vázquez Cano, E., & Sevillano García, M. L. (2013). MOOCs, ¿turbocapitalismo de redes o altruismo educativo?

Alemán De La Garza, L. Y., Sancho-Vinuesa, T., & Gómez Zermeño, M. G. (2015). Indicadores de calidad pedagógica para el diseño de un curso en línea masivo y abierto de actualización docente. RUSC. Universities and Knowledge Society Journal, 12(1), 104-119.

Almenara, J. C. (2015). Visiones educativas sobre los MOOC. RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, 18(2), 39-60.

Álvarez, V. I. (2020). Transformación digital a través de los MOOC. In Tecnologías educativas y estrategias didácticas (pp. 82-90). Servicio de Publicaciones Universidad de Málaga.

Atkins, D. E., Brown, J. S., & Hammond, A. L. (2007). A review of the open educational resources (OER) movement: Achievements, challenges, and new opportunities (Vol. 164). Mountain View: Creative common.

Atkins, DE, Brown, JS y Hammond, AL (2007). Una revisión del movimiento de recursos educativos abiertos (REA): logros, desafíos y nuevas oportunidades (Vol. 164). Mountain View: Creativo común.

Barbero, J. M. (1987). La telenovela en Colombia: televisión, melodrama y vida cotidiana. Universidad del Valle. Cali. Colombia.

Bates, T., & Sangra, A. (2011). Managing technology in higher education: Strategies for transforming teaching and learning. John Wiley & Sons.

Bates, T. (2014). MOOC: conoerte mejor. Educación a Distancia , 35 (2), 145-148.

- Baumann P, González N. (2017) En Imperatore, A. y Gergich, M., (Comp). Innovaciones didácticas en contexto. Colección Ideas de Educación Virtual. Universidad Nacional de Quilmes.
- Belenger, K., & Thornton, J. (2013). Bioelectricity: A quantitative approach—Duke University’s first MOOC. EducationXPress.
- Bernal, Y., Molina, M., & Pérez, M. (2013). La Calidad de la Educación a Distancia: El caso de los MOOC. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, 3(10), 1-13.
- Brian, K. (2007). OECD Insights Human Capital Cómo lo que sabe da forma a su vida: Cómo lo que sabe da forma a su vida . Publicaciones de la OCDE.
- Brown, J. S., Collins, A. & Duguid, P. (1989). Situated cognition and the culture of learning. Educational Researcher, 18, 32-42.
- Burbules, N. C. (2014). Los significados de “aprendizaje ubicuo”. Education Policy Analysis Archives/Archivos Analíticos de Políticas Educativas, 22, 1-10.
- Cabero Almenara, J., Llorente Cejudo, M. D. C., & Vázquez Martínez, A. I. (2014). Las tipologías de MOOC: su diseño e implicaciones educativas.
- Cafolla, R. (2006). Proyecto MERLOT: llevar la revisión por pares a los recursos educativos basados en la web. Revista de tecnología y formación docente , 14 (2), 313-323.
- Cano, E. V., Meneses, E. L., Sánchez-Serrano, J. L. S. (2013). La expansión del conocimiento en abierto: los MOOC. Ediciones Octaedro.
- Chiappe-Laverde, A., Hine, N., & Martínez-Silva, J. A. (2015). Literatura y práctica: una revisión crítica acerca de los MOOC. Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación, 22(44), 09-18.
- Cormier, D. (2008). Recursos educativos abiertos: las implicaciones para el desarrollo educativo.
- Couros, A. (2010). Developing personal learning networks for open and social learning. Emerging technologies in distance education, 2010, 109-127.

Cross, S. (2013). Evaluation of the OLDS MOOC curriculum design course: participant perspectives, expectations and experiences.

Cueva Gaibor, D. A. (2020). Transformación digital en la universidad actual. *Conrado*, 16(77), 483-489.

Del Mar Sánchez-Vera, M., & Prendes-Espinosa, M. P. (2015). Más allá de las pruebas objetivas y la evaluación por pares: alternativas de evaluación en los MOOC. *RUSC. Universities and Knowledge Society Journal*, 12(1), 119-130.

Dezuanni, M., & Monroy, A. (2012). Prosumidores interculturales: la creación de medios digitales globales entre los jóvenes. *Comunicar*, 38(19), 59-66.

Dorrego, E. (2006). Educación a distancia y evaluación del aprendizaje. *RED. Revista de Educación a Distancia*, 6, 1-23.

Downes, S., (2013). What the 'x' in xMOOC stands for.

Downes, S. (2012). The Rise of MOOCs.

Drake, J. R.; O'Hara, M. y Seeman, E. (2015) "Five Principles for MOOC Design: With a Case Study", *Journal of Information Technology Education: Innovations in Practice*, 14(14), pp. 125-143.

Ehlers, U.D. (2011). Extending the Territory: From Open Educational Resources to Open Educational Practices. *Journal of Open, Flexible and Distance Learning*, 15(2), 1-10.

Freire, P. (2014). *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI Editores México.

García-González, S., Del Pozo, F., Paredes, W., & Del Pozo, H. (2018). Los MOOC: tecnología y pedagogía emergente para la democratización del conocimiento. *Rev. Perspect*, 19, 215-224.

García, A. & Martín, A. V. (2002). Caracterización pedagógica de los entornos virtuales de aprendizaje. *Teoría de la Educación*, 14, 67-92.

Gros, B. (2002). Burrhus Frederic Skinner y la tecnología en la enseñanza. En J. Trilla, (coord.), *El legado pedagógico del siglo XX para la escuela del siglo XXI* (pp 229- 248). Barcelona: Graó.

Hirsch, E. y Silverstone, R. (Eds.). (2003). *Consumo de tecnologías: Medios e información en espacios domésticos*. Rutledge.

Huergo, J. (1997). *Comunicación/educación. Ámbitos, prácticas y perspectivas.*

Holtz, D. (2017). *Beneficios y retos de la educación en línea.* Milenio.

Izquierdo Álvarez (2020). *Transformación digital a través de los MOOC. Tecnologías educativas y estrategias didácticas,* 82-90.

Jenkins, Henry (2008). *Cultura da convergência.* Trad. S. Alexandria. São Paulo: Aleph.

Kop, R. (2011). *Los desafíos del aprendizaje conectivista en redes abiertas en línea: experiencias de aprendizaje durante un curso masivo en línea abierto.* *Revista internacional de investigación en aprendizaje abierto y distribuido* , 12 (3), 19-38.

Liyanagunawardena, TR, Adams, AA y Williams, SA (2013). *MOOC: un estudio sistemático de la literatura publicada 2008-2012.* *Revista internacional de investigación en aprendizaje abierto y distribuido,* 14 (3), 202-227.

León Martínez, J., & Tapia Rangel, E. (2017). *Aprendizaje a lo largo de la vida: L3-MOOC.* *Revista Mexicana de Bachillerato a Distancia,* 9(17), 10.

Martín-Barbero, J., & Muñoz, S. (1992). *Televisión y melodrama.* Bogotá: Tercer Mundo.

Matías González, H., & Pérez Avila, A. (2014). *Los Cursos en Línea Masivos y Abiertos (MOOC) como alternativa para la educación a distancia.*

Morrás, Á. S. (2014). *Aportaciones del conectivismo como modelo pedagógico post-constructivista.* *Propuesta educativa,* (42), 39-48.

Murolo, N. L. (2012). *La pantalla doméstica.* *Oficios Terrestres.*

O'TOOLE, R. (2013). *Pedagogical Strategies and Technologies for Peer Assessment in Massively Open Online Courses (MOOC).* University of Warwick.

Orozco-Gómez, G. (1997). *Medios, audiencias y mediaciones.* *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación,* 4(8), 25-30.

Palamidessi, M. et al. (2006). *La escuela en la sociedad de redes.* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Pedreño Muñoz, A., Moreno Izquierdo, L., Ramón Rodríguez, A. B., & Pernías Peco, P. A. (2013). La crisis del modelo actual: los MOOC y la búsqueda de un modelo de negocio. *Campus virtuales: revista científica iberoamericana de tecnología educativa*.

Peláez, A.F. & Posada, M. (2013). Autonomía en Estudiantes de Posgrado que participan en un MOOC. Caso Universidad Pontificia Bolivariana. En SCOPEO INFORME N°2. MOOC: Estado de la situación actual, posibilidades, retos y futuro (pp. 174-193). Salamanca: Universidad de Salamanca. Centro Internacional de Tecnologías Avanzadas.

Prendes, M. P. (2007). Internet aplicado a la educación: estrategias didácticas y metodologías. En: J. Cabero (coord.). *Nuevas tecnologías aplicadas a la educación* (págs. 205-222). Madrid: McGraw Hill.

Ramírez Montoya, M. S., & García Peñalvo, F. J. (2015). *Movimiento educativo abierto*.

Ramírez-Vega, A. (2015). Nuevas tendencias de formación continua de educación matemática en Costa Rica: desarrollo e implementación de MOOCs. *Cuadernos de Investigación y Formación en Educación Matemática*, 113-131.

Ravenscroft, A. (2011). Dialogue and connectivism: A new approach to understanding and promoting dialogue-rich networked learning. *International Review of Research in Open and Distance Learning*, 12(3), 139-160.

Saintout, F. (2003). Abrir la comunicación: tradición y movimiento en el campo académico (No. 23). Facultad de Periodismo y Comunicación Social Universidad Nacional de la Plata.

Saintout, F., & Ferrante, N. (2006). Los estudios de recepción en Argentina hoy: rupturas, continuidades y nuevos objetos. *Diálogos de la Comunicación*, 73, 19-26.

Salguero, R. M., & Aguaded, I. (2014). Los MOOC en la plataforma educativa MiriadaX. Profesorado. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 18(1), 137-153.

Salmón, G. (2000). *E - moderación: la clave para la enseñanza y el aprendizaje en línea*. Londres: Kogan Page.

Sánchez Vera, M., & Prendes Espinosa, M. (2015). Más allá de las pruebas objetivas y la evaluación por pares: alternativas de evaluación en los MOOC. RUSC. Universities and Knowledge Society Journal, 12(1), 119-130.

Sánchez, J., Castillo, P., & Cifuentes, E. (2016) MOOC-Maker. Informe sobre administración, gestión y planificación de MOOCs .

Sandeen, C. (2013). Assessment place in the new MOOC word. Research and practice in assessment, 8, 1-8.

Sangrà, A., & Wheeler, S. (2013). Nuevas formas de aprendizaje informales:¿ O estamos formalizando lo informal?. RUSC. Universities and Knowledge Society Journal, 10(1), 107-115.

Sangrà, A., González-Sanmamed, M., & Anderson, T. (2015). Metaanálisis de la investigación sobre MOOC en el período 2013-2014. Educación XXI: revista de la Facultad de Educación, 18(2), 21-49.

SCOPEO (2013). Scopeo informe nº2. MOOC: Estado de la situación actual, posibilidades, retos y futuro. Salamanca: Universidad de Salamanca-Centro Internacional de Tecnologías Avanzadas.

Siemens, G. (2004). Conectivismo: Una teoría de aprendizaje para la era digital.

Siemens, G. (2007). Connectivism: creating a learning ecology in distributed environments, En Hug, Th. (ed), Didactics of microlearning. Concepts, discourses and examples (pp. 53-68). Múnster: Waxmann.

Siemens, G., & Downes, S. (2008). Connectivism and connective knowledge online (course: CCK08). University of Manitoba.

Seimens, G. (2012). 'Los MOOC son realmente una plataforma', Elearnspace.

Sortino, M. V., Zermeño, M. G. G., & de la Garza, L. Y. A. (2017). Interacciones en un curso en línea, abierto y masivo para docentes: Propuesta para un modelo de análisis. Digital Education Review, (31), 149-175.

Stickler, U., & Hampel, R. (2007). Designing online tutor training for language courses: A case study. *Open Learning: The Journal of Open, Distance and e-Learning*, 22(1), 75-85.

Suen, H. K. (2014) "International review of research in open and distance learning", *The International Review of Research in Open and Distributed Learning*,

Thompson, J. B., & Caviedes, F. (1993). Ideología y cultura moderna y teoría crítica social en la era de la comunicación de masas (No. 320.5 T4).

Ugarte Guzmán, T. F. (2015). Construyendo el puente entre el aprendizaje a lo largo de la vida y los MOOC.

UNESCO. (2002). Forum on the impact of open courseware for higher education in developing countries: Final report. París: UNESCO.

Vallejo, A. E., & González, A. H. (2017). MOOC: la diversificación de su diseño en el marco de su masividad y el acceso libre como elementos disruptivos. *Virtualidad, Educación y Ciencia*, 8.

Williams, R. (1976). Desarrollos en la sociología de la cultura. *Sociología*, 10 (3), 497-506.

Williams, R. (2011). *Televisión, Tecnología y forma cultural*. Buenos Aires: Paidós.

Yuan, L. y Powell, SJ (2013). MOOC y educación abierta: implicaciones para la educación superior.

Zapata-Ros, M. (2012). Calidad en entornos ubicuos de aprendizaje. *Revista de Educación a Distancia (RED)*, (31).

Zapata-Ros, M. (2013). MOOCs, una visión crítica y una alternativa complementaria: La individualización del aprendizaje y de la ayuda pedagógica.

8. Anexos

Acceso a documentos producidos durante la observación participante:

https://drive.google.com/drive/folders/1nvO8jV3v8N7S79e7890jKhE_X5qdSO_c?usp=drive_link

Acceso a entrevistas:

https://drive.google.com/drive/folders/1-z9ZNWfp3p9-_zFg9ZxqO3eWVDaiQDOJ?usp=drive_link